

**CORAZONAR DESDE LA ESCRITURA: UN EJERCICIO DE INVESTIGACIÓN CREACIÓN AL INTERIOR DE  
LA COLECTIVA LITERARIA REMINISCENCIAS DE TOCANCIPÁ.**

**HEIDY MARILUZ MONTENEGRO PIRAZÁN**

**TRABAJO DE GRADO DE  
LA LÍNEA MEMORIA, CORPORALIDADES Y CUIDADO.**

**TUTORA**

**JUDITH BAUTISTA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGIA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA  
CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS**

**Bogotá D.C.**

**2022**

## TABLA DE CONTENIDO

1. Recordis: Volver a pasar por el corazón
  - 1.1 Escribir como práctica de vida
  - 1.2 Consentir el corazón huerteando: Huerta de la reexistencia
  - 1.3 Ir profundo: Experiencias en la línea de memoria colectiva, corporalidad y cuidado
2. Caminando en colectivo
  - 2.1 Colectiva Literaria Reminiscencias
  - 2.2 Cómo nació la idea de investigar creando
    - 2.2.1 Pregunta orientadora
      - 2.2.1.1 Preguntas subsidiarias
    - 2.2.2 Horizonte general: Objetivo General
      - 2.2.2.1 Horizontes específicos
3. Reconociendo los malestares
  - 3.1 Primeros habitantes
  - 3.2 Los muisca
  - 3.3 Heridas de la conquista y la colonización
  - 3.4 Siglos XIX y XX: Pérdida de la identidad muisca y reivindicaciones actuales
  - 3.5 Geografía
  - 3.6 Dinámicas económicas
4. Retornar: Del ecocidio colonial al camino del corazón
  - 4.1 Anochece el día: Colonialidad y ecocidio
    - 4.1.1 Matriz colonial e imperial
    - 4.1.2 Ejes de la colonialidad del poder, del saber y del ser

#### 4.1.3 Ecocidio

### 4.2 Amanece la noche: Corazonar otros mundos posibles

#### 4.2.1 Corazonar como lucha descolonial

#### 4.2.2 Saberes para la vida

#### 4.2.3 Cultivar el espíritu y la espiritualidad política

#### 4.2.4 Nutrir de afectividad la vida

### 4.3 Escritura como proceso de sanación

#### 4.3.1 Escritura comunitaria

#### 4.3.2 Edición comunitaria

## 5. Enraizar la palabra: una metodología sentipensante

### 5.1 Crear con el corazonar

### 5.2 Investigar creando

### 5.3 Camino pedagógico: Una pedagogía para el corazonar

#### 5.3.1 Herramientas y recursos metodológicos

##### a. Diarios de campo

##### b. Juntanzas pedagógicas

##### c. Escritura ritual

##### d. Comensalidad

##### e. Biocabulario

##### f. Matrices

#### 5.3.2 Descripción de las juntanzas

##### 5.3.2.1 Viaje al interior de Reminiscencias

###### 5.3.2.1.1 Juntanza árbol de la memoria

5.3.2.1.2 Juntanza caminata decolonial

5.3.2.2 Cuerpo ser

5.3.2.2.1 Juntanza latidos del cuerpo territorio

5.3.2.2.2 Juntanza sanar-nos

5.3.2.3 Endulzar la palabra y corazonar la tierra

5.3.2.3.1 Juntanza endulzar la palabra

5.3.2.3.2 Juntanza sentir la tierra con el corazón

5.3.2.4 Creación colectiva

5.3.2.4.1 Juntanza escritura y edición comunitaria

5.3.2.4.2 Juntanza biocabulario y cierre

5.4 Poética de las juntanzas: escritura y edición comunitaria

5.5 Metodología sentipensante como camino al corazonar

6. Calentar el corazón y refrescar la cabeza: Reflexiones del camino

6.1 Retos y llamados

6.2 Acciones a futuro

6.3 Aportes

7. Referencias

8. Anexos

## **1. RECORDIS: VOLVER A PASAR POR EL CORAZÓN**

Escribo desde mi trinchera, donde resisto y reexisto. Desde mi cuerpo como primer territorio. En el lugar que considero mi espacio seguro, sintiendo el calor de un atardecer tranquilo, que genera un filtro natural sobre estas montañas cundiboyacenses en las que habito. Nací en Zipaquirá, un lunes en la mañana, en época de lluvias abrilenas, dos días después de un eclipse lunar. Desde entonces, he vivido en esta región, exactamente en el Valle de Sopó. Soy hija de Isidro Montenegro y de Constanza Pirazán, quienes con su amor me han sostenido y cuidado. Crecí viendo la migración de diversas aves y el florecimiento de árboles como el nogal, el sauce, el sauco, el caballero de la noche y otros tantos que están frente a mi casa. Hoy son árboles muy frondosos y hermosos, que frecuentan aves como el azulejo, la mirla, el copetón y otros tantos. Cuando amanece siempre cantan y suena hermoso.

Desde niña he tenido una fascinación absoluta por la naturaleza, en especial las montañas y los páramos. Los primeros recuerdos que vienen a mí están estrechamente relacionados con la montaña que queda cerca a mi casa: Allí me picó por primera vez una abeja en el brazo y se hinchó; junto a mis amigas de la niñez imaginábamos vivir en el bosque y construíamos casitas. Me recuerdo saltando sobre las rocas para poder ver los atardeceres, que aún hoy sigo admirando.

### **1.1 Escribir como práctica de vida**

Mi vida ha transcurrido entre hojas de cuadernos que yo misma elaboro o que me han regalado personas cercanas. Me gusta tener cuadernos para escribir constantemente: Un pensamiento, una emoción o la descripción completa de situaciones; esto me ha permitido testimoniar mi propia existencia. Escribir es un viaje donde muchas veces me pierdo, me rompo, me duelo y al mismo tiempo puedo encontrar los caminos más precisos para apañar mis dolores y mis equivocaciones. De hecho, empecé a escribir como consecuencia de una comunicación algo distante con mi familia y al mismo tiempo conmigo misma. Solía menospreciar mi palabra y llorar mucho antes de dar mis opiniones ante los demás. Los diarios personales y las cartas dieron lugar a que la escritura cargara de sentido mi existir y al mismo tiempo develara mis deseos, dolores y situaciones recurrentes.

Las materias que disfruté con intensidad durante el colegio fueron español y sociales, gracias a que me permitían leer y escribir sobre temas que me gustaban. Desarrollé un gusto enorme por las letras, al punto de encontrar en ellas un refugio, un nido, un lugar para expresar todo. La palabra

hablada me daba miedo, además de menospreciarla, siempre sentía cómo se iban ruborizando mis mejillas haciendo que mis manos se pusieran frías y olvidara lo que quería decir, por eso prefería no opinar en clases ni en mi casa, y dedicaba largos periodos de tiempo a escribir lo que sentía y lo que pensaba.

Sin embargo, mi escritura no terminaba en los linderos de una forma de comunicar o de encontrar sentido a mi vida. También fue un mecanismo para darle vida a mi imaginación, a mi mundo onírico y a mis fantasías. Por eso he tomado varios cursos de escritura creativa: cuento, poesía, microrrelato y crónica. A través de estos, he descubierto en la escritura una forma de recrear la vida y de potenciar mi dimensión creativa. Además, en el tiempo actual reconozco en ella un medio poderoso para el encuentro con otros y otras, donde pueden emerger dolores comunes, esperanzas colectivas y donde el lugar de la escucha se convierte en un acto profundamente respetuoso y cuidadoso, desde esta visión se gesta este trabajo.

Basta habitar  
un gran corazón para ver a través de sus ojos  
y un pecho tibio para regar nuestras lágrimas,  
o una mano que deposite caléndulas  
sobre el volumen que cubre una gota.

Mar<sup>1</sup>

## **1.2 Consentir el corazón huerteando: Huerta de la reexistencia.**

Otra de mis pasiones, descubierta desde niña y practicada con intensidad durante el periodo de cuarentena en 2020, fue la siembra. Inicé un proceso de recuperación de un lote familiar detrás de casa: limpié escombros y recogí muchísima basura, me enfrenté a muchas discusiones por disputas por el terreno, me di por vencida, algunas veces, porque me sentía frustrada. Me revitalizaba ver crecer alguna caléndula o ver colibríes llegando por el polen de las flores; me senté por horas a ver los caracoles y todos los bichos para escribirles cuentos. Preparé docenas de ensaladas con los vegetales y frutos, estudié un curso de agroecología y me vinculé con otros huerteros para aprender más. Así, de semilla en semilla, ha ido germinando *La Huerta de la Reexistencia*. A la luz de hoy, han germinado en mí nuevas sensaciones y posibilidades, ver todo el

---

<sup>1</sup> Seudónimo propio

ciclo de la vida ha sido muy transformador, me he hecho consciente de la relación profunda que tiene sembrar, abonar, regar y cosechar con el cuidado de la vida misma. Basta con ir un ratito para inspirarme y tranquilizar la mente.

A continuación, comparto algunas notas del diario de campo:

“La vida me ha traído un regalo que aprecio con todo mi ser: la posibilidad de aprender sobre agroecología de manera teórica y práctica. Desde luego, con muchos errores. La huerta para mí es un espacio en el que me consiento mientras consiento la tierra y a los seres que la habitan. Primero limpié y saqué lo que realmente no necesitaba, lo que hoy veo es que allí también hubo una limpia energética, no solo del espacio físico, sino del espacio energético, de mi cuerpo porque terminé rendida, pero con la mente depurada y las emociones en equilibrio. [...] Tanto la semilla como el pensamiento requieren ser cuidados. Con semillas sanas se consienten los suelos, y con pensamientos sanos se consiente el organismo” (Diario de una bioimaginera, 2020)

Crecer y florecer



Imagen 1. Huerta de la reexistencia. Fuente propia (2020)

### 1.3 Ir profundo: Experiencias en la línea de memoria colectiva, corporalidades y cuidado

Durante mi caminar por la Universidad Pedagógica Nacional, en un momento emocional muy complicado y muchos dolores acumulados, encontré en la línea de Memoria Colectiva,

Corporalidad y Cuidado, de la Licenciatura en Educación Comunitaria, un espacio vital para aprender, compartir y crecer como ser humana y como educadora. Inicé las prácticas aprendiendo sobre el sistema energético, trabajamos los centros de energía con ejercicios corporales que me ayudaron a movilizar duelos guardados en mi cuerpo: movilizarlos fue una experiencia de ruptura, llanto y mucha incertidumbre. Durante algunos encuentros me desbordé y las profesoras con toda la paciencia y el amor me acompañaron a través de ejercicios de visualización, respiración y profundas conversaciones.

En la Línea, aprendí, por ejemplo, que el sistema energético está integrado por centros de energía, flujos y cuerpos energéticos. Para el presente trabajo retomaré algunos puntos clave acerca de los centros de energía. Estos hacen parte del sistema energético que integra el organismo humano, y son un componente fundamental para el buen funcionamiento de este; para Bautista, Höhne y Romero (2015) “es un traductor entre el cuerpo físico y el mundo emocional” (Pág. 38 ).

Estos centros están en nuestros cuerpos desde que nacemos y se van desarrollando y activando a lo largo de la vida. Se consideran “pequeños depósitos de energía” y se ubican en toda la columna vertebral. Según el sistema presentado por las Bautista et al (2015) son siete centros que se distribuyen desde la base de la columna con el primer centro; el segundo está por debajo del ombligo; el tercero está ubicado en la boca del estómago; el cuarto centro está a la altura del pecho; el quinto centro se encuentra bajo la garganta; el sexto, en el centro de la cabeza y el séptimo centro, en la coronilla. Cada centro tiene una forma de embudo que se proyecta desde el interior hacia el exterior del cuerpo y sus funciones son diversas, pero todos, en general, se encargan de recolectar y almacenar la energía del cuerpo, luego la convierten en una energía específica que aporta al funcionamiento de órganos y al desarrollo de capacidades vitales, por tanto, son esenciales para el buen funcionamiento del organismo físico. Además, inciden en los ámbito emocional, psicológico y mental. Durante las sesiones de práctica al interior de la línea, abordamos los cuatro primeros centros con mayor intensidad, teniendo en cuenta que, si estos primeros centros funcionan correctamente, los últimos centros funcionarán, por lo general, de manera natural y fluida.

El primer centro se conecta con las glándulas sexuales, el sistema circulatorio y óseo, así como las piernas y los pies, está asociado con la fuerza vital, la capacidad de ubicarse en la realidad, de aceptar la vida y asumirla; el segundo centro está vinculado orgánicamente con las glándulas suprarrenales y los riñones, se asocia con la capacidad de la autosanación en el sentido en que es el centro que permite una relación consigo mismo, de ubicarse y sentirse en su propia vida, cuidarla,



establecer una relación basada en la autonomía tanto consigo como con los demás, el centro que activa el placer de vivir y la posibilidad de establecer límites claros.

El tercer centro influye sobre el páncreas, el estómago, el hígado, los intestinos y el sistema nervioso, está asociado con el poder y la vulnerabilidad, es decir con la capacidad de acción propia y el reconocimiento de la propia fragilidad, se asocia con la fuerza de voluntad; el cuarto centro incide sobre el funcionamiento del corazón, del sistema respiratorio, circulación y la tensión, conecta con la ternura, el amor propio, el autoestima, la capacidad de perdonar y perdonarse, de sentir compasión y respeto. El quinto centro influye sobre la glándula tiroides, la garganta, la voz, los pulmones, y el aparato digestivo, y está asociado con la coordinación corporal y la agilidad de movimientos, así como con la capacidad de comunicar, crear, jugar, con el humor y el reconocimiento del propio campo energético; el sexto centro influye en la glándula hipófisis, el sistema nervioso, la parte cerebral baja, el ojo izquierdo, las orejas y la nariz, la energía que potencia al frente está vinculada con la capacidad de entender el entorno, de analizar, así como con la intuición, la que se potencia en la parte de atrás tiene que ver con la capacidad para crear estrategias; el último centro se extiende hacia arriba e influye sobre el encéfalo y el ojo derecho y conecta con la construcción espiritual, así como con la capacidad de desarrollo de una sabiduría ecológica y con la ecuanimidad. (Bautista et al, 2015)

Comparto notas de mi diario de campo de ese entonces:

“Hoy reconozco mi responsabilidad para asumir procesos de cambio que ayuden a gestionar posibilidades para resignificar las problemáticas actuales. En el momento en que decidí accionar esta decisión, sucesos increíbles comenzaron a gestarse. Decidí cambiar el bucle emocional que me controlaba y me impedía establecer vínculos sanos conmigo y con mi entorno, poco a poco, con tropiezos y postergaciones. (Diario de una bioimaginera, 2019)

Esta línea me ha nutrido de esperanza para actuar en la cotidianidad, en mis proyectos personales y profesionales; también ha sido un lugar de cuidado para deconstruirme y potenciarme. Fruto de las reflexiones, el autoconocimiento, el camino con la huerta, con mi experiencia en el territorio y con la escritura, surgió esta propuesta pedagógica investigativa.

## 2. CAMINANDO EN COLECTIVO

Habitar un pueblo de la Sabana y la ciudad de Bogotá de manera simultánea implica, de alguna manera, no estar del todo en ningún lado. Por ello, para mí fue muy complejo construir colectivamente en Sopó o en Tocancipá, o mantener por largo tiempo mi participación en procesos comunitarios de Bogotá. Durante la emergencia sanitaria del 2020, se nos obligó a no salir de nuestras casas y vivir unas condiciones de encierro, muchas veces, indignas. Al principio sentí tristeza y desesperanza, pero la fuerza de la vida me llevó a sembrar la huerta y a salir constante y clandestinamente por la carrillera hacia el humedal de Tibitoc, que queda a un kilómetro de distancia desde mi casa, y luego a montar bicicleta por las veredas cercanas. Así poco a poco, empecé a recorrer el territorio y a ver con calma su hermosura: escucharlo, sentirlo y vivirlo como cuando era niña, con curiosidad.

Esa apertura a una nueva forma de habitar el territorio me llevó a acercarme a la colectiva Semillas de Libertad: un grupo de chicxs apasionadxs<sup>2</sup> por la siembra, el cocinar juntos y compartir espacios naturales. Con ellxs conocí varias montañas, cascadas, caminos, cuevas y miradores hermosos de Tocancipá. También cocreamos un colectivo de Mujeres sin miedo para abordar temáticas enfocadas en las violencias de género, en el tejido de mujeres y en acciones antipatriarcales.

Con la situación de paro nacional, pudimos encontrarnos casi a diario y construir propuestas culturales, artísticas, ecológicas y pedagógicas, por ejemplo, talleres de cuidado. En ese contexto conocí la propuesta de la colectiva Retinentia, que luego de varios cambios fue nombrada Reminiscencias y con la cual decidí desarrollar esta investigación creación.

---

<sup>2</sup> Usaré la x para nombrar lo femenino y lo masculino, me parece que es una apuesta ligada a la deconstrucción del lenguaje en cuanto a su implícita estructura patriarcal que generalmente niega lo femenino y las experiencias de vida que desbordan el sistema sexo-género impuesto por la matriz moderno colonial.



Imagen 2. Elaboración bandera de la colectiva. Fuente propia (2021)

## 2.1 Colectiva Literaria Reminiscencias

Reminiscencias nació en 2020, nombrada primero Retinentia, gracias al interés de, Natalia Baracaldo, Jack Holguín y Alejandro Fetecua. Cuenta Jack Holguín que su primer interés era “hacer una gaceta, un tipo de periódico literario en el cual publicáramos autores que van surgiendo; para que se diera un espacio para aquellos nuevos autores que ven que sus escritos se mueren en el olvido. Desafortunadamente nos habíamos quedado sin recursos para la publicación. Tiempo después quisimos formar una colectiva y por medio de esta lograr el objetivo que era la publicación. En ese momento se llamaba

Retinentia, la había escogido porque es un nombre en latín: significa memoria” (Diálogo con Jack Holguín, 2021)

Los siguientes elementos son fruto de las reflexiones del ejercicio *Árbol de la memoria*, realizado en la primer juntanza pedagógica<sup>3</sup>. Elementos que van develando intereses, prácticas, reflexiones y sentidos de la Colectiva Literaria Reminiscencias.

- ❖ En Tocancipá se viene gestando un tejido juvenil que se da “*desde la resistencia*”, como lo afirma Javier Navas: resistencia que se empieza a tejer de manera sólida a finales del año 2020 (sin desconocer los procesos anteriores) a raíz del Festival de la Reconciliación en diciembre de 2020, convocado por jóvenes de diversos colectivos de Tocancipá en la casa de la juventud, posteriormente el Puiky Fest en marzo de 2021. Son encuentros que han ido marcando un sentido comunitario en el municipio de Tocancipá, así mismo, el *estallido nacional* posibilitó realizar múltiples manifestaciones artísticas y culturales, abordar la importancia del autocuidado, cuidado y cocuidado. Las tomas culturales y artísticas, los espacios de lectura en voz alta con el lema “*a leer para avanzar, viva la lectura popular*”, los

---

<sup>3</sup> Abordaré más adelante esta noción.

talleres pedagógicos que realizamos en el sector las Palmas de la vereda Verganzo, entre otras, dan cuenta de la potencia organizativa durante el paro nacional.

- ❖ El cuidado es un valor que recoge el acompañar, compartir, crear juntxs, tener horizontes comunes que se han materializado en encuentros, festivales y por supuesto para potenciar la colectiva. Cabe mencionar que el cuidado es una práctica de la colectiva evidenciado en acciones como la escucha atenta, la posibilidad de proponer, de crear desde el respeto y la alegría, de estar pendientes, de incluso cuidar nuestras emociones al aprender herramientas para autogestionarlas y gestionarlas en conjunto. Comparto la sensación de Sebastián Ramos al respecto *“esto del cuidado sí se me hace super importante, a veces sí es chévere que uno tenga apoyo de quienes está rodeado, porque es interesante que llegues y alguien te diga “¿oye parce, ¿cómo te sientes?”*
- ❖ La colectiva se proyecta como una colectividad que integra diversos intereses y trasciende los literarios para abrirse a intereses de carácter pedagógico, ecológico, político, y a un marco cultural más amplio que integra otras artes como la música, el dibujo y la pintura. En otras palabras, es más una colectiva artística que únicamente literaria.

## 2.2 Cómo nació la idea de investigar creando

Esta idea surgió en medio del paro nacional: transcurría el mes de abril de 2021 y los colectivos juveniles y organizaciones sociales de todo el país hacían un llamado para manifestarnos en las calles a causa de la violencia económica que por esos días vivíamos, agudizada por la cuarentena obligatoria y las medidas arbitrarias del gobierno. La primera semana todo fue muy tranquilo, hacíamos que el tránsito fuera muy lento como estrategia de presión al gobierno. Sin embargo, los sucesos de violencia en todo el país fueron escalando y veíamos con mucha impotencia la detención arbitraria de muchas personas jóvenes, así como la violación sexual a mujeres por parte de la fuerza pública. Incluso, el viernes 7 de mayo, en Gachancipá, municipio cercano, el Esmad arremetió contra toda la población civil; entraron por las calles principales, lanzaron gases a los edificios residenciales, amenazaron y persiguieron a todas las personas sin discriminación alguna, con la justificación de la presencia de vándalos en el territorio.

Para ese entonces, además de las apuestas artísticas, participé de un comité de Derechos Humanos que surgió por interés de muchos jóvenes de la Sabana, esto nos permitió actuar muy rápido ante las detenciones arbitrarias que hacía la policía. Sin embargo, vivía con mucha ansiedad y jaqueca: me resultaba difícil dormir, tenía miedo constantemente y además seguía recibiendo clases virtuales. Como ya mencioné, organizamos varios talleres de cuidado, acciones artísticas y culturales y trabajamos este aspecto de manera constante en nuestros encuentros.



*Imagen 3. Taller de cuidado: Sueños. Fuente propia (2021)*

Encontramos la necesidad de aprender herramientas para tramitar y apañar los dolores colectivos en el paro nacional. Cuando terminó el paro, quedé con el interés de crear un espacio pedagógico de cuidado con prácticas capaces de contrarrestar el miedo que vivíamos: por ello, en octubre me propuse llevar una propuesta pedagógica a los y las compañeras de la colectiva Reminiscencias.

Ellxs aceptaron vivenciar y colaborar con la Investigación Creación, ya que tienen en común el amor por el arte en diversas manifestaciones como la literatura, la música y las artes gráficas. A continuación haré una breve mención de sus nombres y actividades actuales: Sebastián Ramos, estudiante de Licenciatura en Física en La Universidad Distrital, poeta y músico; Daniel Orjuela, estudiante de Geología de la Universidad Nacional, músico y viajero; Aylin Castro, estudiante de actuación de La Universidad Área Andina; Javier Navas, gestor cultural y estudiante de Licenciatura en Artística de la Universidad Distrital; Manuel Caballero, poeta y estudiante de Sociología de la Universidad del Atlántico; Kenny Araque, artista y estudiante de Artes Escénicas de la Escuela de Artes de Tocancipá; Daniela Monsalve, estudiante de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Desde entonces hemos venido construyendo un proyecto colectivo que nos permite el encuentro, para tejer la palabra, los sueños y la solidaridad.

Elegí trabajar con la colectiva con el propósito de fortalecer y consolidar las relaciones profundas que tejimos desde el festival de la reconciliación y durante el estallido social.



Imagen 4. Recital poético. Fuente propia (2021)

De ahí surgió la idea de investigar creando, una propuesta que pudiese tejer intereses colectivos, junto con intereses de carácter académico y pedagógico propios: *Corazonar desde la escritura*, que en principio estaba enfocada a ser una estrategia pedagógica con herramientas de cuidado colectivo; sin embargo, al ampliar los intereses investigativos,

otros ámbitos emergieron y dieron lugar a la siguiente inquietud pedagógica e investigativa:

### 2.2.1 Pregunta Orientadora

¿De qué manera el ejercicio de investigación creación “Corazonar desde la escritura” contribuye a la construcción de prácticas descoloniales al interior de la colectiva literaria Reminiscencias de Tocancipá?

Al mismo tiempo, para responder esta inquietud fue necesario construir unas preguntas subsidiarias o complementarias que, además, contribuyeron a elaborar unos objetivos específicos comprendidos como horizontes de sentido investigativos y pedagógicos:

#### 2.2.1.1 Preguntas subsidiarias

1. ¿Cuáles son los procesos históricos coloniales que han llevado a la fractura del ser de los habitantes del municipio de Tocancipá?
2. ¿Cuál es la estrategia pedagógica para desarrollar un ejercicio de investigación creación con la Colectiva Literaria Reminiscencias de Tocancipá?
3. ¿Cómo evidenciar la escritura como proceso de sanación a partir de las juntanzas pedagógicas dentro de la colectiva Literaria Reminiscencias de Tocancipá?

### **2.2.2 Objetivo: Horizonte de sentido general**

Realizar un ejercicio de investigación creación a través del proceso Juntanzas Pedagógicas como práctica descolonial al interior de la colectiva literaria Reminiscencias del municipio de Tocancipá.

#### **2.2.2.1 Horizontes de sentido específicos**

1. Comprender los procesos históricos coloniales que han llevado a la fractura del ser de los habitantes del municipio de Tocancipá.
2. Crear y desarrollar un proceso pedagógico de escritura como práctica descolonial con la Colectiva Literaria Reminiscencias del Municipio de Tocancipá.
3. Construir colectivamente una pieza creativa que dé cuenta de los frutos generados en el proceso pedagógico de las Juntanzas con los y las integrantes de la Colectiva Literaria Reminiscencias de Tocancipá.

## **3. RECONOCIENDO LOS MALESTARES**

He nombrado este apartado como un recordar de malestares con el objetivo de develar los acontecimientos históricos y económicos que conllevan a un desarraigo con la tierra, el cuerpo y las relaciones comunitarias en lxs habitantes de Tocancipá, y que, en últimas han configurado una desconexión profunda con el ser, generando relaciones de inequidad que persisten en la actualidad en el territorio.

### **3.1 Primeros habitantes**

Cuando Gonzalo Correal investigaba algunos artefactos de piedra, y observaba los pictogramas de las Rocas de Sevilla en la Vereda La Fuente, en Tocancipá por el año 1967; se dio cuenta que tenían al menos unos 12.400 años de antigüedad; es decir que pertenecían al período Holoceno Temprano. Quienes elaboraron esos instrumentos, eran grupos de seres humanos<sup>4</sup> que aprendieron de la caza y la recolección como formas de vida, en medio del frío bosque andino de ese entonces en el altiplano. Los venados, que para entonces abundaban, así como los armadillos y los curíes, eran los animales con los que se alimentaron estos grupos. (Olivos, 2007) En 1980, a unos

---

<sup>4</sup> Las investigaciones no evidencian rastros de elementos como huesos o material humano que diera cuenta cuáles pueblos habitaron exactamente, solo hallaron artefactos y restos de animales.



kilómetros de aquel lugar: en Tibitoc, se encontraron evidencias de huesos de animales mamíferos enormes, como el Gomphotheriidae, el stegomastodon o mastodonte. Podían llegar a medir hasta 3 metros y pesar más de 6 toneladas. Se estima que tanto el clima como la caza humana causaron su extinción hace más de 11400 años. (Correal, 1993)

La temperatura empezó a ascender entre el 5000 aec y el 4000aec y ocurrieron grandes sequías. Los hombres y mujeres que habitaban los territorios de la sabana debían recorrer grandes distancias para encontrar agua y alimento: muchos murieron en ese periodo. Las temperaturas descendieron, el bosque empezó a proliferar y las fuentes de agua brotaban abundantemente. Tanto los animales como los humanos encontraron condiciones adecuadas para establecerse en el territorio. (Olivos, 2007).

Entre el 3.300 aec y el 600 de la era actual, se dio una fase en la que los seres humanos que habitaban la sabana aprendieron a cultivar alimentos, desarrollaron conocimientos relacionados con la agricultura y exploraron artes como la alfarería. Aquel periodo es conocido como la etapa arcaica de la historia en Colombia, por lo menos es lo que indican restos cerámicos encontrados en la Laguna Herrera del municipio de Mosquera en Cundinamarca. (Bohórquez, 2006)

### **3.2 Los muiscas**

Transcurrían los años 700 de la era actual, cuando nuevos pobladores empezaron a habitar tanto en la cordillera oriental como en la Sabana de Bogotá. Se fueron asentando en laderas, planicies y valles con suelos fértiles y fuentes de agua abundantes. Quienes llegaron tenían una filiación con la familia lingüística chibcha proveniente de Costa Rica en Centroamérica. Los nuevos habitantes aprendieron a sembrar a partir de los ciclos de las lluvias, de la luna y de sus propias prácticas. La elaboración de elementos con cerámica fue uno de sus desarrollos artísticos y la extracción sostenible de minerales, les permitió elaborar un sinnúmero de objetos usados generalmente, en sus santuarios y atuendos. Cazaron y pescaron como prácticas de auto sustento. Vivieron haciendo intercambios para gestionar sus necesidades y para compartir sus productos y creaciones. (Agudelo, 2020)

Estos pueblos se organizaron principalmente en Hunza y en Muequetá, dentro de aldeas, aunque algunas familias vivían dispersas fuera de estos asentamientos. De esta manera, el territorio muisca se extendía desde Fusagasugá, Cundinamarca, hasta San Gil, Santander. Pudieron aprender mucho sobre la agricultura, gracias a los pisos térmicos en los que habitaron. El maíz, la papa, los árboles frutales, la ahuyama, entre otros, fueron sus principales cultivos. Cuando recogían la



cosecha, guardaban lo necesario y otra parte iba para el trueque. Así mismo, sucedía con el algodón, el oro y la sal.

Los muiscas cuidaron y respetaron la naturaleza, su espiritualidad estaba guiada por un amor profundo hacia la vida en la tierra. Es decir, que eran capaces de vivir en armonía con su entorno, porque sus comportamientos y relacionamientos estaban basados en el respeto por lo sagrado y por el cuidado de la vida en comunidad. Su vivencia cotidiana estaba marcada por el relacionamiento respetuoso con todos los animales, incluso con los que cazaban; respetaban los árboles; hacían rituales de celebración en épocas de lluvias; entregaban ofrendas a las lagunas y a sus deidades. Mantuvieron dos niveles cosmogónicos como los llama Miguel Rocha en su investigación (2010), estos dos niveles son el del fuego y el del agua, desde allí se puede comprender que existe un sentido de complementariedad: el agua representa el origen de la vida y la vida misma, de hecho, los muiscas pueden denominarse hijos e hijas del agua; El fuego representa la luz, el calor, y el comienzo mismo de la vida.

En ese sentido, representaron estos sentidos en animales y en deidades, por ejemplo, las serpientes representan el agua y está personificado en Bachué<sup>5</sup> como la madre prolífica del agua; mientras que el fuego es representado por las aves, personificado por Chiminigagua, el aliento vital.

Los muiscas trabajaron juntos en armonía con la tierra; los convites eran la tradición comunitaria más frecuente: estos consistían en trabajos comunitarios, basados en el apoyo mutuo, la solidaridad y la reciprocidad. Sus relacionamientos estaban mediados por la agricultura, la elaboración de artesanías y las

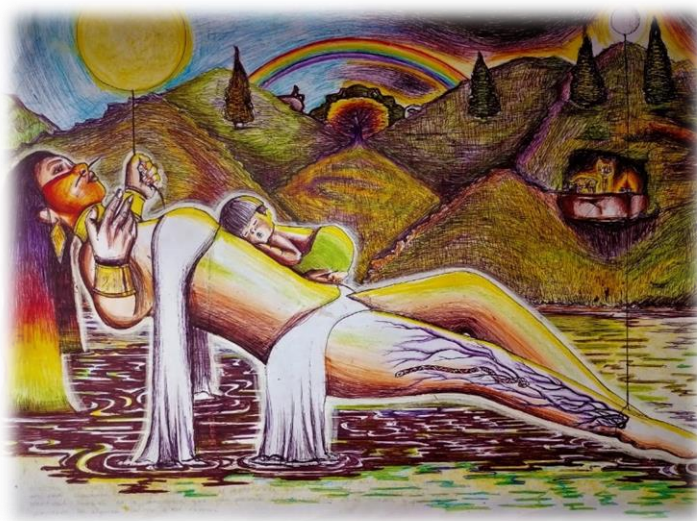


Ilustración 1. Bachué Madre agua, elaborada por Manuel Osorio (2021)

<sup>5</sup> El relato de origen sobre Bachué cuenta que del pueblo de Iguaque salió una mujer buena o furachogua llamada Bachué, quien sacó de las manos a un niño de entre las aguas y juntos fecundaron la tierra de gente, enseñaron a convivir y a estar en paz y luego se convirtieron en dos grandes culebras y se metieron de nuevo a las aguas de Iguaque. (Rocha, M. 2010)

ceremonias. En sus jornadas de trabajo y de ritos tomaban chicha, danzaban, cantaban o tocaban instrumentos de percusión y de viento.

Sin embargo, sus formas de vida pronto empezaron a verse drásticamente transformadas, cuando comenzaron a llegar a sus territorios sagrados gentes de otros lugares lejanos. Violencia, persecución, enfermedades y desasosiego eran palabras que no conocían, pero empezaron a vivirlas en sus cuerpos y en sus comunidades. La represión sobre sus cuerpos y sus modos de relacionamiento a partir del proceso de invasión y colonización implicaron la negación de la corporalidad, las emociones y de sus propias identidades. (Olivos, 1007)

### **3.3 Heridas de la conquista y la colonización**

Un día, la vida cotidiana se vio alterada cuando algunos nativos observaron la llegada de una multitud de hombres que bajaba de las montañas sobre lo que les parecieron unos venados muy grandes. Corrieron de manera cautelosa a informar al Zipa y este a su vez comprendió la necesidad de defender el territorio. Así, en marzo de 1537, cientos de mujeres y hombres llegaron al Valle de Tibitoc<sup>6</sup> donde inició un cruento enfrentamiento contra militares españoles, que terminaría en la masacre de prácticamente todos los nativos. Quien lideró a los hombres invasores fue Gonzalo Jiménez de Quesada, un militar español interesado en obtener poder sobre el oro y sobre la tierra, a través de la violencia exacerbada contra los muisca. (Olivos, 2007)

Caballos, perros, semillas, un lenguaje extraño para los muisca y mucha violencia empezaron a imponerse en todo el territorio de la sabana. Poco tiempo pasó, para que la muerte, la enfermedad y el despojo se hicieran parte de la vida cotidiana. La represión a través de la violencia se propagó rápidamente, como la viruela, que cobró la vida de miles de niños, niñas, mujeres, y hombres muisca. El silencio en el que anteriormente caminaban los venados y crecían lentamente los frailejones, empezó a ser transformado por el sonido seco de los disparos, los gritos y las largas caminatas militares. Los templos fueron incendiados, las mujeres violentadas y los hombres humillados. Desde entonces, comenzó un giro donde la relación espiritual con la naturaleza se prohibió, así como su lengua: y se impuso la doctrina religiosa de la iglesia católica: la sacralidad

---

<sup>6</sup> Hoy este valle se extiende entre los municipios de Zipaquirá y Suesca.

hacia la naturaleza fue destruida y relegada, así como los templos, los cultivos y los bohíos o casas muiscas.

Poco a poco, las ofrendas a la madre tierra, las celebraciones a las deidades y las celebraciones rituales, intentaron ser reemplazadas por las costumbres católicas como la misa y la oración cristiana, aunque la resistencia espiritual estuvo muy ligada al baile, siendo al mismo tiempo una de las costumbres más rechazadas por los españoles, pues entre el canto y la danza existían formas propias de oración que involucraban todo el cuerpo (Monahagan, 1994 en Ortiz, 2020). Aun con la resistencia, se dio un proceso de adoctrinamiento y sometimiento.

Dicho proceso se fortaleció con la irrupción de la escritura durante la conquista y fue consolidada mediante la asimilación de las lenguas nativas para deformarlas y para instaurar una lengua única: El castellano, como lengua estándar logró adoctrinar cuerpos y almas; es decir, atravesó las corporalidades de lxs nativxs a través de una cultura escrita que se expresó en cédulas reales, leyes, proclamas, como una estrategia política de adoctrinamiento, por tanto, fue inserta como una herramienta de dominio para disciplinar los cuerpos y las consciencias. Así mismo, intervino en el orden administrativo, y de hecho, construyó un orden económico y espiritual jerárquico; no obstante, en todas las latitudes hubo resistencias a través de la práctica de cantos y bailes, y de lenguajes propios como símbolos, pinturas, tejidos, entre otros. (Ortiz, 2020).

Los muiscas, exhaustos, heridos, obligados a trabajos forzados, y sin la posibilidad de encuentro colectivo, vieron rotas todas sus costumbres, sus vínculos, sus lenguajes y sus ritmos de vida: obligados a dejar sus cultivos, los hombres fueron llevados a las minas para extraer oro y esmeralda de las entrañas de la tierra; las mujeres fueron obligadas a servir en las casas y haciendas de las familias de los militares. Pese a las imposiciones de los españoles, siempre defendieron su territorio, no cedieron de manera pasiva su riqueza: se la quitaron con violencia; cuando se resistían o rebelaban, eran torturados, mutilados y azotados para mantener el nuevo orden militar. (Olivos, 2007).

Quienes llegaron a la sabana, eran hombres armados contratados por la corona de España para conquistar a sangre y fuego todo lugar donde hallaran oro, esmeraldas o cualquier riqueza. A lo largo de los años de conquista impusieron un mecanismo en el que obligaban a los nativos a pagar

a la corona un tributo, porque consideraban que esos territorios conquistados eran bienes patrimoniales de la realeza. Así, se instauró por mucho tiempo la empresa comercial de la encomienda. Las recompensas por la tierra robada provenían del trabajo forzado de los nativos y parte de sus tierras. No hubo ni dios ni leyes que pusieran freno alguno a la avaricia y la violencia de los militares conquistadores. (Olivos, 2007)

El régimen colonial, consolidó su poder creando la figura de pueblo de indios en el siglo XVI. Fue un proceso lento y de larga duración que se consolidó en el siglo XIX. Tuvo como objetivo ser una estrategia económica para organizar y acrecentar la tributación, controlar la mano de obra y adoctrinar religiosamente a los nativos. Cuando se crearon esos pueblos de indios, los conquistadores construyeron cercas y corrales de animales. Nuevos habitantes llegaron a la sabana: blancos sin tierras, mestizos y otros. Cabe recordar que el pueblo de Tocancipá fue fundado en 1593 por Miguel de Ibarra, español letrado delegado por la corona española para despojar legalmente las tierras ancestrales de las comunidades muisca. Desde ese momento, los muisca perdieron definitivamente su posesión legal sobre la tierra, y en ese sentido, solo podían poseerlas pagando tributos. (Agudelo, 2020)

### **3.4 Siglos XIX y XX: pérdida de la identidad muisca y reivindicaciones actuales.**

Pese a que se dieron algunos cambios políticos y culturales como los procesos independentistas del siglo XIX, la dominación que se había asentado en América Latina desde la corona española se intensificó. La población se clasificó jerárquicamente con más intensidad de acuerdo con el concepto de raza cuya incidencia se vio reflejada en las relaciones sociales, relaciones de trabajo, e incluso incidió en la formación de identidades subjetivas e intersubjetivas donde se imponía al blanco como raza superior y a partir de allí las personas mestizas, nativas y afrodescendientes fueron subordinadas y estigmatizadas. (Quintero, 2010)

Surgieron las repúblicas y las élites criollas empezaron a tener mucho interés por las tierras de los resguardos, acelerando el proceso de desintegración. Finalmente, en 1850 se abolió legalmente la figura de resguardo, lo que permitió la rápida venta de tierras. Muchos de los pobladores muisca se quedaron sin tierra, lo que los llevó a ofrecer su mano de obra por salarios muy bajos. En ese contexto, se impulsó el derecho a la propiedad privada facilitando el latifundio en

la Sabana, lanzando al destierro a los jornaleros y generando una gran migración del altiplano a otras zonas del país.

Así, los nativos muisca de Tocancipá perdieron su resguardo, no solo por las decisiones políticas del gobierno, sino por problemáticas internas. Los muisca empezaron a experimentar una ruptura con su identidad nativa, y a construir nuevas subjetividades.

Ya para el siglo XX estas subjetividades empezaron a ligarse con la cultura capitalista, entrando en las dinámicas de producción, explotación y consumo, causadas por la amplia demanda de mano de obra por parte de las industrias que empezaban a radicarse en el municipio en los años sesenta. Simultáneamente, llegó la minería y el monocultivo de flores y la presión sobre compraventa de tierras aumentó los precios de esta. Esa nueva estructuración de la vida productiva y civilizada causó que los descendientes de los muisca se desligaran paulatinamente de la memoria de sus ancestros, perdieran las prácticas culturales y su lengua. (Agudelo, 2020)

Aquel desarraigo implicó que la comunidad muisca estuviera separada durante muchos años, mientras cientos de industrias empezaron a funcionar y varios proyectos mineros se fueron desarrollando; así mismo, la urbanización del municipio tomó fuerza y se expandieron los monocultivos de flores. Evidentemente, hubo un impacto sobre el paisaje y sobre los suelos, afectando la flora y la fauna presentes. Por tanto, en 2010 ante la creciente devastación ambiental, inició un proceso de revitalización o despertar indígena para reconstruir el cabildo en vías de la defensa de la memoria ancestral, de los derechos colectivos y del territorio. Los relacionamientos y vínculos de la comunidad indígena se han venido fortaleciendo a través de procesos de memoria y de pedagogía. Vienen haciendo una lucha política y legal por el derecho al cabildo y a un resguardo para dignificar y restaurar su cultura ancestral. (Agudelo,2020)

### **3.5 Geografía**

En el altiplano cundiboyacense, en la cuenca alta del río Bogotá, entre montañas y humedales está el pueblo de Tocancipá; este, junto a otros 10 pueblos más conforman la Sabana norte de Bogotá. El río Bogotá nace en el páramo de Guacheneque en Chocontá y recorre el municipio de Tocancipá por su lado occidental. Los nacimientos de agua en la montaña que comprende las veredas de Canavita y La Esmeralda son muy abundantes, se estima que hay más de 17 quebradas. Mientras que, en las zonas bajas, entre las veredas del porvenir, el centro, la fuente



y Tibitoc hay más de 13 humedales. Todas las cuencas, tanto quebradas como humedales, están en riesgo; así como la vegetación que las rodea: árboles nativos como el cedro nogal, roble, arboloco, sauco o incluso el sauce llorón. (Gerencia Ambiental Tocancipá, 2014)

“La ampliación de la autopista, el avance del polígono minero, el crecimiento industrial, los monocultivos, las interminables obras de construcción y la contaminación de las personas, afectan gravemente estas fuentes de agua vital. El animal que más riesgo tiene de desaparecer es el cusumbo, y también otros animalitos de la montaña han perdido gran parte de su ecosistema: constantemente los asesinan por falta de información, en especial en las zonas altas; o son atropellados en las autopistas. En visitas constantes a humedales he observado muchas aves anidando, como la tingua, monja amarilla, copetones, azulejos, patos, entre otros tantos. No obstante, este es uno de los ecosistemas más impactados.” (Diario de una bioimagera, 2021)

Como parte del sentido de esta investigación, creamos una ilustración del territorio de Tocancipá, con base en recorridos y visitas a las veredas, de esta manera emerge un mapa que da cuenta de cómo vemos el territorio hoy con relación a los impactos en el paisaje a causa de las dinámicas económicas.



Ilustración 2. Mirando el territorio de Tocancipá. Elaborado por Manuel Osorio. Fuente propia (2022)

En la vereda de Canavita (suroriente), encontramos zonas francas en las partes bajas y en la montaña un polígono minero; en la vereda de la Esmeralda (nororiente) , observamos que también hay minería. En el Porvenir (noroccidente) hay cultivos de flores. Tibitoc (suroccidente) es una zona industrial y de zonas francas, con cultivos de flores. En la vereda La Fuente (occidente) están las rocas del abra, y también hay floricultivos. En Verganzo (suroccidente) se concentra la mayor cantidad de proyectos de vivienda. Por último, en el centro observamos que se concentran las edificaciones culturales, coloniales y de identidad municipal como la india Tocarinda y el ollero. Es importante mencionar que, en el municipio habitan alrededor de 45.714 personas, según el Sexto Informe del Observatorio Sabana Centro Cómo Vamos, (2020).

### **3.6 Dinámicas económicas**

Existe un factor determinante que influye en la amplia diversidad de actividades económicas en el municipio: El contexto geográfico. Cabe retomar que está ubicado en una altiplanicie y es atravesado por el río Bogotá de norte a sur, posee gran cantidad de fuentes de agua, quebradas y humedales; además de una rica biodiversidad vegetal y animal. Es clave reconocer que los suelos de la sabana de Bogotá son considerados como suelos muy fértiles, lo que ha provocado el interés de múltiples actores y la instauración de disputas territoriales que, como hemos visto, son históricas.

El contexto geográfico de Tocancipá es funcional al sistema capitalista, que se ha terminado imponiendo y apropiando del territorio cambiando todas las dimensiones de la vida; entre ellas las dinámicas de relacionamiento con la tierra y entre la gente. Esto convierte a Tocancipá en un sector estratégico para aplicar el peligroso fenómeno de la metropolización: una estrategia económica en la que, a través de un conjunto de municipios se traza una red estratégica en torno a la ciudad; estos municipios cumplen funciones comerciales, industriales, residenciales y de servicios. (Romero, 2016)

Además, la industria, la agroexportación de monocultivos de flores, así como la ampliación de polígonos mineros, mayor expansión urbanística y el aumento de megaproyectos, se han vuelto fundamentales para los gobiernos de turno de la Alcaldía de Tocancipá. Esas dinámicas inciden directamente en la modificación de los usos del suelo y de los cuerpos de agua, y transforman drásticamente los paisajes. Por ejemplo: las parcelas de cultivo se ven disminuidas, mientras las grandes propiedades para bodegas o fábricas industriales se expanden; los humedales han ido

desapareciendo, mientras que cientos de proyectos urbanísticos priman. Todo esto se engloba en un discurso de desarrollo y de región competitiva. (Díaz, 2019)

Aun cuando el enfoque de mi investigación no son los conflictos territoriales por los usos del suelo, al encontrarme con esta problemática evidencio que, al cambiar las dinámicas económicas en el municipio, también cambiaron las relaciones entre las personas y con la tierra. Cuando inició la expansión industrial del municipio muchos campesinos y campesinas tuvieron que vender sus tierras o dejar de sembrar, otros tantos ingresaron a trabajar en flores, en las industrias o en obras de construcción. Las tierras de algunos campesinos se convirtieron poco a poco en bodegas de fábricas industriales o en conjuntos residenciales. Desde mi niñez he sido testigo de la paulatina transformación de los paisajes durante este proceso de industrialización y metropolización de la región.

Así, la modificación de los usos del suelo ha ido configurando un nuevo modelo económico: los suelos fértiles históricamente usados en la agricultura se destinaron a la construcción de bodegas o de empresas de servicios empresariales; se pasó rápidamente de un modelo campesino agrícola a un modelo económico capitalista, que explota las fuentes vitales de vida de las comunidades. Dichos cambios enmarcan conflictos territoriales que inciden en la dominación territorial del capitalismo, localizándose espacio temporalmente en un sitio específico; mientras se apropia de los recursos. Las afectaciones van desde la especulación con los precios de la tierra, la decadencia de los ecosistemas, así como el peligro del derecho a la alimentación, la transformación de campesinos a trabajadores asalariados, entre otros. Otro elemento que cabe mencionar, con respecto a la localización del capitalismo y su relación con los conflictos territoriales es la complicidad y el respaldo tanto de las élites locales como de las políticas gubernamentales. (Díaz, 2019).

Además del abandono, la complicidad de los gobiernos locales con el sector industrial es enorme. Pasa lo mismo con el sector pecuario, la producción ganadera y de leche, siendo los pequeños propietarios los más amenazados por la agresiva expansión de la industria y la urbanización. Hay unas claras condiciones de desigualdad en este sector, entre quienes tienen producción en grandes extensiones de tierra y las pequeñas unidades familiares; ya que las primeras tienen asegurado un lugar en el mercado, no se ven afectadas por otras dinámicas económicas y tienen los recursos para proveerse de insumos costosos como alimentos o concentrados. Por el contrario, los pequeños productores no tienen los mismos recursos y están supeditados a las



dinámicas económicas locales. (Romero, 2016) Por esto, muchos campesinos no pudieron sostenerse y tuvieron que vender sus tierras.

Las primeras industrias que entraron fueron las empresas floricultoras en la década de los 60's. Esas grandes empresas comerciales cambiaron drásticamente los usos del suelo y crearon una economía de monocultivo agrícola extensivo que usa agrotóxicos generando un fuerte impacto a nivel ambiental: contamina los suelos, el agua y el aire, afectando directamente la salud de quienes trabajan allí, por el uso inadecuado de tóxicos y su prolongada exposición a estos. En cuanto al aspecto sociocultural, las empresas de flores en sus inicios fueron muy importantes para que las mujeres transformaran sus roles de reproducción y cuidado y crearan mayor independencia económica. No obstante, es un sector de alto nivel de explotación ya que al tener mano de obra poco calificada no garantiza condiciones laborales propicias. Es el sector económico que provee mayor empleo, generando migración de la ruralidad al centro poblado, mayor hacinamiento y precariedad (Romero, 2016).

Esta expansión trajo como resultado mayor asentamiento industrial potenciado con la apertura económica de inicios de la década de los 90's. Entraron al territorio diversas industrias, como La Leona, o lo que se conoce hoy día como Bavaria (1992), así como Kimberly Clark o Col papel en 1994, Crown (1998), Belstar (2000); Pelpak, Berdau y Coca Cola. Recientemente se han construido parques industriales, centros empresariales y zonas francas; con la complicidad de las entidades territoriales del Estado. Esas entidades gubernamentales han facilitado los permisos, las licencias y las condiciones para la industria. No obstante, las lógicas mercantiles impactan en muchos ámbitos nuestro territorio: Pese a las promesas de ampliar las ofertas laborales, Romero (2016) encontró que por ejemplo Coca-Cola no genera mucho empleo, a causa de su moderna tecnificación que reduce al mínimo su contratación de operarios y quienes ocupan cargos administrativos vienen de Bogotá. En el mismo sentido, estas empresas no contratan de forma directa, lo hacen a través de terceros, precarizando las condiciones de los trabajadores. Además, no permiten organización sindical. De hecho, el nivel de organización sindical en las empresas es muy escaso. Lo que genera en gran medida este fenómeno industrial es un impacto desmedido en el suelo, en el aire, en el agua; en las condiciones socio económicas y en el paisaje. (Romero, 2016, pág. 144).

Paralelo a esto, la urbanización está supeditada a la metropolización y la industrialización. Produce impactos a nivel ambiental, porque se deben deforestar bosques enteros para construir,

es decir ecocidios<sup>7</sup> de magnitudes inimaginables; y a nivel socioeconómico genera densidad poblacional; aumento del coste de vida, de los servicios y de los impuestos. Tocancipá se está convirtiendo en una pequeña ciudad, con problemáticas como la inseguridad, el trabajo sexual sin garantías, la desigualdad social, entre otros.

Con respecto a los corredores turísticos y recreativos, estos son impulsados por sociedades empresariales dedicadas a esa actividad económica, los principales son: el Autódromo Internacional, las Rocas del Abra y el Parque Jaime Duque. Por otro lado, la minería a gran escala está generando impactos ambientales y sociales desmedidos: deforestación, contaminación y una clara violencia contra la vida animal y vegetal. Las agencias mineras presentes en el territorio son Tocarena, Mastercat y actualmente hay un proceso legal para ampliar el polígono minero. (Romero, 2016)

Hasta ahora, queda claro que los conflictos territoriales en Tocancipá están relacionados con: la agroindustria, la industria, la urbanización, el turismo y la minería. Esos conflictos imponen lógicas agresivas contra la naturaleza y contra la gente: afectando directamente la vida ecológica, la producción local, los relacionamientos sociales, la vida comunitaria y las corporalidades.

De manera histórica, la expansión de la colonialidad potenciada con la lógica productiva del capitalismo ha traído desarraigo, inequidad, relaciones de poder jerárquicas, dominación y explotación. Hoy en día este entramado es complejo, por tanto, ponerlo en disputa es una apuesta ética y política ante el desinterés generalizado por la destrucción masiva del territorio y también como una búsqueda pedagógica que permita generar apuestas para contrarrestar los impactos sobre nosotros los jóvenes y nuestras vidas.

A continuación, reflexionaré en torno a las causas de los malestares actuales en el territorio a partir de la categoría *colonialidad*, y ahondaré en aspectos como la matriz colonial e imperial, los ejes de la colonialidad y la lógica ecocida, con aportes que dialogan entre sí. Ante las afectaciones de la colonialidad y especialmente sobre el ser, me propongo abordar la categoría *corazonar como una lucha descolonial*, en dimensiones como la espiritualidad, la afectividad y la alteridad, como herramientas claves para la sanación de nuestros territorios, cuerpos y relaciones, por ello la tercera categoría que propongo es *escribir como proceso de sanación*, intentando develarla como una práctica de cuidado comunitaria y como un aporte a la descolonización del ser.

---

<sup>7</sup> Más adelante abordaré con mayor profundidad esta noción.

## 4. RETORNAR: Del ecocidio colonial al camino del corazón

### 4.1 Anochece el día: Colonialidad y ecocidio

*“Oscureció el sol en mitad del día y los amos del poder colonizaron la vida. se robaron el oro. Llegó la espada, la cruz y el capitalismo; se impuso el capital negando la espiritualidad, se rompió el lazo sagrado y la madre tierra se volvió mercancía” Patricio Guerrero*

#### 4.1.1 Matriz colonial e imperial

Como sucedió en el continente de América Latina o Abya Yala<sup>8</sup>, en el territorio de Tocancipá también se dio una transformación radical de la experiencia humana, a partir de la cual el mundo no volvió a ser como antes: la invasión que inició en el siglo XV.

A partir de allí, en el periodo de conquista y colonización, se construyeron las bases de la colonialidad. Sin embargo, cabe mencionar que los conceptos de colonización, colonialismo y colonialidad, no son exactamente lo mismo aun cuando se interrelacionan: la primera tiene una lógica que se enmarca en la ocupación y el despojo para el control militar, administrativo y económico; el colonialismo, por su parte, es la ideología que justifica y legitima esa dominación establecida por el poder colonial; Y la colonialidad se entiende como un proceso inacabado y un patrón de poder, resultado del colonialismo moderno. Así, en el momento en que los colonizadores decidieron imponer la administración política, económica y cultural se impulsó esa dominación como mecanismo para sostener el poder (Maldonado, s.f.). Hoy en día la colonialidad puede ser traducida como una *matriz colonial e imperial*<sup>9</sup>, que se pasó a las élites criollas locales, suceso que profundizó las relaciones desiguales y subalternizadas de los pueblos nativos y negros. A partir de allí, tanto los recursos simbólicos y materiales, como la condición de humanidad les han sido arrancados (Guerrero, 2010). Frente a lo anterior Grosfoguel y Mignolo, escribieron:

---

<sup>8</sup> Abya Yala en lengua Kuna significa, entre otras, *Tierra en plena madurez*; fue reconocida por el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas en 1977. Desde ahora, cuando mencione Abya Yala haré referencia al continente americano.

<sup>9</sup> Noción propuesta y desarrollada a profundidad por Aníbal Quijano

A partir del siglo XVI, paulatinamente todas las lenguas, memorias, saberes, gentes, lugares del planeta fueron inevitablemente tocadas por la expansión europea y norteamericana, resumidas hoy en el término de globalización, así todas las historias, memorias, lenguas, experiencias, subjetividades del planeta fuera de Europa y Estados Unidos tienen esto en común: el del contacto violento de Occidente para cristianizar, civilizar, desarrollar a los subdesarrollados o democratizar mediante el mercado a todas las sociedades del mundo. (2008, pág. 36)

Esa matriz se fundó en un sistema mundial moderno, colonial, capitalista y euro centrado (Quijano en Quintero, 2010). Así, en las ideas modernas basadas en la desacralización de la vida, donde la razón pasó a ejercer jerarquía sobre cualquier otra dimensión, la idea del tiempo y por lo tanto del futuro se volvieron lineales, y toda idea de comunidad cambió por la idea de individualidad y competencia. Luego, el aspecto colonial se sustentó a través de la dominación mundial basada en la raza y la jerarquía poblacional de los blancos europeos sobre el resto del mundo. Sumado a ello, la estructura de la vida económica se basó en el capitalismo, cuyo centro es la explotación y la acumulación del capital. Desde entonces, Europa occidental se ha impuesto como centro del control del patrón de poder y como centro universal de elaboración histórica e intelectual para la producción del conocimiento. (Marañón, 2014)

Los imaginarios sociales construidos por la colonialidad dieron lugar a una forma nueva de ver la realidad, porque la cultura, la historia y la forma de producción de Europa Occidental se impusieron en este territorio como únicas, a través de la negación de otras formas de conocer, otras sabidurías desde las cuales la humanidad ha tejido la vida (Guerrero,2010). Por lo tanto, los pobladores nativos no tenían la posibilidad de verse a través de su propia construcción de sentido; al contrario, debían intentar adaptarse y construirse desde el reflejo distorsionado de una cultura externa y extraña.

Se ha venido construyendo una narrativa histórica incorporada en las formas de pensar e interactuar, de modo que las lógicas de la colonialidad se implantaron sobre los ámbitos básicos de existencia como el trabajo, la familia, el sexo, la subjetividad e intersubjetividad, la autoridad colectiva y la naturaleza, con el objetivo de controlarlos a través de tres elementos centrales: la dominación, la explotación y el conflicto. En otras palabras, la colonialidad supone controlar los ámbitos de la vida sobre algunos pueblos generando jerarquización, inequidad y violencias (Quintero, 2010). La consecuencia es que la cultura europea y gringa se erigen como el centro de

poder, mientras el resto del mundo se convierte en periferia. Esto implica un mecanismo de control e imposición monocultural que niega la riqueza de la pluribiodiversidad de los pueblos, sin embargo, ese es el objetivo colonial: homogenizar y civilizar a los otros pueblos, considerados inferiores.

#### 4.1.2 Ejes de la colonialidad: Colonialidad del poder, del saber y del ser.

En ese orden de ideas, a partir de los siguientes niveles abordaré la colonialidad: colonialidad del poder, colonialidad del saber y colonialidad del ser. En primer lugar, la colonialidad del poder refiere a los aspectos estructurales y sistémicos que sostienen la dominación colonial a través de las instituciones y los aparatos de control; actúa en los siguientes ámbitos:

- **Lo político:** Por ejemplo, la política democrática y el régimen liberal que se constituyen como únicos modelos de lo político. La democracia es en realidad delegativa y no transforma las relaciones de poder, ni las asimetrías o las desigualdades;
- **Lo económico:** Impone un único modelo planetario de producción y reproducción de la vida económica: El capitalismo, que se sustenta en una visión unilineal del progreso, su foco es la acumulación de capital y se enmarca como único camino a la felicidad y al desarrollo.
- **La colonialidad de la naturaleza** es una consecuencia de la visión capitalista, y es que el capital se impone sobre la vida a través de una visión instrumental, falocéntrica y desacralizada. Causa ruptura con todos los lazos sagrados y espirituales de la vida; se instrumentaliza la naturaleza y se ve como una mercancía, un recurso o un objeto que genera plusvalía y además permite la acumulación de ganancias.
- **La colonialidad religiosa:** El cristianismo se erigió como religión universal, considerando otras visiones religiosas o prácticas espirituales como herejía o hechicería para justificar el exterminio y la persecución. La colonialidad desacraliza la vida y produce una ruptura con la fuerza de la espiritualidad y lo sagrado;
- **La colonialidad lingüística:** Se imponen las lenguas gringo-europeas como únicas válidas para la producción del conocimiento y los discursos de verdad de la ciencia o la técnica. Exotiza, excluye e invisibiliza a las otras lenguas y las folcloriza llamándolas dialectos, esto es claro en las universidades; y
- **La colonialidad cultural:** La expresión superior de la civilización es la cultura de la Europa occidental o estadounidense, cuya consecuencia es que las identidades ancestrales y pluriétnicas se relegan. (Guerrero, 2010)

Por otro lado, el eje de colonialidad del saber, se refiere a la imposición de discursos de verdad para hablar de la realidad y de la vida desde un orden epistémico euro gringo céntrico, es decir que la producción de conocimiento europeo o gringo se superpone sobre cualquier otro; de hecho, la invisibilización de actores, sabidurías y conocimientos de otros pueblos o culturas hacen parte de un imperativo que funciona para homogenizar la experiencia de vida a nivel planetario. De alguna manera, para los otros pueblos se hace más difícil reconocer sus propias voces, y sus propias palabras; además, lo que terminan haciendo es reproducir los discursos de verdad de occidente (Guerrero, 2010), como pasa en los colegios o las universidades, en ámbitos como la historia o la ciencia, en las que se premia el método científico o la historia en la que los invasores son narrados como héroes.

Cabe mencionar que la colonialidad del saber se ha mantenido gracias a la racionalidad occidental que jerarquiza la razón y la ciencia en la producción y reproducción del conocimiento, fortalecida con la lógica de acumulación de capitales y mercantilización de la vida, que está en función del capitalismo (Vega, 2018). Es una racionalidad que tiene color, género y clase, porque la han elaborado hombres blancos y poderosos. Sin embargo, no se trata de negar los saberes construidos desde occidente, se trata de interpelar las intenciones que se encuentran detrás, y por tanto ello

No implica descartar por completo esta racionalidad, sino hacer ver sus pretensiones coloniales e imperiales y disputar su posicionamiento como única, de esta manera cuestionan también la supuesta universalidad del conocimiento científico que preside las ciencias sociales, en la medida en que no capta la diversidad y riqueza de la experiencia social ni tampoco las alternativas epistemológicas contrahegemónicas y decoloniales (Walsh, 2007, pág. 04).

Una de las consecuencias más graves de la colonialidad del saber es la negación de la afectividad en el conocimiento, así como la ausencia de ternura en la academia. El conocimiento racional no nos ha hecho mejores seres humanos, tampoco nos ha hecho más felices; por el contrario, ha cargado de arrogancia la academia. (Guerrero en Videoteca, 2021). Por ello, se hace necesario ampliar el campo de saber, y tejer los saberes que nacen de los pueblos, tejerlos con la afectividad, el reconocimiento de las emociones y de las sabidurías otras, como las del corazón.

La colonialidad del ser, en palabras de Maldonado (s.f) es un engendro fruto de la colonialidad del poder y del saber, siendo un concepto acuñado por el argentino Walter Mignolo, se

ha venido construyendo como una noción que da cuenta de la experiencia vivida bajo la estructura colonial, con impactos sobre el lenguaje y en la que se conectan niveles genéticos, existenciales e históricos. Entonces, la colonialidad es una estructura que, además de buscar organizar y controlar la naturaleza y las poblaciones, impacta directamente sobre la experiencia de los sujetos. Así mismo, los saberes y las identidades de quienes sufren la colonialidad ha sido infravalorada, a través de un proceso de deshumanización y sufrimiento que está implícito en la historia de los pueblos de las Américas. Lo que se ha venido dando, es un proceso histórico de desensibilización y desconexión con la tierra y, por ende, de la vida. A continuación, profundizaré en estos aspectos, que para este trabajo es clave comprender.

#### **4.1.3 Ecocidio**

Al perder sensibilidad y afectividad, los conocimientos que se construyen desde la academia se han convertido en instrumentos que legitiman el modo de producción del capital, es decir, legitiman la explotación y la dominación, proveen herramientas para potenciar la mercantilización de la vida y para la cosificación de la naturaleza (Vega,2018); la madre tierra está siendo mercantilizada y basta con que multinacionales financien investigaciones para certificar la necesidad de explotar una montaña entera. Sin embargo, esto no viene solo, se ancla en políticas neoliberales que se comenzaron a impulsar desde los años 90, imbricadas en las ideas de modernidad, progreso y desarrollo económico, generando una destrucción apresurada donde literalmente se destruye la vida. Estamos ante políticas de muerte que forman lógicas ecocidas (Guerrero, 2010)

Estas lógicas ecocidas materializadas en la extinción masiva de especies, la desaparición de bosques enteros, el cultivo de miles de hectáreas de monocultivo, el asesinato de líderes y lideresas, la justificación mediática y legal de la exploración y explotación de territorios por parte de empresas mineras, así como la desacralización de la tierra, entre otras; conducen a una crisis sistémica, multidimensional y espiritual. Es decir que cosificar y mercantilizar la vida deriva en su destrucción y en la destrucción de la tierra y por tanto de las relaciones y vínculos sociales, generando desigualdad, pobreza, exclusión, violencia y guerra.

¿Cómo es posible que hoy, luego de ver la devastación natural ante nuestros ojos, se sigan manteniendo lógicas y prácticas ecocidas? Considero importante reconocer este asunto de la colonialidad en todos sus ámbitos para develar que, en efecto, estamos colonizados, porque vemos a través de los ojos del capitalismo la necesidad de progresar, y para ello se nos ha presentado la

industria, la urbanización, los monocultivos, las minas y la dependencia salarial como únicos caminos; llevándonos a perder nuestras memorias territoriales, nuestras prácticas comunitarias de solidaridad y apoyo mutuo, las artes y los oficios ancestrales, y el tiempo vital para compartir. Esos puntos, sumados a la pérdida de conexión con nuestra energía interna, con el tejido de vínculos afectivos, el amor a la madre tierra y a nuestros cuerpos, configuran un lugar de existencia hostil. Es difícil reconocerlo, pero para mí, estamos en un momento que requiere mucha presencia y compromiso de querer cambiar hacia lugares más bellos y vivos.

En este punto, es preciso reconocer las sabidurías de los amautas, es decir los y las sabias de Abya Yala, quienes portan en sus saberes diferentes profecías, como la del Pachakutik<sup>10</sup>. Según cuentan, a la llegada de los invasores anocheció el día, el pachakutik plantea que va a amanecer en medio de la noche. Es decir, el pachakutik es un cambio de tiempo que trae consigo una transformación profunda para una coexistencia armónica en el planeta: donde se cuide la vida. Es en este tiempo, donde retornar a las sabidurías del corazón y de las espiritualidades de los amautas de Abya Yala, nos concede comprender la fuerza con la cual los pueblos han resistido siglos enteros ante el sometimiento y la crueldad de los colonizadores: luchas que se vienen gestando desde la fuerza del corazón, de la espiritualidad y la sabiduría porque como dice la sabiduría zapatista: “en el poder del corazón está la fuerza de la dignidad y la rebeldía para luchar por otros mundos posibles” (Guerrero, 2016, pág. 161)

#### **4.2 Amanece la noche: Corazonar otros mundos posibles.**

*“A la vida le hace falta el espacio de una grieta para renacer”*

*Ernesto Sábato*

En este apartado, mi intención es enfocarme en el reconocimiento de la colonialidad del ser en el ámbito de la afectividad y la alteridad, para avanzar en una propuesta que es más bien un propósito de vida: el corazonar.

---

<sup>10</sup> *Pacha* significa tiempo y *kutik* es voltear o retornar; es decir que el pachakutik es un tiempo para la transformación de las temporalidades, de los espacios y del sentido del vivir (Vilca, 2021). Además es importante mencionar su carácter profético presente en las culturas andinas de Abya Yala



#### 4.2.1 Corazonar como lucha descolonial

La colonialidad del ser es un asunto que ha generado la fragmentación de la vida humana, porque influye en la construcción social de la idea de que somos únicamente seres racionales, desconociendo la importancia de nuestra sensibilidad y de los afectos. Lo más peligroso es neutralizar nuestros cuerpos, y darle un lugar de jerarquía a la razón para el control de las emociones, lo que hace que sea más fácil la dominación sobre nosotros, de nuestras construcciones de sentido y de nuestros territorios- Es así como el centro de la colonialidad del ser es la hegemonía de la razón (Guerrero, 2010). Y es vital reconocer esto, porque al tener una hegemonía de la razón es más sencillo objetivar al otro, construyendo su imagen desde ideas abstractas que pueden llegar a negar su condición de humanidad o incluso de existencia vital.

Una inquietud que ha rodeado este trabajo se relaciona con la lógica que legitima la explotación y el dominio sobre el territorio y la gente, por eso insisto en ello. La colonialidad del ser, en la práctica se traduce en siglos y siglos de asumir que la tierra es un recurso infinito para explotar y enriquecerse, además una de las consecuencias más fuertes que deja la colonialidad es la potenciación de la crueldad y la violencia como ejes para el dominio y el control y como forma de relacionarnos. La violencia contra la tierra desemboca en una violencia entre humanos. De hecho, el mamo Navingumu advierte que “comenzaron a cortar nuestros árboles sagrados, el hermanito menor no sabe que él también tiene árboles sagrados. Y cortándolos indiscriminadamente, desangran al mundo. Creen que la naturaleza les pide que le hagan ese daño ¡insensatos! Es a la misma Madre a quien hieren” (Villafaña et al, 2009).

Con estos elementos, es claro que naturalizar la colonialidad en nuestro ser abarca también naturalizar formas crueles de ser y estar en el mundo. Aún con el impulso instintivo de agresión y defensa como un aspecto connatural al ser humano, no estamos dados para la violencia tal como la estamos viviendo. En este punto del camino, es fundamental reconocer que las acciones violentas contra la tierra nos están afectando a todos y todas, que estamos cometiendo un ecocidio, una alteración de la organización vital de la naturaleza; estamos cambiando los ciclos, el rumbo de los ríos, erosionando la tierra, afectando la estabilidad de los animales y la armonía de los pueblos, estamos creando guerra.

Entre tanto, esta propuesta es una apuesta decolonial<sup>11</sup> específicamente de descolonialidad, comprendida como una lucha, un proceso que no acaba en los linderos de la academia, ni concluye en las resistencias de los pueblos (Grosfoguel y Mignolo, 2008). En esta Investigación-creación la descolonización se abarca desde el corazonar, precisando este último como una categoría por desentrañar en este apartado. El corazonar como una forma de vida otra, trazada por el pueblo Kitu Kara, un pueblo que habita en la sierra norte de los andes del Ecuador, y cuya metodosabiduría<sup>12</sup> es abordada en gran profundidad por Patricio Guerrero,<sup>13</sup> sin desconocer, de ningún modo elaboraciones previas al respecto

El corazonar aporta al camino de deconstruir la razón que instrumentaliza la naturaleza y a la vida en general, y evidencia la importancia de crear una relación dialógica entre la dimensión racional y la dimensión afectiva, las comprende como una interrelación, como una inherente a la otra, una humanidad con capacidad de sentir y de pensar simultáneamente y desplaza la idea de la separación cartesiana del cuerpo y de la razón. Desde allí, el lugar del corazonar es la existencia, es decir, crea sentidos otros de existencia contruidos desde el sentir con el cuerpo, los afectos y las ideas; y hablar desde la sabiduría del corazón. Los pueblos ancestrales, pese a siglos enteros de dominación, llevados al punto de la extinción, han tejido sus sentidos de vida, resistido y recreado la existencia desde las sabidurías propias. En particular, es en la sabiduría del corazón donde germina la fuerza para luchar, la fuerza de la dignidad y la rebeldía que les permite soñar y construir otros mundos posibles. Por ejemplo, el pueblo zapatista viene caminando con la noción de luchar por construir un mundo donde quepan muchos mundos posibles (Guerrero, 2016).

Así, los pueblos de Abya Yala dotan de sentido la vida a través de la sabiduría, comprenden al otro, a lo otro como un ser vivo, como un cuerpo orgánico que es también nuestro cuerpo. Por ejemplo, los árboles, el agua, la montaña, el venado son considerados como parte de un gran cuerpo que habita en esta tierra. Las sabidurías del corazón han permitido que los pueblos y las personas podamos dotar de sensibilidad nuestras vidas, nuestras formas de relacionarnos y de existir, de

---

<sup>11</sup> A partir del concepto que proponen autores como Grosfoguel, Mignolo y específicamente Patricio Guerrero. Los autores proponen que la decolonialidad engloba tres actividades centrales: el pensamiento decolonial, el giro decolonial y la opción decolonial. Para abordar con mayor profundidad este asunto propongo revisar [Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcgglefindmkaj/http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a03.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a03.pdf)

<sup>12</sup> Manera en la cual el pueblo Kitu kara sentipienso la forma de existencia, una forma propia de entender, comprender, interpretar, construir y recrear la realidad de la vida.

<sup>13</sup> Poeta y antropólogo ecuatoriano, quien ha dedicado gran parte de su vida en visibilizar las sabidurías de los pueblos andinos

manera que podamos enmarañarnos con una concepción de la vida mucho más allá de la vida humana. De hecho, para los pueblos de la Sierra Nevada de Colombia, esta comprensión del mundo es un mandato ancestral (Villafaña et al, 2009).

El corazonar tiene unos componentes vitales que son: a) La sabiduría, b) la espiritualidad, c) la afectividad y d) lo femenino. a) La sabiduría de los amautas para nutrir la vida y la academia, concibe la importancia de epistemologías que contemplen la existencia de otras maneras; b) la espiritualidad, concibe la importancia de cultivarla y alimentarla como una espiritualidad política; c) la afectividad se comprende como un camino de nutrir de amor, ternura, y afectos a nuestras relaciones y nuestro sentido humano en la tierra; y, d) la visión de reconocer la sabiduría de lo femenino en este camino del corazonar, implica avanzar en la despatriarcalización de la tierra y de la vida, y lograr abrir senderos para la sanación como lo menciona Patricio Guerrero en Videoteca (2021)

#### **4.2.2 Saberes para la vida**

Así como el corazonar existe en el latir de muchos pueblos, también se abre camino para nutrir la academia. De hecho, la forma en la que empecé a preguntarme por el corazonar nació en una clase de educación popular donde leímos un cuento del sub comandante Marcos, el zapatista quien en uno de los relatos del viejo Antonio narra la historia del topo: terco porque andaba mirándose para dentro, hacia el corazón y eso solo podían hacerlo los dioses, entonces los dioses decidieron quitarle los ojos, pero el topo no los necesitó más, porque desde que se miró para dentro aprendió a mirar con los ojos del corazón (Sub comandante Marcos, 1998).

¡Mirar con los ojos del corazón! En una sociedad que nos ha enseñado a ver desde el cerebro y desde la razón, es un desafío, por lo menos en mi vida lo ha sido. Ha conllevado tiempo esencial para comprender lo que es mirar adentro, desanudar mis pensamientos, mis sentimientos, verlos desde la compasión, el amor y la sensatez. Dotar de afectos mis construcciones teóricas ha significado interpelarlas y deconstruirlas, en muchas ocasiones, pero ante todo, ha sido un proceso muy revelador, porque hoy me permite afirmar la potencia que tiene la sabiduría de nuestros corazones y que está guardada en la memoria y la palabra de nuestros pueblos ancestrales, por ello la importancia de traerlos a la academia, de dialogar con ellos, de darle importancia a sus aportes, porque en ellos hay un universo de posibilidades, para darle freno a la ambiciosa sevicia por controlarlo y destruirlo todo y como una lucha por descolonizar nuestro interior.

El corazonar dentro de la academia es una construcción de sentido situada, tejida desde las propias realidades de la gente, y una lucha por descolonizar la academia y la vida; busca construir metodologías propias, propuestas políticas y éticas propias, ante una academia que en muchos casos está cargada de cientificidad arrogante y vacía de afectividad. Es una apuesta por una academia viva, comprometida con la vida y por luchar por la existencia. Se propone matricular en la academia la ternura, que esté implícita en la forma de relacionamientos para construir conocimientos, para que los saberes y los conocimientos sirvan en la vida, en la cotidianidad, en los problemas, en las maneras de abordar los conflictos y de relacionarnos, y para ello propone aprender con humildad las enseñanzas de nuestros corazones, para que surjan otras formas insurgentes de sentir, de pensar, de actuar, de crear y de desear en el mundo (Guerrero, 2016).

#### **4.2.3 Cultivar el espíritu y la espiritualidad política**

Corazonar es un llamado a cultivar el espíritu, sobre todo en este momento de pachakutik, de cambio, de transformación; momento donde también como humanidad atravesamos una crisis nunca experimentada. Plantear el cultivo del espíritu es realmente nutrir de bondad, amor y compasión nuestro ser, reconectarnos con la madre tierra y aprender a sentirnos parte de ella; también es cultivar valores anticapitalistas, es decir que se valore la vida de todos los seres y se respete el tejido que tenemos. Cultivar la fraternidad desde allí, y la posibilidad de convivir y coexistir con todo lo vivo. Para cultivar nuestro espíritu, es vital preguntarnos por lo que nos mueve a la acción, desde la esperanza, es decir preguntarnos por la mística de la vida. (Earth Charter International, 2020)

Si bien nada nos garantiza que vendrá un mejor modo de organización social, es indispensable creer que podemos salir del marco de pensamiento ecocida y genocida, porque ya estamos ante un sistema demasiado perverso, demasiado indolente, demasiado cruel; estamos ante un sistema de la muerte (Giraldo O y Toro I, 2020). De ahí que, la espiritualidad sea una dimensión política de lucha por salir de esta crisis, desde la disposición de ahondar en lo profundo de nuestras relaciones, empezando, claro, por la relación con nosotros mismos, no de forma pasiva y tolerante, no; más bien como una importante posibilidad de movernos hacia otros lugares, de hacernos sensibles.

En este sentido, ubico el corazonar como una práctica de espiritualidad, lo que implica una actitud diferente ante el sistema económico capitalista que nos vende el consumo como fórmula

para la felicidad; ante las políticas neoliberales que permean la explotación; ante la colonialidad que tanto nos ha enajenado. La espiritualidad es profundamente política, porque nos abre los ojos del corazón ante las trampas del consumismo, de las ansias de poder y de control, nos da la consciencia de hacer parte de una gran realidad, una realidad que nos une a los y las otras y nos enraza en la tierra. (Boff, 2016)

La espiritualidad permite mirar el mundo desde otras perspectivas porque amplía la mirada, amplifica los sentidos y nos conecta con lo profundo, por eso existe la analogía que hacen algunas mayores: la espiritualidad es como subir una montaña, porque “La montaña te enseña en silencio, que, para alcanzar las cumbres de la vida, debes luchar con esfuerzo, con coraje, pasión y alegría” (Guerrero, 2016, pág. 116). Para caminar la espiritualidad también hay un poder enorme que necesitamos gestionar, este es el poder de la esperanza, de ninguna manera una esperanza pasiva, más bien una esperanza cargada de indignación y de coraje, porque necesitamos indignarnos por las injusticias, las desigualdades y el sufrimiento en la casa grande, necesitamos de mucho coraje para realizar acciones en pro de transformales. Del mismo modo, necesitamos de la espiritualidad para reencontrarnos con las maravillas de la vida, con la hermosura en la cotidianidad, con el asombro de estar vivos y con una actitud poética de la existencia. Cultivar la espiritualidad es como cultivar una semilla que tiene todo en su interior, es imaginarnos siendo aquella semilla como principio de un cambio consciente (Boff, 2020).

#### **4.2.4 Nutrir de afectividad la vida**

Hoy día se hace necesario nutrir de afectividad la vida y también nuestras relaciones, esto es para volver al otro desde el amor, pero no solo como un otro humano, sino comprendiendo que coexistimos con un ecosistema biodiverso, y por ello es urgente repensar y proyectar nuevas formas de convivencia. El reto es construir horizontes de valores que propendan por la consolidación de la solidaridad, la equidad, la sostenibilidad y la paz, y traigan mayor vincularidad entre pueblos y culturas, mayor reconocimiento e inclusión de la biodiversidad; una convivencia justa y digna, amorosa y gratificante; esto da lugar a soñar que un mundo mejor es posible (Vega, A, 2018). En el encuentro afectivo nacen perspectivas comunes como el nosotros; es decir, que toma relevancia el lugar de la alteridad. No obstante, si buscamos descolonizar la alteridad es casi una obligación reconocer la presencia del otro, de sus sentidos y sus sabidurías. Indica aceptar que la alteridad se

construye también con los ríos y las montañas, comprendiendo a la naturaleza como un organismo vivo y vital, por eso debemos acudir a crear pactos de ternura con la vida y esto es posible si nos nombramos y caminamos desde la sabiduría del corazón, desde el corazonar. (Guerrero,2016)



*Imagen 5. Abrazar-nos. Juntanza biocabulario Fuente propia. (2021)*

La fuerza de la afectividad se sustenta en la ternura, los sueños, la esperanza y la alegría, estas son esenciales para transformar todas las dimensiones de la vida, conlleva trabajo interior y colectivo muy grande. En la dimensión interior, se trata de encarnar emociones, y construir sentidos, imaginarios, y acciones a partir de prácticas y discursos coherentes para tejer una trama pluricultural y son

fundamentales para la vivencia de la alteridad. Ello posibilita abrir un espacio para preguntarnos por la necesidad de descolonizar las emociones: salir del miedo infundado, atravesar el odio y, por supuesto, entender que las emociones no solo hacen parte de la fisiología, sino que también son políticas, porque son la base de la existencia social y con ello la base de nuestros relacionamientos. Así, descolonizar implica recuperar la consciencia corporal, encarnar las emociones: trabajar en ellas y con ellas, aprender a construir sentidos comunes emocionales, recuperar la voz del cuerpo, recuperar todo aquello que nos hace luchar, bailar, cantar, y reír, para seguir amando, soñando, y creyendo que hacemos parte de una trama de vida, de un tejido (Guerrero, 2010)

En ese sentido, construir socialmente la afectividad implica también crear formas diversas de inclusión y de reconocimiento, es decir, formas que subviertan el orden de relacionamiento. Optar por lenguajes afectivos, crear espacios de ternura y contención propios, con el objetivo de interiorizar con más profundidad las ideas, las emociones y las acciones. Esto es clave en términos sociales, porque trae consigo la exigencia de construir ambientes afectivos, donde todxs podamos cultivar la interioridad. Y si bien nutrir la afectividad es fundamental, también se hace menester visibilizar que occidente ha configurado un cierto empobrecimiento en el interior de la gente, porque hay una relación con el tiempo muy acelerada en la que todo se centra en el consumo y donde crecimiento social está entrelazado con el desarrollo: estas dos dimensiones de tiempo y

consumo hacen que se instrumentalice la vida. El tiempo, desde esa mirada no es para el disfrute o la convivencia, sino un recurso que sirve para acumular bienes y poder. (Vega, 2018)

Así como la naturaleza, nuestro tiempo vital es percibido como un recurso: bajo la lógica del progreso moderno capitalista, que desconoce las heridas profundas de los territorios por causa de una instrumentalización de la vida que rompe su entramado, lo fractura. La vida en muchísimos territorios de Abya Yala se vive desde la militarización, desde la explotación y desde la indiferencia, y simultáneamente desde la resistencia ética y política; es decir, en el territorio de Abya Yala se comparten realidades complejas, plurales y muchas veces contradictorias, ya que existen colectivos y pueblos que se resisten a la matriz colonial e imperial y “es en esta y desde esta realidad que queremos pensar lo que significa estar juntos, la solidaridad, el compromiso, el buen vivir y los futuros compartidos” (Torres, A, 2017, pág.196). Ante ese fenómeno, por ejemplo, la propuesta de la Red de Sanadoras Ancestrales de las Mujeres Mayas Quiché de Guatemala viene caminando como una red de práctica de cuidado y resistencia ante la violación de derechos humanos, el machismo ancestral y la explotación minera. Su lucha parte de reconocer al cuerpo como territorio - tierra, donde es inherente ser una con la tierra; y sentir que la tierra sufre, que la tierra está siendo cruelmente destruida. (Cabnal, en Quince-UCR 2016)

Esta red llamada Red de la Vida o Tzk’at quiere decir *yo soy tú y tú eres yo y juntos somos hijos de la tierra*, sabiduría presente en muchos pueblos. Busca tejer relaciones que aporten a la sanación de sus cuerpos, de sus territorios y de sus comunidades, desde actos que son personales y también comunitarios. Por ejemplo, el acompañamiento psicosocial; los rituales de conexión; la despatriarcalización de sus cuerpos. Así mismo, defienden la tierra ante la minería, la industria o la guerra (Cabnal en Fontaine y Avirama M, 2020); entonces la red de la vida es una apuesta por la dignidad, por el respeto a la vida y a lo vivo, una apuesta por la existencia a través del camino de la sanación desde una perspectiva comunitaria es una experiencia que sobrelleva, resiste, y reexiste ante el entramado de dominación colonial patriarcal y capitalista.

### **4.3 Escritura como proceso de sanación**

Mi intención es centrarme en la escritura como una práctica de cuidado, ligada a la sensibilidad que se gesta desde el cuerpo, en la que hay emociones, pensamientos y construcciones internas que se mezclan y producen sentido al ser develadas a través de la escritura y desde la cual

se puede sanar. Ahora bien, mi propuesta es envolver en ternura la escritura, desde el corazonar. Sabemos que esta llegó a Abya Yala a través del proceso de colonización española, y fue, en principio, arma de dominación porque desde el lenguaje se impuso la civilización y se impulsó un proyecto de domesticación que sigue vigente (Skliar, 2016). Esta vigencia se materializa en la falta de acceso a la cultura escrita, en la desigualdad y en la falta de oportunidades educativas que se dan desde las infancias empobrecidas (Valencia, M. 2020), y que contribuyen con un empobrecimiento espiritual, incluso las formas cerradas y profundamente academicistas han instaurado el desgano generalizado a la escritura. Además, hoy sigue siendo un privilegio escribir ya que no toda persona que sabe hacerlo puede tener el tiempo y la dedicación. Sin embargo, la escritura también ha sido herramienta para conservar la memoria, para luchar por la emancipación y para enunciar la existencia de los pueblos y de los sujetos. Con este panorama, me parece que habrá que ir más allá de la domesticación, la desigualdad, incluso de la mercantilización y de las estructuras, para hallar los sentidos otros de la escritura.

Es una necesidad auténtica de nosotros como seres humanos el hecho de buscar los sentidos, por ejemplo, el sentido de la vida, de la existencia, o de la violencia; a mí me interesa indagar por el sentido de la escritura. Para develar esta cuestión de los sentidos, considero que la escritura nace en nuestro cuerpo, a partir de lo que percibimos del mundo exterior e interior, de nuestras reflexiones, de una suma acumulada de emociones y sensaciones, pero también nace de los momentos, los encuentros, las situaciones; nace de la cotidianidad, de la escucha y del mirar. Escribir como proceso de sanación es una cuestión de actitud, planteada por el Dr. Víctor Frankl (2017) como una libertad espiritual para elegir el propio camino; y esa libertad espiritual es la que, en últimas, hace que la vida tenga propósito.

En la escritura hay presencias y ausencias, un movimiento que vuelve hacia el otro o hacia sí mismo, en una relación íntima; por tanto, hay una relación íntima de quien escribe con lo que escribe, una relación en la que hay vulnerabilidad y fragilidad, una relación desde la experiencia propia (Skliar, 2016). La escritura, además de nacer desde la experiencia, es una práctica que puede convertirse en una herramienta para hacerle frente a dicha experiencia, en el sentido en que la descubre, la devela, la desnuda; en otras palabras, la escritura puede ayudar a comprender el significado concreto de la vida, no el sentido de la vida en general, sino el de cada persona en un momento particular de su existencia. Por ello se puede convertir en una práctica para profundizar, ahondar en lo que sentimos y pensamos: una práctica inacabada que requiere compromiso. Escribir



es también una manera de comunicar, de explorar y aunque muchas veces escribimos sin tener la consciencia, es en el mismo acto de estar escribiendo donde somos capaces de ser y de generar una relación de alteridad con otros y otras.

Por ahora, hemos de comprender que escribir se hace desde el cuerpo, implica una actitud ante la vida. Es una práctica que corresponde a una experiencia interna y es una manera de comunicar; a través de la escritura es posible manifestar los deseos más profundos que tenemos. Desde luego, tiene que ser una escritura honesta. Para mí la práctica de estar escribiendo es como ir caminando sobre arena, donde cada letra se vuelve una huella en aquel gran arenal: huellas que caminan a la orilla del mar. El mar es la fuente donde nacen las huellas caminantes: somos caminantes siempre que escribimos, y como andar caminando, el estar escribiendo tiene también unos ritmos, tiempos, pausas, silencios, caminos borrascosos y en general una multitud de caminos.

Aquí surge un sentido elemental de la escritura que es el escuchar. Necesitamos afinar la escucha: la escucha de la lluvia cayendo a gotas sobre los tejados, por ejemplo, e intentar salir de una forma neutra y positivista en la que nos han socializado: maneras de escuchar, mirar y en general sentir desde la instrumentalización. Por el contrario, escuchar es sentirnos dentro de los espacios de los demás, y así dentro de nuestro propio espacio; implica el gran desafío de agenciar una escucha consciente. Pero no es solo la escucha, tenemos que aprender a mirar, lo cual es radicalmente diferente a ver: ver es percibir gracias a la luz, los objetos, pero mirarlos es dirigir la atención a un algo, enfocar; en palabras de Caparrós (2012), ir más profundo. Si bien afinar la escucha y el mirar es importante, es casi una necesidad afinar el corazón para escuchar con él, desde él. Es preciso recordar a Fals Borda (en Rodríguez, 2017) con su concepto *sentipensante*, que nació desde las construcciones de vida de los ribereños de la depresión Momposina en el atlántico colombiano y cuyo significado es inherente a una creencia de actuar combinando el corazón y también la cabeza, contemplado por Galeano como el lenguaje que dice la verdad.

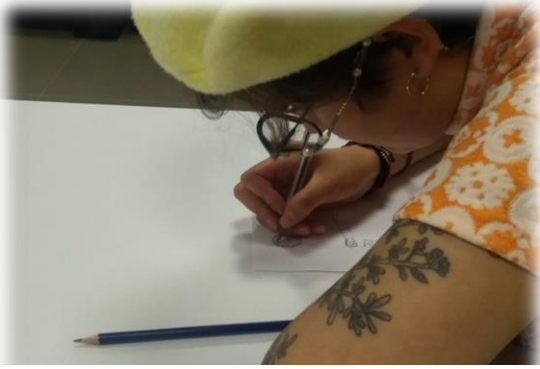
Así mismo, la escritura, permite encontrar los significados de los hechos que vivimos, aunque no los cambia, permite hallar aprendizajes en ellos (Frankl, 2017). Este ámbito confiere un lugar especial a la escritura como proceso para profundizar y fortalecer la relación que tenemos con nosotros y nosotras mismas, llegando a ser una herramienta poderosa de autocuidado. Aunado a esto, Pennebaker sitúa la escritura como una herramienta importante en la psicoterapia, ya que, al escribir, los dos hemisferios del cerebro están activos trabajando la lógica, la creatividad, la capacidad racional y la emocional; por tanto, estas activaciones cerebrales permiten que se regule

el sistema límbico, ayudando a gestionar de mejor manera las emociones, fortaleciendo la memoria y la atención (en Arismendi, 2017)

Cuando busco el significado de sanar en Google, encuentro que la RAE define esta acción como una curación a través de prácticas esotéricas o terapias alternativas. Retoma dos cosas que me parecen interesantes, la primera es que entiende a la sanación como una práctica y en segundo lugar comprende que, a través de terapias, tratamientos y otros, se puede llegar a curar. Si bien no me enfoco en un análisis médico o psicoterapéutico sobre la sanación, sí me interesa reflexionar por qué la escritura puede convertirse en un proceso de sanación. Antes de ello, comprender qué es lo que se sana parte de reconocer que existen traumas incrustados en el cuerpo, y que se pueden dar a partir de un acontecimiento en particular, como por ejemplo sobrevivir a un hecho violento o por un cúmulo de situaciones de carácter estructural como la esclavitud (Bautista et al, 2015).

Los traumas se incrustan en el cuerpo entendiéndolo en su dimensión histórica, social y cultural, así como fisiológica, mental, emocional y energética (Bautista y Cuevas, 2020, pág. 39) Por ello, se hace indispensable reflexionar acerca de la necesaria vuelta al cuerpo, con el objetivo de construir formas nuevas de existir, e incluso de re existir; partiendo de reconocerlo como un territorio vivo, lleno de sensibilidad, como un territorio político y en el que se da la transformación: una transformación sustentada en comprender al cuerpo como una fuente con capacidad para autosanarse y autoregenerarse, gracias a su propia sabiduría como lo consideran Bautista et al (2015).

Aun así, necesitamos de herramientas y de prácticas que nos ayuden a generar procesos de sanación. Encuentro en la escritura una poderosa herramienta para tal proceso. De hecho, el neurólogo Pennebaker encontró en sus investigaciones con personas que escriben liberando emociones, una mayor y mejor actividad de leucocitos, es decir, de las células que defienden nuestros organismos, fortaleciendo el sistema inmunológico. Además, escribir a mano sobre hojas y con esfero o lápiz genera una activación en la zona de la atención y de la memoria. En otras palabras, escribir contemplando las emociones y la dimensión interior, cambia el funcionamiento y la bioquímica del cuerpo (en Arismendi, 2017).



*Imagen 6 . Ejercicio escritura. Fuente propia. (2021)*

Se ha considerado muy seriamente a la escritura dentro de diversas propuestas terapéuticas porque la escritura posibilita liberar emociones, así mismo, se vuelve un medio para gestionar la ansiedad y la depresión, mejorar el sueño, dar claridad mental a los pensamientos y permitir que quienes escribimos nos podamos conectar más con nosotrxs mismxs, con nuestra propia voz. Al permitir el encuentro de cada unx, con su voz, ocurre lo que Skliar (2016) concibe como un restablecimiento de la corporalidad, como una posibilidad de descubrir los pasos propios. Volver a la voz como un regreso, escribir para regresar a la voz propia es una posibilidad de buscar traducir aquello que no se puede explicar, aquello que nos desborda, que nos paraliza, aquello que está presente en nuestros adentros y que no podemos entender porque sobrepasa la razón. Escribir implica cuerpo, implica sensibilidad; claro, cuando se escribe desde allí, cuando hacemos de la escritura un medio para develarnos.

La escritura como proceso de sanación, además de restablecer la corporalidad, también posibilita lo que Judith Bautista y Pilar Cuevas (2020) nombran: una restitución del ser, asociada a una apuesta decolonial en cuanto permite develar, reinterpretar y reconfigurar las identidades, partiendo de que dichas identidades están atravesadas por un proyecto civilizador de carácter colonial que construye cuerpos disciplinados, silenciados y en general desconectados de sí mismos. De hecho, la colonialidad genera una profunda desconexión con la vida, porque la instrumentaliza. Sin embargo, para que la escritura sea una práctica descolonial se requiere avanzar en construir horizontes de sentido de la existencia, distintos a los que hoy nos propone la civilización de la que hacemos parte: recobrar el sentido espiritual de la vida, como lo he mencionado anteriormente, y darnos cuenta de que el sentimiento de vacío existencial se manifiesta como lo asegura el Dr. Frankl (2017) en un estado de tedio, donde se incrementa la agresividad.

Además, la vida se construye con otros y otras, con toda manifestación de vida, con el mundo que habitamos. Escribir como proceso de sanación y como práctica descolonial implica un proyecto de alteridad, de vincularidad: donde el otro, la otra, lo otro, atraviesen nuestra experiencia propia de autoconocimiento, en el sentido en que podamos avanzar en la construcción de escenarios de cuidado, escucha y acompañamiento, permite que se construyan vínculos que nos

sostengan. Ernesto Sábato (2000, pág. 12) afirma que Cuando somos sensibles, cuando nuestros poros no están cubiertos de las implacables capas, la cercanía con la presencia humana nos sacude, nos alienta, comprendemos que es el otro el que siempre nos salva Y si hemos llegado a la edad que tenemos, es porque otros nos han ido salvando la vida, incesantemente”.

#### **4.3.1 Escritura comunitaria**

Si bien existen procesos de lucha ancestral inspiradores, también hay acciones colectivas que emergen desde lo urbano y que se configuran a partir de reflexiones, valores, vínculos y visiones de carácter comunitario que se oponen al estado de dominación actual. En este trabajo se concibe a la comunidad como una expresión disruptiva, como una utopía posible, como horizonte común y como posibilidad emancipatoria. Cabe poner de presente la siguiente reflexión

Lo que hace que podamos llamar a un colectivo humano comunidad es la presencia de un sentido inmanente, de un vínculo “espiritual”, de una “atmosfera psicológica” que lleva a que el sentimiento compartido de un nosotros que preexiste, subsiste y predomina sobre sus integrantes, sea el sentido que forma la comunidad. (Torres, 2017, pág. 205)

A lo anterior, pueden sumarse elementos como el reconocimiento de interdependencia con lxs otrxs, entendiendo el valor y la potencia de la diferencia y la diversidad para construir desde la autonomía de cada individuo horizontes comunes, por ello también se hace relevante una voluntad individual y colectiva para mantener esa interdependencia y permitir que exista pluralidad intersubjetiva, esto posibilita la creación y recreación de dinámicas, formas, imágenes para producir nuevos lenguajes, también se hace necesario recrearse desde los sentidos que se van construyendo. La noción de un nos-otros se convierte así, en una tarea política que requiere desdibujar ilusiones sobre la comunidad para asumir las tensiones como parte de un proceso abierto e inacabado en el devenir comunitario, además de encontrar un sentido ético y crítico inherentemente relacionado con la solidaridad, la corresponsabilidad y el compromiso. (Torres, 2017)

Tejer la red de la vida en el encuentro con los otros y las otras, trae consigo la práctica de crear y recrear un proyecto de vida común a través de acciones que reafirmen los vínculos y los afectos que sostienen el sentido de comunidad. Por ello, la escritura desde un enfoque comunitario, además de ser una posibilidad para el encuentro, para la agencia individual y colectiva, permite reflexionar, practicar y vivenciar sentidos que, en últimas reconstruyen y fortalecen el tejido social.

La escritura comunitaria tiene la característica de ser una práctica restaurativa, en tanto hay dolores colectivos que se reconocen y acompañan mutuamente, permitiendo un grado de intimidad profunda partiendo desde el respeto, la escucha atenta y el sentimiento de cuidado. Es un lugar de encuentro de la palabra oral y



*Imagen 7. Escritura comunitaria. Fuente propia. (2021)*

escrita, es decir, una puerta para el reconocimiento de las diversas polifonías que nos rodean. En la escritura comunitaria se abre un espacio para la complicidad, para el apañe y el abrazo, es una experiencia que paulatinamente fortalece la capacidad de escucha y la capacidad de expresar la dimensión interior; es una apuesta por reivindicar la escritura como una práctica de cocuidado, en el sentido en que integra a los otros y construye un nosotros desde el cuidado.

#### **4.3.2 Edición comunitaria**

La edición comunitaria puede concebirse como una experiencia creativa y circular, es decir que quien escribe, quien lee y quien edita hacen parte de un escenario horizontal para la toma de decisiones. La edición como práctica comunitaria es vinculante, horizontal, dialógica y situada, que, a través del ejercicio manual, de toma de decisiones colectivas y de acuerdos comunes, se convierte en un mecanismo genuino para fortalecer el impulso creativo de los colectivos y un puente para transmitir la sabiduría presente en su experiencia vital, es una expresión democrática de la comunicación porque conecta directamente a creadores, editores y lectores. Entre otras cosas, se pregunta por la escritura, específicamente por aquella que es validada y por tanto publicada y por la que no, es decir, por la desigualdad que se ha creado desde la cultura y la industria editorial a la cual una gran parte de la sociedad no tiene acceso, Margarita Valencia (2021) señala que:

Las desigualdades patentes en la producción y la circulación de la cultura escrita en el país son un reflejo de su sistema educativo. Pero como lo señala acertadamente Danielle Allen (2018), las discusiones sobre la desigualdad y la educación suelen ser en realidad

discusiones disfrazadas sobre la pobreza (p. 3)2. Estas discusiones en las que la educación, la pobreza y el progreso se amalgaman en un solo discurso ignoran que las injusticias sociales se reproducen y perpetúan en el sistema educativo, como nos lo advirtió Iván Illich: “La escuela obligatoria polariza inevitablemente a una sociedad y califica asimismo a las naciones del mundo según un sistema internacional de castas” (2006b, p. 199).

Así, pese a los discursos y los intentos por ampliar la cobertura educativa en el país, las brechas de desigualdad se siguen acrecentando, por ello la edición comunitaria se convierte en una práctica política que busca romper las jerarquías existentes en el ámbito editorial. En dicho escenario la capacidad de agencia de las comunidades se fortalece porque son quienes, en últimas, toman las decisiones. Es decir, la comunidad tiene la posibilidad de publicar lo que crea y la capacidad de generar su propio público deliberadamente (Somos editores, 2021).

Para que se materialice la edición comunitaria se requiere la construcción de una mesa editorial cuyo propósito esté centrado tanto en las reflexiones de índole política, ética y estética, así como con el trabajo mismo de la edición que se da desde la creación, corrección, composición, reproducción y difusión de las creaciones, a partir de preguntas guía como: qué quiero decir, a quién se lo quiero decir y cómo se lo quiero decir (Valencia, 2021).

A continuación, haré una breve descripción de cada etapa:

- **Creación:** Una etapa en la que la misma comunidad agencia su contenido a través de la creatividad. Esencial en todo el proceso de edición comunitaria.
- **Composición:** Se trata de formas polifónicas de organizar los textos en el formato que se desee presentar, es decir, generar un mapa o ruta para caminar hacia el producto que se quiere dejar.
- **Corrección:** No se enfoca en las reglas gramaticales, más bien se trata de hacerle preguntas al texto para generar posibles versiones.
- **Reproducción:** El resultado de las decisiones tomadas en las etapas anteriores.
- **Difusión:** No privilegia el libro escrito, cualquier soporte cocreativo es válido, tampoco se enfoca en un proceso de difusión a través de medios hegemónicos.

De este modo, en la edición comunitaria se trabajan estas cinco preguntas claves:

1. *¿Qué queremos decir, escribir o comunicar?*
2. *¿Quiénes serán nuestros lectores y lectoras?*

3. *¿Cómo lo queremos decir, escribir o comunicar?*

4. *¿Qué elementos y aliados tenemos a la mano?*

Es necesario que las comunidades recuperen su propia voz y creen formas propias para narrarse, porque allí está el testimonio de la vida cotidiana, de la experiencia vital, de su existencia; se requiere que haya horizontalidad para romper con patrones jerárquicos que se han impuesto de manera histórica en relación a la cultura escrita y oral, Margarita Valencia (2021) manifiesta que, “cuando una comunidad recupera su capacidad de decir y la entreteje con su vida cotidiana, inevitablemente se enriquece porque vuelve a encontrar sus raíces”( pág. 7)

## **5. ENRAIZAR LA PALABRA: UNA METODOLOGÍA SENTIPENSANTE.**

### **5.1 Crear con el corazón**

Sentipienso preciso abordar la comprensión sobre el crear con el corazón partiendo de las investigaciones desarrolladas en el Heart Math Institute, en las que se ha demostrado que el corazón tiene una inteligencia propia, e influye de manera determinante sobre nuestras vidas, tejiendo esto con las ideas anteriores sobre el corazonar y la energía del cuarto centro energético. Al respecto mencionan:

A través de diversos estudios observamos que el corazón actuaba como si tuviera una mente propia y pudiera influir significativamente en la forma en que percibimos y respondemos en nuestras interacciones diarias. En esencia, el corazón puede afectar nuestra conciencia, percepciones e inteligencia. Desde entonces, numerosos estudios han demostrado que la coherencia cardíaca es un estado fisiológico óptimo asociado con una mayor función cognitiva, capacidad de autorregulación, estabilidad emocional y resiliencia. El corazón es, de hecho, un centro de procesamiento de información muy complejo con su propio cerebro funcional, comúnmente llamado *cerebro del corazón*, que se comunica e influye en el cerebro craneal a través del sistema nervioso, el sistema hormonal y otras vías. Estas influencias afectan la función cerebral y la mayoría de los órganos principales del cuerpo y juegan un papel importante en la experiencia mental y emocional y en la calidad de nuestras vidas. (Mc Craty, 2015)

## 5.2 Investigar creando y cocreando

Explorar otros lenguajes estéticos distintos a los que nos han venido enseñado, implica la tarea de no perder la rigurosidad mientras se comunica desde otras formas lo que queremos contar. Es un desafío, precisamente por el miedo a soltar esas estructuras en las maneras de investigar desde las ciencias sociales y humanas. Sin embargo, estamos ante una emergencia de nuevas prácticas investigativas que nos instan a apostar por procesos creativos.

Esta investigación se enmarca en un carácter cualitativo y desde una metodología de investigación creación. La dinámica para investigar y crear de forma simultánea evidencia la necesidad de poner en diálogo cómo se entienden los productos de una investigación; esto porque el fin último de la Investigación creación<sup>14</sup> es justamente posicionar la creación, no como un producto derivado de un texto, sino como el proceso creativo que suscita las reflexiones, o que se construye de manera simultánea con los textos; I.C implica complejizar el lugar de la creación en todo momento.

La creación no precisa de un marco espacio temporal definido, más bien tiene una dinámica procesual, de transformarse en el camino (Bonilla, Cabanzo, Delgado, Hernández, Stward Salamanca, 2019). Esto implica deconstruir la idea de una elaboración teórica de pasos definidos y lineales. No los hay, el o la investigadora creadora construye su propia dinámica de trabajo: su camino investigativo. Por eso en la I.C, el o la creadora investigadora tiene a la intuición y a la imaginación como conductoras de la creatividad (Daza, 2009), ya he mencionado también la importancia de crear desde el corazón.

Reconozco que esta licenciatura es polifónica -eso lo demuestran la cantidad de trabajos genuinos que tienen en su centro múltiples manifestaciones para construir conocimiento como aporte significativo a los procesos comunitarios y culturales- y dentro de esa opción polifónica enuncio este trabajo. De hecho, esta apuesta pedagógica e investigativa está inspirada en varios trabajos de grado de la licenciatura en Educación Comunitaria, como por ejemplo el trabajo sobre *El cuerpo como lugar de (re) existencia y restitución del ser: una reflexión a partir de la pedagogía del cuerpo con perspectiva decolonial* diseñado por Andrea Natalia Rodríguez infante; así mismo, el trabajo de Lina María Castaño *Vínculos comunitarios y cuidado: una propuesta para el buen vivir en*

---

<sup>14</sup> En adelante I.C



*comunidad de asentamiento irregular en Usme Bogotá*; y entre tantas otras inspiraciones, el trabajo de Angélica Delgado con su genuino *Croac: Juego del bosque. Una pedagogía para el reencuentro con la naturaleza; experiencia de bosquescuela*.

Para ahondar en investigaciones que dialoguen con la creación, es necesaria una ruptura de paradigmas propios y los que se van aprendiendo: ruptura interna; solo así se pueden proponer construcciones genuinas, teniendo presente que en la I.C quien investiga debe tener la posibilidad de recrearse a sí mismo, de nacer constantemente en sus creaciones, sin perder la rigurosidad, insisto en ello: perder la rigurosidad, es desde mi punto de vista no hacer reflexiones profundas, que impliquen acciones desde enfoques éticos, pedagógicos y políticos.

Pareciera que temas como la creatividad o la imaginación fuesen aspectos que solo se trabajan en disciplinas como las artes, no obstante, algo que tiene la I.C es su carácter transdisciplinar, hace posible el diálogo entre disciplinas y las trasciende, no se trata solo de ver cómo algunas lógicas o prácticas se pueden aplicar o la posibilidad de que una pieza creativa pueda ser abordada desde diferentes puntos de vista disciplinares, sino que toma todo eso y lo reúne en una sola. (Brianza, 2014)

La motivación que me trae a construir este trabajo desde la IC es que tiene la potencia de desarrollar capacidades para la transformación del ser, lo que va en coherencia con las reflexiones y las ideas que se vienen tejiendo aquí, por lo que considero que es la metodología oportuna. Esta es una investigación que permite varias cosas de interés, por ejemplo, la posibilidad para el autoconocimiento y la mutación: permite el cambio y la posibilidad de reflexionar sobre lo sucedido, posibilita una autogestión a nivel mental, emocional y pedagógico ya que se puede hacer una inmersión profunda, y cuando construimos conocimientos a partir de nuestro autoconocimiento esto proporciona conocimiento para otros y otras (Daza, 2009)

Lo anterior da cuenta que, a través del proceso de Investigación creación se puede apostar al conocimiento del ser: la creación como instrumento para el desarrollo interno y de las interrelaciones. Esto es importante porque “no solo el producto es lo relevante, también el proceso de transformación que sufre el creador/a y los sucesos que se representan a través de la investigación” (Daza, 2009, pág. 5) Sin embargo, la IC no se puede quedar en un proceso de construcción de conocimiento solo desde un ámbito propio, individual. Más bien, es una herramienta poderosa para construir colectivamente conocimientos, es decir, prácticas creativas

con otrxs donde la academia atraviese los muros del privilegio de quienes pueden acceder a esta, más bien debe estar volcada a la cocreación, a procesos horizontales, participativos y comunitarios.

### **5.3 Camino pedagógico: Una pedagogía para el corazonar.**

El corazonar desde la escritura como un proceso descolonial posibilita una integración orgánica entre las enseñanzas pedagógicas de la Licenciatura y esas nuevas formas que van emergiendo en las vivencias recientes y actuales. Por tanto, encuentro la necesidad de escuchar, cultivar, nutrir y generar una práctica pedagógica e investigativa desde la pedagogía comunitaria, sustentada por Alfonso Torres (2017) como un saber reflexivo propio del campo de acción de la educación comunitaria, relacionada con la capacidad de sentipensar procesos pedagógicos con criterios y pautas encaminadas a la creación y al fortalecimiento de acciones y procesos comunitarios situados.

#### **5.3.1 Herramientas y recursos metodológicos**

##### **a. Diario de Campo:**

Una herramienta elemental para ir guardando las memorias del camino pedagógico, también se convirtió en una posibilidad para reconocer lo que veía, olía, degustaba palpaba, es decir, un recurso que me facilitó registrar las sensaciones del cuerpo en relación con las juntanzas y expresar lo que sucedió en las mismas. Para esta investigación tomé en cuenta dos diarios de campo, uno que vengo construyendo desde 2019 alrededor de las preguntas que iban surgiendo durante las prácticas en la línea de investigación, y por tanto tiene aportes reflexivos que son vigentes, y lo he nombrado *diario de una bioimagera*. El otro diario de campo es específico del proceso de Juntanzas que he desarrollado con la colectiva Reminiscencias.

##### **b. Juntanzas pedagógicas:**

La juntanza es una noción que hace alusión a acciones colectivas que apelan a la solidaridad, el cuidado y la reciprocidad, entre otras. Se ha convertido en una práctica política de resistencia y de reexistencia en el país y también como potencia para la transformación de los colectivos, donde la creatividad y la afectividad se hacen presentes. La juntanza permite el tejido de ideas, sentires, deseos y anhelos colectivos; es un espacio de encuentro que contribuye a agenciar cambios y transformaciones en el ámbito propio y en lo colectivo.

En esta I.C inicialmente el motivo para la juntanza era escribir, tras largos espacios de reflexión, nació un espacio pedagógico y comunitario para el cuidado a través de la escritura, y este se convirtió en el objetivo de las juntanzas que constituyen el eje de la pedagogía planteada. Ahora bien, las juntanzas pedagógicas tienen un sentido profundamente reflexivo, nutrido por la pedagogía decolonial<sup>15</sup> que coloca el cuerpo, las emociones y los sentires como esenciales; en ese sentido, se nutren por diversos momentos que incluyen la activación corporal, la escritura ritual, el diálogo y la comensalidad.

### **c) Escritura Ritual**

El ritual como práctica reiterada con valor simbólico, en este caso el ritual de la escritura nace en la construcción de un espacio de respeto con nuestro interior, con lo profundo que nos habita y al mismo tiempo un lugar común para el encuentro y el cuidado; en otras palabras, un abrazo del tiempo para conectar íntimamente con nosotrxs mismxs y en compañía. La escritura ritual se constituye como una práctica de cuidado y autocuidado que elegimos de manera colectiva donde se pueden activar nuestros sentidos, para así sentipensarnos como seres sensibles que abrazan y necesitan ser abrazados. Al interior de las juntanzas es un componente esencial, además las creaciones que surgen de allí alimentan la pieza creativa *Poética de las Juntanzas*.

### **d) Comensalidad**

La comensalidad es un principio de compartir entre quienes participamos de las juntanzas, compartir alimentos, pero también la palabra y la escucha. Es una práctica usada como elemento esencial de reciprocidad, de unión, de compañía y también como una manera de construir comunidad, porque desde el alimento compartido se crean principios de vida armoniosos. Esta práctica fortalece la idea de T'zkal mencionado con anterioridad, de aportar el cultivo de una red de vida, de afectos y solidaridades.

### **e) Biocabulario**

Una herramienta que buscó reconocer un conjunto de palabras que provienen de la creación propia, del diálogo colectivo y que permite construir narrativas otras propias de cada contexto, es una manera de acercarse y recrear las realidades locales, situadas y prácticas nuevas

---

<sup>15</sup> Inspirado en el trabajo Memoria colectiva, corporalidad y autocuidado de Pilar Cuevas y Judith Bautista (2020)

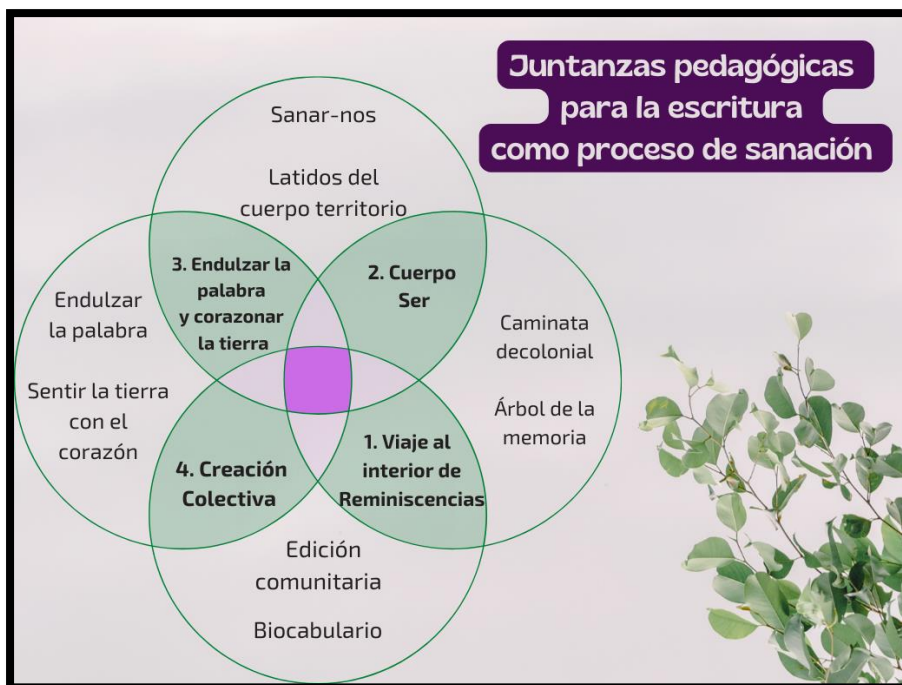
que van surgiendo; también es una forma de deconstruir las palabras conocidas y darles nuevas interpretaciones.

#### f) Matrices

Elaboré diversas matrices con el objetivo de organizar la información durante el desarrollo de toda la investigación creación, gracias a estas fue más sencillo focalizar las categorías, organizar la metodología y la estrategia pedagógica.

### 5.3.2 Descripción de las Juntanzas

A continuación, se encuentra una gráfica que ilustra el camino pedagógico de las juntanzas pedagógicas, las líneas circulares se cruzan como una representación del mismo proceso en el que cada momento está interconectado con los otros y se retroalimentan orgánica y cíclicamente. Dentro de cada círculo o pétalo se encuentra un ciclo



Gráfica 1. Estrategia pedagógica. Fuente propia. (2021)

alimentado por juntanzas específicas:

#### 5.3.2.1 Viaje al interior de Reminiscencias

Este ciclo estuvo integrado por dos juntanzas: la primera fue *Árbol de la memoria*, para hallar de manera conjunta los sentidos de la Colectiva, la siguiente juntanza fue una *caminata decolonial* en la lógica de reconocer el territorio desde una mirada crítica.

<b>5.3.2.1.1 Juntanza Árbol de la memoria Tiempo</b>	viernes 15 de octubre de 2021 - 6:30 pm a 10:00 pm
<b>Lugar:</b>	Biblioteca del pueblo
<b>Asistentes:</b>	Laura Ramírez, Natalia Baracaldo, Sebastián Ramos, Daniel Orjuela, Daniela Monsalve, Cristian Ramírez, Valentina Ramírez, Mariana Gómez, Javier Navas, Manuel Caballero.
<b>Objetivo:</b>	Comprender los sentidos de la colectiva Reminiscencias a través del ejercicio de escritura ritual y de árbol de la memoria.
<b>Llegada y activación corporal</b>	La sesión que estaba planeada para empezar a las 6:00, arrancó a las 6:30pm. Estuve nerviosa, lo sentía en mi garganta seca, la tensión en mis manos y la sensación interior con la respiración agitada, así que decidí respirar profundo e iniciar un ejercicio de conciencia corporal, en el que pedí sentirnos desde los pies hasta la cabeza, a través de un escaneo corporal, fijando la atención en cada parte por medio de la respiración consciente, terminamos de pie haciendo suaves estiramientos de cuello. Con estos ejercicios relajamos nuestros cuerpos y soltamos las tensiones.
<b>Activador</b>	Podcast Paro Nacional  Nos sentamos tranquilamente, para escuchar el Podcast <i>el baile</i> <sup>16</sup> . Este podcast recrea algunos paisajes sonoros del Paro Nacional que vivimos entre abril y junio del 2021, y en el que, siento, nos entretejimos y fortalecimos como Colectiva Literaria y como colectividad del territorio, por ello me pareció importante iniciar con este activador de las memorias, para abrir el diálogo.

<sup>16</sup> Escuchar

[https://open.spotify.com/episode/6ynkulnOMx4S5Dvh7OyVQ6?si=maKX68nFSpK4p\\_RzFaLdWw&utm\\_source=whatsapp](https://open.spotify.com/episode/6ynkulnOMx4S5Dvh7OyVQ6?si=maKX68nFSpK4p_RzFaLdWw&utm_source=whatsapp)

**Momento de diálogo**

Los acontecimientos del paro causaron dolores que nos quedaron incrustados en nuestra piel, en nuestras corporalidades. Esos dolores que impactaron emociones, pensamientos, sueños y acciones. Fue importante hablar sobre ello, intentar comprender eso que vivimos, desde otra mirada, la mirada del presente potencial para intentar restaurar las violencias en nuestros cuerpos y en el cuerpo social. Durante el estallido no pudimos tener espacios para tramitar los sentires del paro, que abrió heridas en nosotrxs, como lo afirmó Daniela Monsalve *“mucho tiempo después me doy cuenta de que quedaron heridas en mí y que hubo cosas que no pude sanar”*. Para Sebastián Ramos las situaciones con su familia estaban atravesadas por el miedo:

*“A mi mamá le daba mucho miedo que yo saliera a marchar, y más en la Universidad, porque para mí fue terrible tanta crueldad en las protestas estudiantiles y sociales, y eso es super durísimo”*

Javier Navas añadió que,

*“El Paro trajo a nuestras corporalidades dolores que en cierta medida no están en el presente sino que vienen de atrás, unas heridas que están abiertas en el territorio latinoamericano, cada país con sus diversas situaciones y que trajo a este presente eso que está ahí y que de cierta manera muchos desconocíamos, y es importante no solo hablarlo desde lo político sino de cómo estamos como seres humanos, porque en estos días pensaba el cómo estamos, que va más allá de lo institucional y que va a una lucha más interna, que es la lucha con nosotrxs mismos, y siento que en ese sentir de lo visceral; y cómo los medios generan odio, tristeza, resignación, y siento que con ese tipo de cosas olvidamos la lucha interna de nosotros y de cómo recibimos las cosas. Porque siento que esto es para hacernos sentir como ellos quieren, que hasta nuestros sentimientos no son propios, sino lo que sintamos es impuesto como el odio o la rabia. Pensaba en eso de quién soy, si soy lo que los otros quieren que sea o soy lo que*

	<p><i>realmente quiero ser. Hacen que de cierta manera nos olvidemos y siento que hay una membrana delgadita en la que siento nos hace falta sentirnos, y reflexionar sobre la lucha interna, la lucha con nosotrxs mismos a todo momento, eso de no dejarnos afectar”</i></p> <p>Además de los dolores, reconocimos cómo las movilizaciones nos permitieron expresar deliberadamente nuestros sentires, posibilitando sentir el calor de la rabia emergiendo como una llamada colectiva y popular. <i>“Viví mucha alegría, que nos ayudó a sacar todas esas cosas que sentíamos, desde la alegría y el arte también hay resistencia, siento que se dieron cosas muy lidas, como los cuidados, gestionando alimentos, primeros auxilios o creando la red de Derechos Humanos que estuvieron liderados por mujeres”</i> Laura Ramírez.</p> <p>Estamos inmersos en una crisis que nos lleva a repensarnos el nosotros colectivo, y al mismo tiempo nos desafía a generar nuevas apuestas para construir horizontes como colectividad, lo que conlleva asumir como políticas las emociones y el arte es un medio que puede aportar en ese sentido.</p>
<b>Escritura ritual</b>	<p>Este es un espacio que empezamos a tejer desde el respeto, la escucha y dándonos tiempo para viajar hacia dentro y desde allí poder escribir, o encontrar formas propias para expresarnos. La escritura como un ritual es nuestro espacio profundo para la escucha interna y colectiva, la reflexión que parte de cada tema, en este caso específico de los dolores y las situaciones que suscitó el estallido social en nosotres. Un espacio íntimo con las letras y con nuestros sentires.</p>
<b>Árbol de la memoria</b>	<p>Durante este espacio, se crearon dos grupos y cada uno tomó una cartulina. La propuesta era la siguiente: Dibujar un árbol y a partir de éste responder y ubicar en él las siguientes preguntas orientadoras:</p> <p><b>¿Cuáles son los orígenes de la colectividad?</b></p> <p>Frente a la actividad, Mariana Gómez mencionó que aquello permitió <i>“replantarse cosas, repensarse, reflexionar, ver cómo era todo en un inicio y cómo es ahora, entonces es bonita la perspectiva de cada</i></p>

persona respecto a esta colectiva. Además, que escribirlo y dibujarlo le da el toque” Para Natalia Baracaldo, cofundadora de la colectiva el ejercicio fue

*“Curioso, porque yo he estado desde el inicio de la colectiva y fue una idea de Jack, y Jack no está aquí, pero aun así esto está, y se han ido tejiendo más intereses, y ha cambiado mucho el horizonte que teníamos. La verdad no pensé que llegaríamos a tanta gente, es bonito porque se quedó estancado mucho tiempo y sentimos que no iba a crecer nunca y que se iba quedar en deseos de Jack conmigo de hacer algo, y entonces todo empezó a florecer” Natalia Baracaldo*

**¿Cuáles son las características, valores o acciones que fortalecen a la colectiva?**

Dentro de los aspectos más relevantes encontramos: la importancia de leer y escribir de manera colectiva y la implícita posibilidad de amplificar los lenguajes, incorporando los corporales; el cuidado como un valor colectivo inmerso en las prácticas y reflexiones del grupo; la memoria como un eje transversal y como apuesta colectiva; y en cuanto a las acciones que fortalecen a la colectiva, se encuentra la creación colectiva, los relacionamientos con instituciones como la red de bibliotecas y las prácticas que se van tejiendo con las otras colectivas en torno a la defensa del territorio a través del arte, la pedagogía y la ecología.

**¿Cuáles son los acontecimientos que les marcaron?**

Festival de la reconciliación en 2020

Puiky Fest en 2021

Estallido social entre abril y junio de 2021

**¿Dónde me ubico en la colectividad?**

Esta pregunta estaba enfocada en la percepción que cada unx tenía de sí mismx en relación con la colectiva, dentro del ejercicio



cada participante era representado por un ave. Así mismo, se dio una conversación sobre la proyección de la colectiva.

**¿Cuáles son los tejidos externos de la colectiva?**

En este ámbito es vital reconocer el tejido colectivo que se viene dando en el municipio, es decir que se está fortaleciendo una red de proyectos culturales con diversos enfoques. La relación con entidades como la Red de Bibliotecas Públicas es vital, así como con otros sectores del municipio, como el Cabildo Muisca o las fundaciones presentes.

*“Fue algo lindo hacer un árbol, porque nos recuerdan muchas cosas, porque nos enseñan y nos sostienen, como los que son super grandes que llevan muchos años ahí, conectando con las raíces, con el suelo, con lo más profundo del suelo, me parece que es bella esa imagen de la vida, pero no la vida sola, porque uno a veces piensa solo en el árbol. Pero el árbol es un ecosistema que tiene pajaritos, polinizadores, los microorganismos, los hongos, los minerales, entonces siento que es lindo visualizarnos comunitariamente como un árbol, porque hace parte de un bosque también”* Laura Ramírez.



Imagen 8. Ejercicio árbol de la memoria.  
Fuente propia. (2021)

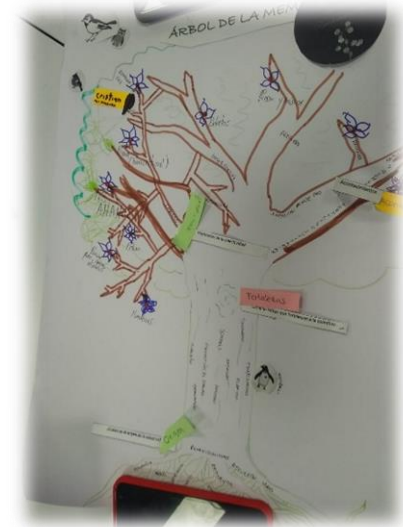


Imagen 9. Ejercicio árbol de la memoria II.  
Fuente propia (2021)

### 5.3.2.1.2 Juntanza Caminata decolonial - lunes 18 de octubre de 2021

El objetivo de la caminata era reconocer las estructuras, lugares y esculturas que han venido configurando al municipio de Tocancipá y dan cuenta de los sincretismos históricos y la complejidad de un territorio como este. Las reflexiones que expondré a continuación surgieron durante la caminata. El recorrido de la caminata incluía la escultura de Miguel de Ibarra, la escultura de Simón Bolívar, el humedal el Manantial, la Iglesia central, el Café Toocanzipe, la escultura de la India Tocarinda, la escultura del Ollero y la escultura del indígena independentista. Cada uno y cada una eligió una de estas, indagó aspectos relevantes desde una perspectiva decolonial, y de esa manera construimos colectivamente el recorrido con un enfoque pedagógico.

Primero visitamos las estatuas de Miguel de Ibarra, quien fue uno de los personajes destacados durante la colonia y que estuvo en el territorio de Tocancipá en el año de 1593, en una supuesta ayuda a las comunidades originarias, sin embargo, su visión siempre fue jerárquica, racista y en América lo que hizo fue volver dóciles a los pueblos para introducir más fácilmente formas de explotación y comercio económico sin que hubiese resistencia. Visitamos también la estatua o el monumento a Simón Bolívar, teniendo en cuenta su lugar como criollo independentista, aunque ganaron el poder a la Corona Española, siguió manteniendo la esclavitud y las diferencias raciales en Colombia, con ideas de patriotismo y con una inherente carga patriarcal y paternalista.

Visitamos igualmente el humedal El Manantial cuyas afectaciones son muy profundas y llegamos a la conclusión de que no es humedal sino un parque natural. Este hizo parte de una forma de solventar la contaminación y la explotación de agua por parte de la empresa multinacional Coca Cola. Luego recorrimos el parque principal y nos encontramos con la India Tocarinda, una escultura diseñada por hombres, en la que sexualiza a la mujer indígena en sus proporciones corporales; también evidencia una asignación de roles que se le asigna históricamente a la mujer, como mujer cuidadora o servidor - la India Tocarinda, se encuentra en la periferia del parque, mientras que, en el centro encontramos al ollero, que es la imagen insignia del municipio, sin embargo, hay una concepción errada, pues la labor de los hombres no era específicamente crear ollas o trabajar el barro, sino comercializar, por lo tanto, se anula la imagen de la mujer que era quien realmente creaba las ollas y trabajaba el barro-. También encontramos que muchos de los pictogramas del traje de la india Tocarinda se hallan en las piedras del Abra en la vereda La fuente; allí se encuentran registrados pictogramas de hombres y mujeres de la prehistoria, es decir nativos que habitaron allí hace más de 12.000 años.

Luego nos encontramos con la iglesia, construida en el siglo XIX, con el fin de evangelizar a las comunidades de la zona. Hablamos sobre un antiguo hospital indígena de la colonia, que hoy funciona como café pero que pasó de ser hospital a casa cural y luego a emisora -es una de las locaciones más antiguas del municipio-. Finalmente encontramos la estatua de un soldado indígena y campesino que combatió y murió durante la guerra por la independencia, develando que la guerra ha sido también un mecanismo de dominación sobre los cuerpos y sobre todo los cuerpos negros, indios y empobrecidos.

El recorrido nos ayudó a tener presente la historia viva de nuestro territorio, impresa en la infraestructura y que da cuenta de las múltiples configuraciones históricas por las que ha atravesado el pueblo.

Este ejercicio nos llevó a ver con una nueva mirada los mismos lugares por los que transitamos a diario y la incidencia histórica, colonial, patriarcal y capitalista sobre estos. Así que nos ubicamos en un territorio con características ancestrales, marcado por la configuración colonial y religiosa de la Corona Española, así como un lugar hermosísimo y con una gran riqueza natural que está siendo impactada por la minería, la gran industria, entre otras problemáticas territoriales.

### 5.3.2.2 Cuerpo ser

Este ciclo de juntanzas estuvo enfocado en realizar ejercicios corporales y creativos, individuales y colectivos, así la primer juntanza latidos *del cuerpo territorio* tuvo el propósito de reconocer los impactos que se generan sobre el cuerpo a partir de prácticas nocivas, para, luego vivenciar una juntanza de *sanación* y recordar cuáles prácticas generan bienestar, amor propio y cuidado, así se construyó un ciclo para el cuerpo ser.

#### 5.3.2.2.1 Juntanza latidos del cuerpo territorio

<b>Tiempo:</b>	22 de octubre de 2021 - 4 Horas
<b>Lugar:</b>	Biblioteca del pueblo
<b>Participantes:</b>	Daniela Monsalve, Manuel Caballero, Sebastián Ramos, Natalia Baracaldo, Javier Navas, Heiddy Montenegro
<b>Activación corporal</b>	El juego es una actividad corporal fundamental, pues activa nuestro cerebro límbico o emocional, nos conecta con la alegría y nuestros niños y niñas interiores. Nos conecta además con el presente, con el deseo de estar vivos y vivas. Por ello, empezamos con un juego colectivo, que se trataba de seguir indicaciones, pero al revés, es decir los y las participantes debían hacer lo contrario que se dijera. En un primer momento les decía: derecha ellos iban a la izquierda y hacían lo que decía, y en otro momento la indicación que daba la realizaban y decían lo contrario, por ejemplo, yo decía abajo y ellos repetían abajo mientras saltaban.
<b>Momento de creación: Cartografía de impactos por hábitos, lógicas y acciones</b>	A continuación, nos dispusimos en una mesa para empezar a conversar alrededor del territorio cuerpo. Para esto abordamos la pregunta <u>¿qué impactos produzco sobre mi cuerpo como territorio a partir de hábitos, prácticas y lógicas poco sanas?</u> Nos tomó varios minutos empezar a abordar esta pregunta de manera gráfica, nos miramos, reconocimos y entre tímidas risas cada unx una tomó una hoja de papel para crear.

**Diálogo:**

A partir de la descripción de dibujos hicimos hallazgos como por ejemplo el impacto que tiene sobre nuestro cuerpo el consumo excesivo de sustancias como el cigarrillo, que muchas veces lo usamos por socializar en grupos y no por una decisión propia, así lo expresaron Sebastián Ramos y Natalia Baracaldo:

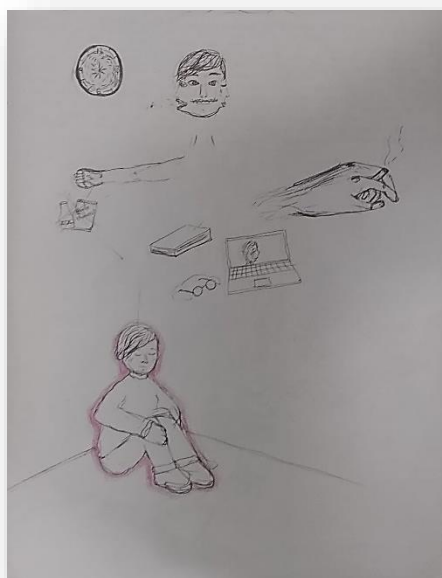


*Imagen10. Cartografía corporal. Fuente propia. (2021)*

*“Yo me puse a pensar mi peor vicio, que es ser fumador empedernido, y empiezo a bajar al esófago, los pulmones, el corazón y alrededor del pulmón la dibujé como un anciano, que es la parte más vieja de mi cuerpo, y acá del capitalismo dibujé un payaso que es el que nos controla, un payaso que cargo, que es lo que nos impone el mercado y la sociedad del mercado, que lo veo como una mentira, un chiste que cargamos ahí y siento que hay cosas más importantes dentro de nosotros” Sebastián Ramos*

*“Me siento muy fragmentada, y veo todo lo que cae, me siento sola y todos los vicios han sido implantados por el capitalismo. Una cosa que me afecta mucho es el tiempo, y*

*siempre estoy pensando en el tiempo, y eso me jodía mucho la cabeza, tengo la boca cocida, porque siento que me callo muchas cosas, y al lado está una cara triste porque siento que tengo mucha tristeza, el otro grita porque a veces siento que exploto y hablo mucho y me desahogo con gente que no tiene nada que ver. También el consumo que soy consciente que me hace daño, pero es por el capitalismo, y siempre está ahí y por ejemplo el alcohol o el cigarrillo lo uso mucho para socializar, pero no me hace bien, pero sigue y mentalmente es muy desgastante. Igual con la lectura que me cansa, pero no hago nada para no dañarme. Este parece un niño y a veces busco una figura más masculina porque no me gusta sentirme débil porque niego de mi feminidad y siento que el patriarcado es una mierda, y siento que en el dibujo cae y yo estoy sola” Natalia Baracaldo*



*Imagen 11. Cartografía corporal II. Fuente propia (2021)*

Encontramos la inercia, el cuerpo como un fragmento como un relato que narra unos pies encadenados, unos ojos que temen abrirse, un corazón profundo que siente dolor. Un cuerpo que es impactado por la comida chatarra, por la imposición del tiempo, afectado por la virtualidad,

por unos dolores que le atraviesan sin cesar. Un cuerpo manejado, como una marioneta, por un payaso del descontrol, cuerpo multiforme, habitado por rayones vistos como impactos, a la vez que imposiciones. Un cuerpo del olvido, del vacío y del sinsentido, un cuerpo de tristezas y juzgamientos. Cuerpos que muchas veces callan, que invaden sus cuerpos de artefactos dañinos, y de miedos que inmovilizan. Cuerpos divididos, que buscan libertad y el andar de otros modos.



*Imagen 12. Cartografía corporal III. Fuente propia (2021)*

El relato corporal de la colectividad narra el impacto del capitalismo sobre los cuerpos, así como el consumo que vacía de significado la vida:

*“A veces tengo miedo a crear, a no poder ser, me olvido a mí, también siento que me recargo de trabajo. Silenciarme es algo que me frustra y me paraliza. Cuando el miedo me atraviesa me paraliza, así como el patriarcado me lastima, la tristeza en el corazón me afectó mucho en algún momento de mi vida, tengo muchos prejuicios sobre mi cuerpo lo que me impide ser, también he tenido que luchar para tener una sexualidad libre, sana y estoy en esa búsqueda”* Heidy Montenegro

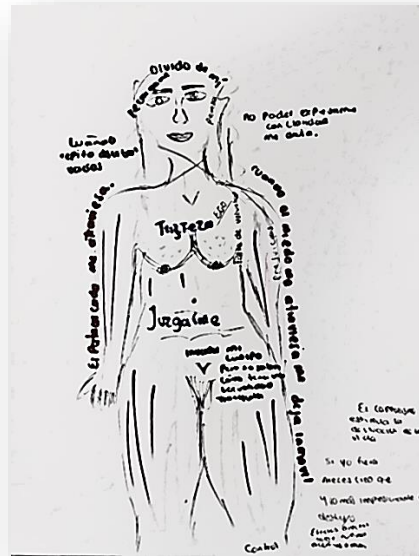
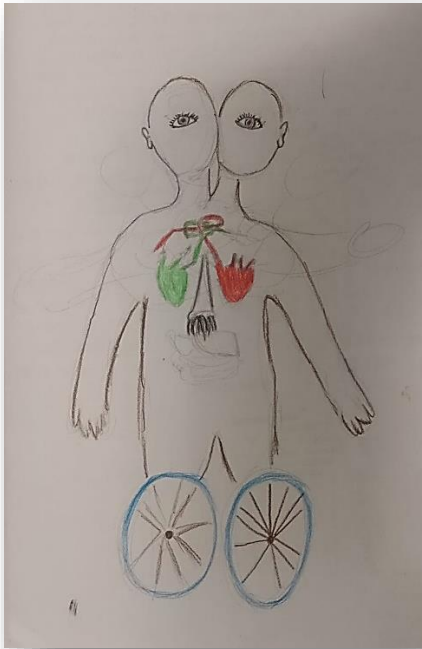


Imagen 13. Cartografía corporal IV. Fuente propia (2021)

“Le hice dos cabezas porque me la paso pensando y dos corazones que están enredados y entonces a veces están allí: uno rojo y otro verde en lo humano y lo natural, a veces quisiera que el humano no existiera jaja, siento que lo que menos me preocupa en el tema del capitalismo es en la alimentación. Siento que es una de las maneras en las que más ejercen poder sobre nosotros, es difícil salir del sistema, de la manera en la que nos alimentamos, se necesita de mucha libertad y tiempo, creo que hay una gran dominación sobre nuestros cuerpos a través del capital de la alimentación, y le coloqué rueditas a los pies porque a veces quisiera dejar todo coger mi bici e irme” Javier Navas





*Imagen 14. Cartografía corporal V. Fuente propia (2021)*

En este ejercicio encontramos la necesidad de reflexionar desde el cuerpo lo que nos impacta directamente, para encontrar nuestros dolores, nuestros actos inconscientes, nuestros miedos y construcciones nocivas, pero también caminar hacia otros lugares, menos dolorosos, más esperanzadores.

Así mismo, se dio apertura para pensarnos desde el territorio cuerpo hacia un territorio comunidad, en el que el tejido comunitario se vaya creando, reconociendo que hubo rupturas históricas que vale la pena trascender para así recrearnos. Por ello, defender nuestra matriz de vida: las montañas, los ríos, los humedales, los bosques, nuestros cuerpos, emociones, sentires, y asumirnos como sujetos políticos de transformación es un llamado urgente para caminar, organizarnos, sanarnos y continuar luchando por una vida digna, ecológicamente sana y sustentable.

<p><b>Momento de Escritura ritual</b></p>	<p>En este momento, luego del diálogo anterior, dispusimos todo el espacio con activadores como música, velas y alimentos, así como los cuerpos para un ejercicio de escritura creativa y ritual, ritual en el sentido de consagrar el espacio de la escritura y sacralizarlo, permitiendo abrir el interior, poner atención en lo que sucede allí y expresarlo sobre hojas de papel. Los rostros se tornaron introspectivos, cada unx estuvo muy concentrado. Jugamos también a añadir palabras comunes para incluirlos en los escritos.</p>
<p><b>Cartografía en parejas: Alternativas de cuidado a nuestras corporalidades</b></p>	<p>En este momento, nos distribuimos en parejas, pareja de lagartos, de ratas y de conejos -nombrados así por cada pareja- De ese modo la biotarea<sup>17</sup> que nos dimos fue construir un dibujo que diera cuenta de nuestras cartografías anteriores, así como lo que escribimos, pero con un elemento más: encontrar alternativas de cuidado para transformar estos impactos, hábitos y creencias. De esta manera encontramos elementos como el perdón para sanar los dolores del corazón, el aprender a llenar de colores y arte la vida, así como el movimiento para cambiar la inercia y el desconsuelo. Reconectar las emociones, escucharse a sí mismx, conectar también el estómago y ser conscientes de la alimentación, limpiar las aguas y las emociones.</p>

---

<sup>17</sup> Las biotareas son acciones y prácticas realizadas con propósitos vitales, tareas con sentido vital y colectivas, es una palabra que hemos integrado como grupo.



Imagen 15. Cartografía en parejas I. Fuente propia (2021)

### Diálogo

Durante este espacio, conversamos sobre toda la juntanza, compartimos nuestros escritos y así mismo, construimos alternativas posibles para cuidar nuestras corporalidades, desde esta juntanza quedó clara la importancia de asistir al espacio con un vaso propio, con comida sana, incluso con compartir *chicha*<sup>18</sup> o *Fapqua* como la reconocemos nosotrxs y apostar por el cuidado de nuestros cuerpos en su totalidad.

Para todxs es una realidad que el territorio de Tocancipá está sumido en una hiperexplotación que lo vulnera, fragmenta y de muchas maneras lo destruye, así mismo, encontramos que nuestro cuerpo como primer territorio está siendo devastado por prácticas y dinámicas nocivas que lo enferman y mantienen en un estado de dependencia a sustancias tóxicas o prácticas inconscientes, no obstante, fue interesante poder asumirlo desde una reflexión crítica y generar estrategias para contrarrestarlo.

<sup>18</sup>Bebida fermentada hecha a base de maíz, se conoce también como Fapqua y hace alusión al término en muisclubun.

	
<p><b>Momento de comensalidad y cierre.</b></p>	<p>Comimos y compartimos reconociendo qué comíamos y reflexionando sobre la importancia de compartir alimentos mientras se tienen momentos de creación en colectividad.</p> <p>Sembramos sankalpa<sup>19</sup> : <i>cuerpo, cuidado, amor, abrazo, armonía, conexión y esencia.</i></p>

Imagen 16. Juntanza latidos del cuerpo territorio. Fuente propia (2021)

**5.3.2.2.2 Juntanza Sanarnos – Si sanas tú, sano yo; si sano yo, sanas tú -**

<b>Tiempo:</b>	28 de octubre de 2021 - 6 horas
<b>Lugar:</b>	Futcha Tiba casita cultural
<b>Participantes:</b>	Manuel Escobar, Daniela Monsalve, Kenny Araque, Sebastián Ramos, Heiddy Montenegro, Javier Navas, Natalia Baracaldo, Manuel Caballero.
<b>Momento inicial:</b>	Activación de altar de ofrendas con agua como fuente de vida, velas como manifestación de luz y esperanza, y medicinas como rapé, mambe, ambil que nos acompañan y recuerdan el valor de las plantas como medicinas; incienso, flores como símbolo de alegría y festividad,

<sup>19</sup> Es usado al iniciar una práctica de yoga, tiene su origen etimológico en el sánscrito y puede referirse a una intención, propósito o resolución. Ver <https://xuanlanyoga.com/sankalpa/> (Luan, X, 2020)

aromáticas, frutas, plumas, entre otros. Cada unx puso allí lo que consideró oportuno.



Imagen 17. Altar de ofrendas. Fuente propia (2021)

**Momento corporal:**

Meditación: Sentados sobre troncos de madera que estaban organizados en círculos, nos hicimos conscientes de la respiración e imaginando un halo de luz que rodeaba nuestro cuerpo, nos dispusimos a sentir nuestra energía vital, a reconocer los sonidos exteriores más lejanos, luego los más cercanos, hasta llegar a discernir los sonidos corporales y desde allí empezamos a reconocerlo, iniciando con los pies, desde donde comenzamos a visualizar cómo se extendían raíces y se interconectaban, bajando por el subsuelo suavemente. Luego empezamos a sentir la fuerza de la tierra.

Lentamente hicimos consciencia de nuestros órganos sexuales, de nuestro primer centro de energía, y en voz alta decíamos: *lo sentimos por llenarnos de miedo, por perder la raíz, perdónanos por culparnos tanto, gracias por la fuerza, el placer y la alegría, te amamos por ser fuente de vida. Luego, colocamos la atención en nuestro hígado, intentando sentirlo y visualizar sus funciones, decíamos cuánto lo sentíamos por proporcionarle tantos enojos y emociones como el odio o la rabia, recargándolo, le pedimos perdón y*

	<p>agradecemos por limpiar nuestra sangre y brindarnos vitalidad, expresamos el amor profundo que sentimos hacia él.</p> <p>Fuimos hacia los riñones y de la misma manera lamentamos nuestra inconsciencia, pedimos perdón y agradecemos por ayudarnos a mantener el equilibrio, limpiarnos y expresamos nuestro infinito amor; colocamos nuestra atención en los pulmones, imaginando al inhalar una blanca luz, con ella dijimos que lo sentíamos por exponerlos a tanta contaminación, pedimos perdón por el uso inadecuado de sustancias tóxicas, agradecemos por mantenernos con vida, por recibir el oxígeno y revitalizar nuestros cuerpos, expresamos nuestro amor, y también expresamos nuestro amor y gratitud a <i>Fiba</i><sup>20</sup>, - fue fantástico, justo en ese momento empezó a hacer más viento y sentimos entrar aire muy fresco en nuestros pulmones, sentimos una profunda sincronía con la naturaleza-</p> <p>Al hacer consciencia sobre los <i>püiqys</i><sup>21</sup>, diciendo: <i>lo siento por aquellas veces en que de manera inconsciente depositamos en ti tanta tristeza y te cargamos con mil preocupaciones, perdónanos por no escucharte y seguir tu consejo, gracias siempre por tu infinito amor y sabiduría, te amamos porque nos das sentido y armonía.</i> Continuamos siendo conscientes de nuestro ritmo en la respiración, percibiendo la energía, escuchando los sonidos de los pájaros, enseguida llevamos nuestras cabezas hacia atrás, percibiendo el sol sobre los rostros, agradeciendo por su calor, su abrazo, y sentimos una recarga enorme de energía.</p> <p>Luego, intentamos percibir nuestro cuerpo energético<sup>22</sup> así duramos varios minutos, volviendo a la consciencia de nuestros pies, manos, dedos...</p> <p>Cuando nos sentimos listos y listas, abrimos los ojos y agradecemos el milagro maravilloso de estar vivxs. Enseguida, nos</p>
--	---

<sup>20</sup> Término en muisubun que hace referencia al elemento aire.

<sup>21</sup> Término en muisubun que significa corazón

<sup>22</sup> Noción abordada desde los trabajos de Corposíntesis (Bautista, et al, 2015)

levantamos de manera sutil para empezar a caminar por el pasto, percibiendo atentamente los colores, sonidos y sensaciones que nos atravesaban el cuerpo, mientras íbamos reflexionando sobre la pregunta *¿qué me hace bien?*



*Imagen 18. Juntanza sanar-nos I. Fuente propia (2021)*



*Imagen 19. juntanza sanar-nos II. Fuente propia (2021)*

**Momento de escritura ritual:**

Las nubes volvieron a juntarse, y el cielo se oscureció, por ello entramos a la casita, y alrededor del altar tomamos unas hojas en blanco y lápices. Cuando empezó a caer la lluvia, también nuestras palabras cayeron entre líneas de recuerdos y sentires a modo de cartas para recordar lo que nos hace bien; de manera profunda e íntima iniciamos nuestro momento de escritura ritual comunitaria.





Imagen 20. Juntanza sanar-nos III. Fuente propia (2021)

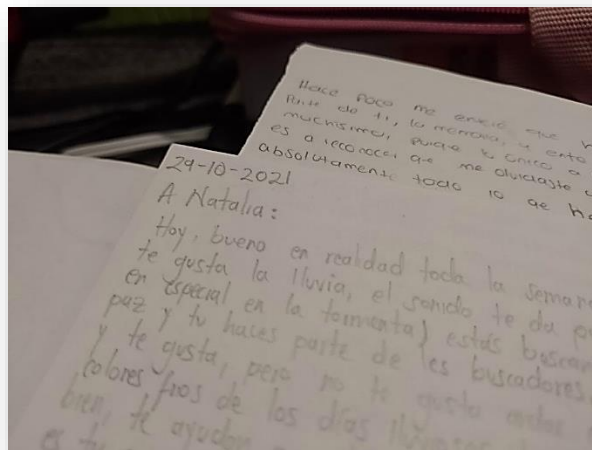


Imagen 21. Juntanza sanar-nos IV. Fuente propia (2021)

**Momento de compartir en parejas:**

Cuando lo consideramos preciso, iniciamos el compartir de relatos entre parejas, lo que nos permitió tener un momento de diálogo y reflexión alrededor de nuestras composiciones. Posteriormente se propuso regalarnos algo espiritual para guardar en el corazón y la memoria.





Imagen 22. Juntanza sanarnos V. Fuente (2021)

**Momento de diálogo:**

Para este momento la lluvia cesó, hicimos un círculo para compartir nuestras reflexiones, y leímos las composiciones de cada unx. Uno de los asistentes a la juntanza fue el abuelo Manuel Escobar a quién con cariño le llamamos *Agaruhaf*, él tiene ceguera, así que para el ejercicio decidió grabar lo que quería recordarse a él mismo, lo transcribo literalmente:

*“Me hace bien respirar conscientemente, agradecer que estoy vivo, me hace bien ser veraz en todo lo que haga, en todo lo que diga, me hace bien prestarme a mí mismo los cinco sentidos externos para que estos puedan dar la información a los internos, cerrar los externos para poder percibir la información de los internos. Me hace bien saber dónde estoy, me hace bien saber quién soy, de donde vengo, para qué estoy donde estoy y me hace bien saber quién fui porque sabiendo esto sabré quién seré; me hace bien decir siempre la verdad, me hace bien sonreír, me hace bien estar siempre, siempre, siempre conmigo mismo, conocerme para saber quién está en mi entorno; me hace bien estar en este instante viviendo el presente, sabiendo lo que hago, lo que escucho, lo que veo, usar el olfato para saber qué aroma llega a mí, poder saborear lo que a mis manos llegó hace un rato, tener lo que tengo y*

*saberlo disfrutar. Me hace bien el grupo que me acompaña hoy, me está haciendo bien haber llegado aquí, y me está haciendo bien haber sido recibido, estoy agradecido. Me hace bien reconocer que tengo que pedir perdón cuando sé que me he equivocado, me hace bien siempre dar gratitud, gracias a la naturaleza y lo que en ella está, y gracias por oírme.”*

Las sensaciones que suscitó el ejercicio se manifestaron en tranquilidad, armonía, sentimiento de amor, de recarga, de alegría, así mismo, las palabras movilizaron sentimientos de bienestar, como lo mencionó Francisco Caballero *“Me siento nutrido de palabras”*. Compartíamos nuestras sensaciones mientras bebíamos Aguapanela con aromáticas en una totuma, al respecto Kenny Araque comentó que se sintió:

*“Con mucha gratitud de estos momentos, de este compartir, de este recorazonar y estas reflexiones<sup>23</sup> que nos llevan a retornar a lo realmente valioso, lo que hay que rescatar todos los días: lo que nos nutre, lo que nos da ese plus de vida, de continuar dándole magia a lo que hagamos, así sea pequeño, pero todo tiene un valor enorme en nosotros y gracias por la presencia de todos y todas”*

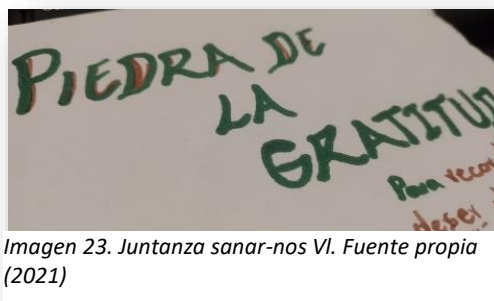


Imagen 23. Juntanza sanar-nos VI. Fuente propia (2021)

---

<sup>23</sup> Neologismo que hace referencia al vínculo profundo entre la reflexión y la acción pedagógica presente en el proceso educativo y comunitario, integrado en el léxico de la Colectiva

	<p>Luego decidimos compartir los relatos y los regalos espirituales: frasquito de magia, luz, presencia, piedra de la gratitud, poder ver en la oscuridad, flores, fotos, música, arte, entre otros.</p>
<p><b>Compartir de objetos importantes:</b></p>	<p>Cuando terminamos de leer, decidimos compartir aquello que llena de sentido nuestras vidas y nos conecta con lo más profundo de nuestro ser: libros que se han cargado por mucho tiempo, pinceles que representan el arte, cuadernos de dibujo donde se refleja la niña interior que puede ser libre, instrumentos musicales que enseñaron a amar profundamente mientras se aprendían las melodías y las notas, objetos que recuerdan la manada, el amor de madre y de hermanas, piedras antiguas, semillas...</p> <p>Este ejercicio nos permitió conocernos un poco más profundo, saber acerca de lxs otrxs y su vida, de sus gustos.</p> <p><i>“Nos conectamos desde el arte donde reconocemos que hay parte de nuestro corazón en lo que crean nuestras manos, es muy lindo ver lo lindo que tenemos y encontrar las cosas que nos llenan”</i></p> <p>Sebastián Ramos</p>
<p><b>Siembra de sankalpa, comensalidad y cierre:</b></p>	<p>Antes de cerrar el espacio, Natalia Baracaldo mencionó que</p> <p><i>“Hoy me sentía cansada y la verdad no tenía muchas ganas de venir, pero llegué y los vi y sentí mucha armonía y es lindo escuchar y siento que es muy difícil encontrar lugares en los que uno pueda escucharse y escuchar a los demás, que sean lugares seguros. Algo del ejercicio de hoy que me pareció muy importante cuando estaba botada en el pasto, eran las cosas que me hacen bien, porque bueno nos preguntamos que nos hace bien y siempre estamos mal pero no buscamos soluciones, entonces estos espacios son muy necesarios y también es lindo porque vine y me sentí tranquila y bueno es buscar</i></p>

	<p><i>también que la gente a mi alrededor sienta esa tranquilidad, o sea buscar mi paz y lograr transmitirla, entonces lo agradezco mucho”</i></p> <p>Finalmente, entretejimos nuestras manos en forma de espiral y sembramos las palabras: <i>renacer, mutar y cambiar, revitalizar, reconectar, transformar, amar, abrazar, volar y libertad.</i></p>
--	---

### 5.3.2.3 Endulzar la palabra y corazonar la tierra

Este ciclo de juntanzas se enfocó en abordar la palabra desde las múltiples manifestaciones de la colectiva, así mismo, corazonar la tierra se enfocó en comprender aquellas lógicas que sostienen la violencia contra la tierra y reflexionar sobre la inteligencia del corazón como oportunidad para sentir a la tierra y conectar con ese impulso vital que nos mueve.

#### 3.3.2.3.1 Juntanza Endulzar la palabra


*Bonito debes pensar, luego bonito debes hablar, ahora, ya mismo, bonito debes empezar a hacer.*

Hugo Jamioy<sup>24</sup>

<b>Tiempo:</b>	5 de noviembre 2021- 4 horas
<b>Lugar:</b>	Biblioteca central de Tocancipá
<b>Participantes</b>	Daniela Monsalve, Kenny Araque, Leonardo Cortés, Jack Holguín, Javier Navas, Sebastián Ramos, Natalia Baracaldo.

<sup>24</sup> Oralitor Camëntsá del pueblo de Sibundoy, Putumayo.

<p><b>Momento inicial:</b></p>	<p>Activamos el altar que ahora es centro en nuestras juntanzas, agradecemos al territorio, caminamos por el salón reconociendo nuestra corporalidad, moviendo nuestros brazos y piernas al ritmo de la música, luego cada unx sugirió un movimiento que todxs seguíamos. Posteriormente, iniciamos nuestra conversación sobre la incidencia de la palabra en nuestras vidas.</p>
<p><b>Momento corporal:</b></p>	<p>Iniciamos con un ejercicio inspirado por la profesora Judith Bautista, fruto de su experiencia en talleres de escritura, en el cual se incorporan los sentidos en relación con la temática.</p> <p>Trabajamos tres sabores: Amargos, Ácidos y Dulces. El sabor amargo, era el de la cáscara de una mandarina y se relacionaba con las palabras que nos hieren y que provienen de afuera, de otras personas. El sabor ácido, era el limón y se asoció con todas aquellas palabras, afirmaciones, creencias que nos decimos a nosotrxs mismxs y que nos bloquean y lastiman; y el último sabor era la miel, asociada a la palabra dulce, la que transforma, enternece los dolores y potencia la capacidad de acción, la palabra refleccionada.</p> <div data-bbox="532 1150 1338 1520" data-label="Image"> </div> <p><i>Imagen 24. Juntanza endulzar la palabra. Fuente propia (2021)</i></p> <p>Cada vez que abordábamos un sabor, escribíamos esas palabras y creencias mientras nos poníamos en nuestra boca cada sabor. Tuvimos un espacio de compartir después del sabor amargo y ácido, reflexionamos sobre la importancia de afirmarnos desde la vida, con palabras vitales. Luego nos pusimos miel en la boca y empezamos a caminar, mientras</p>

	<p>recorríamos el espacio hablábamos en voz alta transformando en palabra dulce las palabras agrias y ácidas. También tomamos lana de oveja con aceite de eucalipto para ir limpiando nuestros cuerpos de esas palabras.</p>
<p><b>Momento de escritura ritual:</b></p>	<p>Este momento estuvo orientado a crear una composición literaria contemplando la temática de la palabra. Antes de iniciar, respiramos profundamente con el objetivo de ir hacia adentro y desde allí interiorizar la experiencia anterior, donde los sabores nos removieron emociones, sensaciones y situaciones muy diversas.</p>  <p><i>Imagen 25. Juntanza endulzar la palabra. Fuente propia (2021)</i></p>
<p><b>Momento de diálogo de saberes:</b></p>	<p>Iniciamos un momento de diálogo muy profundo que por respeto a la intimidad de lo que conversamos no compartiré. Pudimos generar una escucha respetuosa y cuidadosa.</p>
<p><b>Comensalidad, sankalpa y cierre:</b></p>	<p>Reconociendo la necesidad de transformar nuestro consumo en las juntanzas, de acuerdo con lo construido en estas, compartimos Fapqua, garullas<sup>25</sup> y frutas.</p> <p>Finalmente sembramos nuestras Sankalpas: <i>sanar la palabra, cuidar el pensamiento, palabra, sinergia, intención, empatía, abrigo e hicimos un cierre.</i></p>

### 5.3.2.3.2 Juntanza Sentir la tierra con el corazón

<p><b>Tiempo:</b></p>	<p>12 de noviembre 2021 - 4 horas</p>
-----------------------	---------------------------------------

<sup>25</sup> Arepas con textura de galletas

<b>Lugar:</b>	Biblioteca central de Tocancipá
<b>Participantes:</b>	Daniela Monsalve, Kenny Araque, Mariana Gómez, Manuel Caballero, Javier Navas, Sebastián Ramos, Natalia Baracaldo
<b>Momento inicial:</b>	Activamos el altar, agradecemos al territorio y organizamos las sillas en disposición circular.
<b>Momento corporal:</b>	<p>Meditación del corazón</p> <p>Respirando y conectando con todo el cuerpo y enfocando la atención en el corazón, sentados en cada sofá, cerramos los ojos, y comenzamos a ser conscientes de la respiración, mientras tanto, percibíamos los sonidos exteriores, intentando identificarlos, luego buscamos los más sutiles y posteriormente volvimos a la sensación interior de nuestras respiraciones. Allí visualizamos un halo de luz verde rodeando nuestro cuerpo y emergiendo desde el corazón, mientras tanto visualizábamos un lugar natural muy tranquilo en el cual sentirnos cuidados y cuidadas, allí estuvimos varios minutos. Entre tanto, buscamos de nuevo poner atención en el cuarto centro energético<sup>26</sup>, intentando percibir el palpito del corazón, enviamos la inhalación hacia el pecho y visualizamos cómo al exhalar el aire va hacia la coronilla.</p> <p>Luego de un largo momento, volvimos a percibir nuestros dedos de los pies y de las manos, y nos imaginamos siendo caracoles y con movimientos lentos movimos nuestros dedos de los pies y luego de las manos, poco a poco, volvimos a abrir los ojos, nos tomamos un momento para darle paso a la palabra.</p>
<b>Momento de lectura, diálogo en</b>	En este momento organizamos tres grupos, en los cuales leímos diferentes fragmentos del libro Afectividad Ambiental de Guzmán (2020) con tres ejes temáticos relacionados: La violencia a la naturaleza; el

<sup>26</sup> Recordemos que este centro tiene la capacidad de conectar con la ternura, el amor propio, la autoestima, la capacidad de perdonar y perdonarse, de sentir compasión y respeto (Bautista, et al. 2015)

<p><b>grupos</b>                    <b>y</b></p> <p><b>conversación:</b></p>	<p>lenguaje y la estética de la naturaleza. Posteriormente, tuvimos un diálogo del cual emergieron las siguientes reflexiones:</p> <p>Reconocimos las palabras del mamo Kulcha Nai Gum (Guzmán, 2020) quien dijo que, al perder respeto a la naturaleza con la tala de árboles, con la minería, la violencia y la crueldad se da más fácilmente entre humanos; es decir que hay una desconexión con la vida misma. En ese sentido Sebastián Ramos mencionó que</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>“últimamente han asesinado muchos árboles acá, he visto detrás de Torres de San Juan<sup>27</sup> que están talando un bosque que me gustaba mucho. He visto muchos bosques morir acá en Tocancipá, lo cual me entristece mucho porque pues sí promueve esa desconexión con la naturaleza y la violencia entre humanos. Entonces escribí esto:</i></p> <p style="padding-left: 80px;"><i>Respeto a la madre, Respeto a la vida.</i></p> <p style="padding-left: 40px;"><i>La guerra entre humanos inicia con la violencia contra la madre tierra, una vez no respetas al caracol o la flor, la nube, el sol, matar otro será placebo”</i></p> <p>Desde el diálogo surgió también que el irrespeto es como una enfermedad que se expande, y una vez perdemos esa sensibilidad gradual por las formas de vida, esa desconexión, se llega a la violencia entre humanos y restableciendo ese orden o esas leyes universales se puede restablecer el equilibrio y el respeto a la vida.</p> <p>Manuel Caballero planteó que</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>“Es curioso porque en realidad, una vez dejamos de respetar la flor, el árbol, de reconocerle como vida, como ser viviente, a la tierra a la montaña, una vez comenzamos esa desensibilización, gradualmente se va a transformar en violencia entre formas de vida más</i></p>
--	--

---

<sup>27</sup>Urbanización ubicada en la vereda Verganzo de Tocancipá



*complejas hasta llegar entre nosotros la pérdida de respeto, de valores y de todo”*

Por otro lado, hubo un reconocimiento alrededor de la importancia del lenguaje, y de que la naturaleza incide en nuestras formas de construcción lingüística, por ejemplo los pueblos que comprendemos como ancestrales hacían fluir la voz de la tierra a través de sus propias voces y en el transcurso del camino de nuestra humanidad nos hemos desensibilizado de los saberes ancestrales y ahora ya nos hemos enajenado de lenguajes de la tierra y más bien hemos construido lenguajes humanos que están en función de nuestro beneficio, al respecto Daniela Monsalve comentó:

*“Cuando se tenía un lenguaje más desde la naturaleza, nos podíamos conectar con la tierra, y eso nos permitía existir con ella y entender que somos parte de ella, pero después llegó un lenguaje con el colonialismo y el sistema capitalista e industrial que nos despojó de eso, e incorporamos palabras prácticas por ejemplo recursos, como si la naturaleza estuviera a nuestra disposición, entonces nos quita esa sensibilidad y ese poder volver a conectarnos porque simplemente la vemos como un recurso o como material o como objeto, pero no lo podemos ver y ni siquiera percibimos que está viva.*

*En ocasiones hasta nosotrxs mismxs no llegamos a percibirla como si estuviera viva, cuando arrancamos flores o una hoja, porque ya está muy naturalizado e interiorizado y nosotros crecimos dentro de ese lenguaje. Hay comunidades indígenas que dicen que nacimos de los árboles, y para ellos decir brazo es rama, entonces ellos no van a ver un árbol de la misma manera que nosotros: para ellos que talen un árbol es también que los estén talando a ellos mismos, en cambio nosotros no. Entonces ese*

*lenguaje nos hace perder sensibilidad y no nos permite entender que la tierra está en nosotros y que nosotros somos la tierra”*

Quedó una reflexión acerca de la importancia de empezar a despertar nuestros propios sentidos, para liberar el cuerpo de los discursos antropocéntricos, coloniales y capitalistas, porque no tenemos tiempo y espacio para sentirnos y sentir a lxs otrxs, necesitamos recuperar el sentido olvidado; conversamos acerca de lo complejo que se ha vuelto olvidar sentir, de olvidarnos de los sentidos.


Natalia Baracaldo mencionó que *“es increíble ser seres del sentir y olvidemos sentir y empecemos a nombrar las cosas de una forma utilitarista para justificar nuestras acciones, necesitamos ser más conscientes de nuestros espacios y tiempos para poder conectar con los sentidos.*

Reconocimos también, las necesidades de conectar los sentidos del cuerpo con los ritmos de la tierra, y de conectar nuestro sentir desde el corazón, por ello abordamos un material<sup>28</sup> acerca de la inteligencia del corazón, conversamos de la temática y llegamos a que es esencial nutrir de afectos la vida y sentir nuestra tierra-madre con el corazón y ello empieza por nuestro cuerpo, por deconstruir la manera en que sentimos y nombramos las cosas, los elementos y a la naturaleza.

Cabe mencionar que es un imperativo salir de la lógica ecocida que nos condiciona a aceptar de manera pasiva los cambios drásticos que sufren las montañas, los bosques, las quebradas, los humedales y los suelos mismos del municipio; una primera instancia es reconocer que estamos inmersos en esa lógica y reflexionar de manera colectiva posibilidades otras para hacerle frente, queda allí un gran caminar para que, en últimas, podamos defender el territorio.

---

<sup>28</sup> Ver [https://www.youtube.com/watch?v=M3jhmJeB\\_e8](https://www.youtube.com/watch?v=M3jhmJeB_e8)

	 <p data-bbox="558 659 1263 684"><i>Imagen 26. Juntanza sentir la tierra con el corazón. Fuente propia (2021)</i></p>
<p data-bbox="237 772 495 852"><b>Momento de escritura ritual:</b></p>	<p data-bbox="521 772 1385 1066">Este espacio estuvo enfocado primero en tomar unas respiraciones profundas y luego en escribirle al corazón, podía ser una carta, un cuento o poesía. Cuando fue mencionado el ejercicio, hubo rostros que se notaron sorprendidos, expresiones de olvidar el corazón y la extrañeza de escribirle. Aun así, cada unx tomó una hoja de papel y se concentró en su propio sentir</p>
<p data-bbox="237 1096 495 1176"><b>Momento de diálogo de saberes:</b></p>	<p data-bbox="521 1096 1385 1176">En este momento nos compartimos las cartas y las composiciones, se dio un espacio ameno de lectura y escucha.</p>
<p data-bbox="237 1255 495 1335"><b>Comensalidad, sankalpa y cierre:</b></p>	<p data-bbox="521 1255 1385 1390">compartimos Fapqua, panes y frutas. Sembramos nuestras Sankalpas: <i>transparencia, gracias, voluntad, sofrosine, corazón, intuición, fuego, arder</i>. Hicimos el cierre.</p>


### 5.3.2.4 Creación colectiva

Este ciclo tiene el propósito de reflexionar sobre la creación colectiva desde una perspectiva comunitaria, situada y sobre lo que implica hacerlo en el contexto actual, así mismo buscó darle rienda suelta a la intuición e imaginación para crear nuevas palabras o recrear las conocidas a través de un biocabulario colectivo. Con este ciclo se realizó el cierre de los ciclos de las juntanzas pedagógicas.

### 5.3.2.4.1 Juntanza Escritura y edición comunitaria

<b>Tiempo:</b>	3 diciembre 2021 - 2 horas
<b>Lugar:</b>	Biblioteca central de Tocancipá
<b>Participantes:</b>	Daniela Monsalve, Kenny Araque, Mariana Gómez, Manuel Caballero, Javier Navas, Sebastián Ramos, Natalia Baracaldo
<b>Propósito:</b>	Hablar sobre la escritura y edición comunitaria para reflexionar de manera colectiva acerca de estas nociones y definir los siguientes pasos para nuestro proceso de creación colectiva de las juntas.
<b>Momento de activación corporal</b>	Realizamos un ejercicio de estiramiento de las articulaciones que fue orientado por Javier Navas, respiramos profundo y nos dispusimos para el espacio de diálogo
<b>Momento de diálogo sobre escribir y editar</b>	<p>El momento estuvo centrado en conversar sobre la importancia de escribir y de cómo se dio durante el proceso de juntas, reconociendo que se convirtió en un espacio de cuidado colectivo y comunitario, en un ambiente seguro para crear, compartir, aprender de cada uno y fortalecer los vínculos afectivos.</p> <p><i>“Juntarnos para escribir nos ayuda a encontrar un espacio bonito, de cuidado y confianza donde nos hemos abierto a escribir y a compartir, y eso también es de alguna manera poder abrazarnos en los dolores y ayudarnos a reconocer las heridas, y crear cosas juntos para tener un vivir más tranquilo, más fresco y sentirnos acompañados, yo me he sentido acompañado y escuchado”</i> Javier Navas.</p> <p>En cuanto a la edición comunitaria se abordaron sus sentidos y la discusión estuvo centrada en que esta es una práctica política, contracultural y que puede incorporar unas estéticas propias, es decir situadas.</p>
<b>Momento de comensalidad y cierre</b>	Compartimos el alimento, y sembramos una sankalpa común: Seguir aprendiendo juntas de escritura y edición comunitaria

### 5.3.2.4.2 Juntanza Biocabulario

<b>Tiempo:</b>	10 de diciembre 2021- 2 horas
<b>Lugar:</b>	Biblioteca central
<b>Participantes:</b>	Javier Navas, Mariana Gómez, Natalia Baracaldo, Manuel Caballero, Sebastián Ramos, Daniela Monsalve
<b>Momento de activación corporal</b>	Dispusimos el salón en U, mientras nos sentamos con la espalda erguida para respirar profundo y consciente durante varios minutos, se pidió a cada participante pensar uno de los momentos más alegres de su vida para luego hablar sobre ello.
<b>Momento de escritura ritual</b>	<p>Tomamos este espacio para construir un biocabulario, tomamos un espacio de media hora, usamos materiales tales como hojas blancas, marcadores, colores y esferos.</p> 

*Imagen 27. Juntanza biocabulario I. Fuente propia (2021)*



Imagen 28. Juntanza biocabulario II. Fuente propia. 2021

**Cierre de juntanzas**

Luego de compartirnos los biocabularios y se abrió un momento para dialogar sobre los aprendizajes y valoraciones del espacio.

Se dieron algunas reflexiones:

- La alteridad fue un criterio que se cultivó en las juntanzas, en tanto nos reconocimos, entendiendo al otro como un ser orgánico, vivo; en ese sentido, tuvimos en cuenta la presencia de las nubes, de las montañas, de los seres sintientes y por supuesto, de nuestros compañeros y compañeras. Esto es, ante todo, un pacto de ternura con la vida, aquella utopía que nos reeduca y nos hace creer que sí es posible corazonar desde las escrituras, aun cuando implica muchos desafíos
- La juntanza se consolidó como un espacio de construcción colectiva sostenida con mucho valor gracias a que la hemos asumido como un escenario para crecer en colectivo, ser escuchadxs y reconocidxs.

Finalmente construimos un *cadáver exquisito*:

*Tejernos*

*En un principio no sabía muy bien para dónde iba, ahora menos. Pero ahora siento que hay un montón de caminos que podríamos transitar juntos*

*Ha sido un juego en “yo” en el nosotros: un agradecer, aceptar, dar, recibir, es la comunidad. Verme florecer y aceptar que todes somos un hermoso jardín*

*Las juntanzas han sido un reencuentro con la escritura, un permitirme escuchar, soltar tensiones, y lo más importante me ha*

*permitido querer, quererme, quererlos, querernos. El bienestar de estar en compañía debe ser empleado en trascender lo que individualmente nos perjudicó: ¡Ahora aprendidos nos toca enseñar! Y te das cuenta de que, a pesar de ser azul y triste, un poco de abrazos de colores, palabras que dan paz y hacer hermanada con personas maravillosas y sentipensantes, puede hacer que te derritas de amor, mientras compartes y aprendes pequeñas cosas de la vida que merecen la pena.*

*Bailamos y sonreímos, no hay valor para el infinito más que el cariño de todos, somos hermanos, más que eso, tendremos las plazas y morderemos el fruto prohibido del alma. Gracias, el valor de la juntanza es el compartir desde el alma.*



*Imagen 29. Juntanza biocabulario III. Fuente propia (2021)*

Es preciso reconocer que la metodología de cada juntanza se estructuró de acuerdo con los aportes de la Línea de investigación, cuya filosofía sembró en mí la importancia de reconocer el cuerpo, las emociones, la escucha atenta y el cuidarnos, dentro de cualquier espacio pedagógico en el que participe.

Siento que hubo una escritura honesta, que fortaleció uno de los sentidos planteados: escucharnos, es decir escuchar adentro y escuchar a quien comparte su experiencia, por lo tanto, la colectiva se permitió agenciar una escucha consciente, afinar los sentidos y el corazón, y eso entre otras cosas, generó un afianzamiento de la relación con nosotrxs mismxs y con lxs otrxs. Se trata entonces de comprender que una forma de re existir desde el cuerpo puede ser narrándonos, siendo testimonio de nuestra propia vida, agenciando presencia y voz.

#### **5.4 Poética de las juntanzas: escritura y edición comunitaria.**

La escritura colectiva surgida de esta investigación pedagógica está recopilada en una creación colectiva nombrada “poética de la juntanza” que da cuenta de las voces y las historias que nos atravesaron en esos momentos en particular: historias propias que son relatos creativos, a la vez que testimonios vivos de una corporalidad sintiente, de unas emociones que transitan y en ocasiones nos agobian. Es, de esta manera, una impresión creativa de lo vivido. Los escritos componen una poética y dan cuenta de la autodeterminación de cada participante, en tanto pudo expresar su sentir profundo, genuina y auténticamente, es decir, se apropió de su experiencia interna.

Nuestra composición hace parte de una escritura comprometida con el objetivo de esta investigación, en tanto construimos una práctica descolonial: la escritura comunitaria y ritual, la cual nos permitió salir de marcos normativos dominantes y al mismo tiempo entrar en nuestro interior, acompañándonos. Permitted cohabitar la complicidad para compartir nuestros sentires, nuestros deseos, incomodidades y dolores y de esta manera ayudar a tramitarlos. También confirmó que la escritura comunitaria y ritual es una poderosa herramienta para reconstruir los vínculos y el tejido roto por la colonialidad, en tanto posibilita la recuperación del sentido de lo comunitario, de construir y habitar juntxs espacios de cuidado y de permanecer creando y recreando nuestras prácticas de vida para un vivir bonito.

Es necesario precisar el proceso de investigar creando que se dio en la construcción de la obra cocreativa “poética de las juntanzas” en el sentido puntual que menciona la escritura y edición comunitaria; si bien estas se dieron en una movida en espiral, presentes en todos los momentos, hubo una serie de componentes para que la poética se materializara; como son: la creación, la



composición, la corrección, reproducción y difusión son constantes que aún hoy continuamos construyendo y comprendiente.

En primer lugar, la creación es uno de los elementos vitales en esta investigación, y ha estado presente en cada momento. En cuanto a la creación colectiva, surgió desde el momento en que se empezó a construir la estrategia pedagógica “enraizar las palabras”: Los diálogos, las sugerencias y aportes fueron nutriendo la propuesta. La creación se convirtió en sustento de nuestros vínculos afectivos, potenció nuestra capacidad para narrarnos y amplió las miradas de nosotrxs mismos. Mirarnos dentro de lo poético del encuentro fue una oportunidad bella de recrearnos desde nuestra diversidad.

En la composición participamos todxs, con diferentes roles. En este punto elegimos la manera para organizar los escritos y materializarlos en esta obra cocreativa a partir de diálogos para elegir el formato más adecuado. Cuando el ciclo de las juntanzas se cerró, iniciamos con la transcripción de los escritos y la elección de los que se iban a publicar. Luego, realizamos la compilación en la aplicación de Canva. Esta edición tardó alrededor de cuatro meses, en tanto los tiempos para trabajar en ella eran limitados teniendo en cuenta nuestras dinámicas de vida.

Cuando la obra estuvo compilada, organizada y diagramada, se dio lugar a una revisión de estilo, es decir se hizo una corrección de los textos, el grupo de whatsapp ayudó a dinamizar ese proceso.

Tanto la reproducción como la difusión están en proceso. Por ahora hemos elegido hacer una difusión virtual y una impresión de la obra con una editorial independiente, con el fin de difundirlo tanto en el municipio como con nuestros círculos cercanos; ya que queremos aportar a la democratización de la cultura escrita en la Sabana a través de esta antología poética. En cuanto a los recursos, hemos gestionado con amigxs cercanos, conocidos e incluso personas de la institucionalidad de Tocancipá que nos apoyan con aportes económicos y en la gestión de espacios para compartir esta obra. Actualmente, estamos en los acuerdos de la impresión con la Editorial Palabra Andina.

La escritura y la edición comunitaria están llamadas a resistir y sobre todo a reexistir en tanto son posibilidades para la construcción constante de saberes propios y la posibilidad de devolverle sentido a la lectura y la escritura en nuestros propios territorios.

## **5.5 METODOLOGÍA SENTIPENSANTE COMO CAMINO AL CORAZONAR**

El camino de esta metodología se ha hecho como una siembra desde mi propia realidad, situando las reflexiones pedagógicas, epistemológicas y teóricas en un continuo diálogo y escucha, para llegar a comprender que solo se pudo dar con la presencia de lxs otrxs, desde una alteridad en constante deconstrucción, en el que los sentires, los pensares y los haceres tuvieran lugar, y hallar en ello el hilo para tejer esta investigación pedagógica. Considerando esto, la metodología se convirtió en un suelo fértil para sembrar semillas descoloniales, a partir del reconocimiento de unos malestares insertos en el cuerpo territorio y en el territorio cuerpo, en nuestros lenguajes, nuestras formas de percibir, sentir y actuar en la vida y en ese sentido darnos cuenta de las múltiples maneras en las que la colonialidad nos atraviesa, nos fragmenta y nos desconecta, esto vino a evidenciar una necesidad latente de transformación que emerge desde los propios encuentros, reflexiones y escritos y que tiene como horizonte un vivir bonito.

La matriz moderno colonial está vigente, en tanto vemos cómo a través de lógicas ecodidas, mercantilistas, colonialistas y capitalistas se sostiene en Tocancipá la tala de bosques enteros, la expansión de la minería y de la industria, la contaminación de las aguas y un desconocimiento del legado ancestral muisca que resiste en el Cabildo; sin embargo, esta realidad está integrada en nuestra cotidianidad, por lo que, pese a que buscamos su transformación no luchamos contra ello directamente, más bien nos enfocamos en recuperar la conexión con la vida, con el territorio, entre nosotrxs y con nuestros cuerpos, afectos y sensibilidades: en recuperar las dimensiones de la reciprocidad, la complementariedad y la coexistencia, de sentirnos como parte de esta tierra viva, de reconectar con las sabidurías del cuerpo, de buscar sanar ante un sistema de mundo que nos enferma cada vez más, comprendiendo que la enfermedad es una manifestación de la vida misma y exige cambios, la enfermedad de la tierra y de nuestros corazones nos está exigiendo cambiar, transformarnos.

La experiencia vivencial de las juntanzas develó cómo la colonialidad atraviesa nuestros cuerpos, ejercicios como las cartografías y las activaciones corporales fueron despertando la consciencia de volver a habitarnos (o habitarnos más), a nutrirnos, incluso a alimentarnos mejor, en otras palabras, a no olvidar que tenemos un cuerpo para cuidar. Reflexionar desde el cuerpo permitió acceder no solo al conocimiento de los dolores, miedos y construcciones nocivas en lxs otrxs, sino a encontrar otros lugares más esperanzadores con presencia de nuestra propia acción consciente.

Por ello, salir de la matriz moderno colonial implica cocrear una matriz o red de vida, lo que representa una lucha larga, un horizonte común de mucho esfuerzo y compromiso, por tanto, una de las enseñanzas de esta metodología es que justamente la descolonización es un proceso de largo aliento y por ello es necesario y posible iniciar la siembra de una nueva humanidad, a partir de prácticas pedagógicas que tengan en su centro la reconstrucción del tejido comunitario, la búsqueda de profundizar en las sensibilidades, en los sentires y sentidos, en la afectividad ambiental, en las emociones, en la espiritualidad, en la inteligencia del corazón y en lo profundo que nos habita, de encarnar nuestra realidad para emanciparnos en ella e irla transformando también.

Es importante tomar en cuenta que, en las conversaciones dadas en el marco de las juntanzas, reconocimos el valor de reconectar los sentidos del cuerpo, así como reconectar el corazón con los ritmos de la tierra. Esto hace referencia a recuperar la consciencia de ser seres del sentir y de recordar la ley ancestral cuyo centro es comprender a la naturaleza como parte nuestra y a nosotrxs como parte de ella. De igual manera, estos sentidos otros de existencia se potenciaron con los altares y las ofrendas que se hicieron en cada encuentro, agradeciendo a los elementos e incluso realizando meditaciones e intencionando, ya sea en las aperturas o en los cierres con los Sankalpas o semillas de intención.

La pedagogía para el corazonar implicó escuchar, cultivar, nutrir y generar una práctica pedagógica comunitaria con un enfoque descolonial: la escritura ritual, como una práctica para descolonizar, pero sobre todo para sanar el saber y el ser en tanto se tejió como un espacio profundo para la escucha interna y colectiva, como un espacio íntimo que llevó a construir un lugar para la contención, el cuidado, el compartir (desde el alimento, hasta la palabra, la escucha y el abrazo) y la creación. La fuerza de la escritura ritual estuvo en abrirnos a construir un espacio comunitario para desbaratar las dinámicas heredadas de la colonialidad y transformar este presente cargado de dominación hacia existencias otras, existencias donde encontremos una red de la vida que nos sostenga. En esa vía va esta propuesta metodológica, pedagógica, espiritual y epistemológica: en la vía de aportar a construir un vivir bonito; la escritura ritual entendida como una fuerza poética de la vida.

A través del cuidado toman sentido las afirmaciones anteriores, pues el cuidar la vida y envolverla en ternura tiene que ver con ejercer de manera colectiva una autonomía desde el cuidado como una práctica descolonial con mucha relevancia en esta I.C.

Desde el hacer y el sentir de la escritura ritual, emergió la edición comunitaria como una posibilidad de materializar las creaciones que se dieron durante las juntanzas y como una búsqueda por parte de la Colectiva Reminiscencias para democratizar los saberes y los sentires, para inspirar y para buscar revitalizar la cultura escrita en el pueblo.

Si bien quedan muchos retos por trascender, la investigación creación permite la transformación del ser en la medida en que rompe ese enfoque positivista, instrumental que objetiviza a los seres humanos y a la naturaleza, y nos entreteje en una trama de significados propios y situados, en la que los participantes se convierten en creadores y creadoras, en la que la naturaleza pasa a un lugar de respeto y cuidado, y donde la experiencia misma de investigar es auténtica y genuina.

## 5. CALENTAR EL CORAZÓN Y REFRESCAR LA CABEZA: REFLEXIONES DEL CAMINO.



*Imagen 30. Juntanza biocabulario IV.  
Fuente propia (2021)*

Volver a pasar por mi corazón esta experiencia que se sembró colectivamente, representa una poderosa sensación de autoafirmación como educadora comunitaria, posibilitando desde mi hacer pedagógico experiencias que parten de las necesidades propias de las personas y de sus contextos, construyendo y consolidando relaciones horizontales, e involucrándome en el proceso educativo, pedagógico e investigativo; asumiendo todo ello como un horizonte esperanzador. Ofrendo una propuesta que aporta al conocimiento como una construcción colectiva para la transformación de la realidad de los sujetos y de sus experiencias vitales.

Reconozco las tensiones personales que generó esta creación, muchas veces me sentí frustrada, triste, aburrida, ofuscada y sin ganas; al llegar a los espacios de juntanza, de manera natural esas sensaciones se convirtieron en elementos de diálogo y dentro del espacio me sentí escuchada, abrazada y reconocida.

En este escrito he intentado corazonar las palabras y construir desde allí, encuentro que el proceso académico también me ha atravesado profundamente y sigo haciendo desde la racionalidad analítica, lo cual encuentro como una potencia en el sentido de poder ampliar esa racionalidad a través de una integración orgánica con la emocionalidad que me habita, con mis deseos, y mis sentires; lo más poderoso es que puedo construir desde mi propia voz, experiencia y sentidos para alimentar el proceso investigativo.

La ternura se convirtió en un elemento vital para la construcción de esta obra cocreativa. Permea la construcción epistemológica, metodológica y pedagógica, y es una aliada para concebir como una certeza el nutrir de afectividad la academia, reconociendo que la ternura sustenta la afectividad, y fortalece los sueños, las esperanzas y la alegría. Este trabajo se convierte en un aporte a la construcción social de la afectividad, porque teje en sus entrañas lenguajes afectivos, espacios de contención, espacios para la ternura, para el abrazo, es decir, un ambiente afectivo que, entre otras cosas, fortalece el cultivo de la interioridad. La ternura mantiene encendido el fuego del corazón reviviendo el espíritu de la palabra y del sentir.

Esta es una propuesta que aporta a la lucha descolonial, específicamente en el ámbito de reconocer la sensibilidad, las emociones y los afectos como centros de creación artística, académica y pedagógica; es decir, una recuperación de la consciencia corporal con la capacidad de encarnar las emociones cocreando sentidos comunes emocionales, por lo tanto, es una apuesta política y ética, una resistencia y reexistencia ante el contexto hostil que vivenciamos y que viene configurándose a través de una larga trayectoria histórica de dominación. Es una investigación que devela la necesidad de hacer una academia para la vida, que luce, entre otras cosas, por la recuperación de las sabidurías que propenden por el cuidado de los territorios: territorio ancestral, territorio cuerpo, territorio comunidad.

Reconocer los malestares me permitió fortalecer la apuesta pedagógica y metodológica al poner en disputa los aspectos histórico y económico que han configurado la desconexión con el ser en el municipio de Tocancipá, aunque claramente hace falta profundizar más en este aspecto, me parece dejarlo a modo de reflexión abierta sobre los grandes malestares que nos han quedado producto de la colonialidad en todos sus aspectos.

Fue sumamente nutritivo ahondar en el concepto de la colonialidad, porque descubrimos colectivamente muchísimas prácticas, sentidos, motivaciones, e incluso actitudes propias, que están bajo marcos coloniales: encontramos la desconexión con nuestros cuerpos, el consumismo que nos

desvincula de la vida, la poca práctica de escucharnos; gracias a la teoría se pudo fortalecer argumentativamente. Encontramos que, tanto la colonialidad como las dinámicas propias en el territorio, impactan de manera directa nuestro tejido social y al mismo tiempo, nos sentimos aturdidos por la afectación tan extensa y profunda contra el territorio, específicamente contra las montañas, los acuíferos y los suelos.

Por tanto, hoy reconozco que las heridas coloniales han configurado un modo de ser y estar en el territorio desde la desconexión con el mismo, y que pone de manifiesto una necesidad urgente de reconstruir vínculos comunitarios desde una visión que integre a la naturaleza como organismo vivo que está en peligro.

El corazonar desde la escritura, puede aportar en la construcción de posibilidades otras de existencia, considerando la restauración de nuestra propia voz como un lugar descolonial y como un proceso sanador para así narrarnos y nutrir de afectos las palabras, las emociones, las vivencias y las situaciones. Permite sentipensar y hacer una escritura desde el sur, desde la resistencia; una escritura de los afectos, una escritura como ritual que nos da fuerza para continuar tejiendo la red de la vida que transforma, sana y crea un mundo donde caben muchos mundos, una escritura comunitaria. El ritual como elemento donde lo simbólico, lo íntimo, lo espiritual forma parte de la escritura y de la juntanza, es un aspecto para seguir profundizando de manera práctica, reflexiva y teórica por su potencial para transformar las dinámicas mismas en los encuentros y potenciar el espíritu de los sentidos comunitarios que se pueden tejer.

El desarrollo de esta investigación pedagógica y artística permitió que, formas insurgentes emanaran desde los sentires, los pensamientos y la profundidad de cada ser, y se manifestaran en letras. Al gran espíritu de la existencia damos gracias por permitirnos abarcar la espiritualidad desde una mirada política y poética, en tanto logramos integrar en nuestras reflexiones actitudes de defensa de la vida, defensa del territorio, del cuerpo y sobre todo de lo que sentimos, y desde allí, sentar posiciones claras frente a la explotación de la vida en la tierra.

El corazonar es una respuesta espiritual, política y pedagógica distinta para la sanación del ser y de la vida. Una espiritualidad política que se construye desde valores anticapitalistas que propenden por el respeto al tejido de la vida y al cultivo de la fraternidad, sororidad y solidaridad; ha sido un reencuentro colectivo con la mística de la vida y la amistad. Esto pone de manifiesto las múltiples posibilidades de salir del marco de pensamiento ecocida, a partir de la voluntad colectiva de construir vínculos sanos, de movernos hacia lugares más sensibles y compasivos, desde la

amplificación de los sentidos y la posibilidad de conectar con lo profundo que nos habita. Por ello es importante reconocer que tenemos un lugar a donde ir, pese a los procesos vigentes de dominación, ese lugar es nuestro corazón.

En cuanto a mí, este proceso, me transformó a nivel emocional, mental, físico y pedagógico. Pude darme la posibilidad de romperme y fragmentar mis estructuras para develar formas propias de construir conocimiento vinculando la sabiduría de mi propio corazón. Además, está siendo una oportunidad propicia para reconocer el territorio que habito y que me habita y desde allí accionar como educadora comunitaria.

### **6.1 Retos y llamados**

El principal reto de esta propuesta del corazonar es poderlo situar en otros contextos, donde la vulnerabilidad o las condiciones específicas hacen que las personas sean reticentes ante la posibilidad de abrirse a expresar su profundidad, no obstante, lo bello de la poética de la vida a través de la propuesta de escritura ritual, es que es un proceso lento, cuidadoso, que se va construyendo de la mano con lxs participantes, por tanto es un caminar que exige poner mucha atención en el proceso pedagógico, es un abrirse a la incertidumbre para darle paso a la escucha, el sentir y el pensar de la vida de lxs otrxs para que esta propuesta dote de sentido sus vidas y al mismo tiempo estas personas nutran la propuesta.

En cuanto al proceso con la Colectiva Reminiscencias se han presentado varios desafíos, por ejemplo, mantener los espacios porque regresar a la presencialidad en las universidades y trabajos implicó reorientar las prioridades y un proceso de distanciamiento con el territorio que hoy intentamos subvertir creando encuentros constantes y actividades que nos permitan seguir tejiendo una red de cuidado y de afectos, y por supuesto, seguir escribiendo juntxs.

Este mismo aspecto, impidió una elaboración sólida de edición comunitaria, las prioridades y tiempos cambiaron drásticamente para todxs, lo que indica que estamos sujetos y supeditados a las dinámicas propias de un sistema con ritmos muy acelerados, y como la mayoría estudiamos en Bogotá es importante poner en la discusión que las universidades están centralizadas en la ciudad y esto incide en un proceso de desterritorialización muy fuerte, pues prácticamente debemos estar todo el día en la ciudad y llegar a casa a descansar. Por ello, mantener espacios afectivos y de cuidado es una lucha y una reexistencia, una apuesta por tejer redes vitales.

Queda el reto de continuar reelaborando nuestros sentidos espirituales, ello nos convoca a seguir luchando por un proyecto descolonial que nos impulse a avanzar en la construcción de horizontes de la existencia distintos a los que se nos imponen desde cualquier punto de vista, es decir, emanciparnos para seguir sanando la red de la vida. Porque, aunque esta ha sido una experiencia profunda, colectiva y muy sanadora, seguimos replicando dinámicas con lógicas que dañan la vida, incluso la nuestra, seguimos inmersxs en un sistema que nos explota y nos deprime y seguimos siendo vulnerables a olvidarnos y a reproducir patrones coloniales, patriarcales, modernos, capitalistas y euros centrados.

Sería muy interesante seguir indagando por los sentidos que tiene abordar prácticas descoloniales dentro de la Licenciatura en Educación Comunitaria, en parte porque seguimos caminando en la construcción de una academia para la vida, para la transformación y la emancipación, por tanto una academia como apuesta descolonial requiere de un esfuerzo colectivo enorme en el cual la agencia de los sujetos permita una acción colectiva para el vivir bonito del que hablan los pueblos andinos y que hoy, creo que es posible.

Así mismo, un reto importante es construir procesos investigativos donde las reflexiones se construyan en conjunto y que la voz y las intenciones de lxs participantes estén presentes en todo momento, por ejemplo, construir una escritura comunitaria dentro de los procesos académicos propios de esta Licenciatura.

## **6.2 Acciones a futuro**

Me interesa seguir creando y consolidando herramientas y recursos metodológicos, así como profundizar en los aspectos reflexivos sobre las categorías, con el propósito de aportar a procesos colectivos de sanación en temas de conflicto armado, construcción de paz y Derechos Humanos a través de la escritura comunitaria y ritual.

Así mismo, para próximas experiencias me gustaría realizar procesos de edición comunitaria amplios, participativos y con estéticas situadas, y una creación colectiva en donde haya un diálogo entre narrativa visual y escrita.

## **6.3 Aportes**



Esta propuesta puede aportar en las reflexiones sobre la investigación creación al interior de la LECODH<sup>29</sup> en cuanto a que hay sensibilidades y dimensiones como la intuición y la imaginación que requieren de metodologías con enfoques flexibles, híbridos y circulares.

Asumir la escritura como un proceso de sanación y por tanto de autocuidado brinda luces sobre la importancia de trabajar al interior de la licenciatura en abrir espacios para la escritura desde la creatividad, la sensorialidad y las emociones, así como un llamado a que se piense el corazón como una manera propia de hacer academia y como una categoría transversal que amplíe el campo de reflexiones dentro de la educación comunitaria.

Sugiere incluir metodologías para el respirar, el tomar pausa, el disfrute y el resguardo colectivo en la escucha y el abrazo, para lograr conectar con lxs otrxs, que nos permitan narrarnos, hablar en primera persona y reconocer las voces de todxs.

A la línea deja una mirada genuina sobre las maneras de explorar pedagógicamente las categorías que la nutren y le aporta nuevas herramientas y recursos metodológicos abiertos a ser dinamizados, recreados y enriquecidos, a mis compañerxs de línea deja la provocación de permitir accionar pedagógicamente desde su intuición, imaginación y creatividad para que sigamos tejiendo una academia viva y enraizada en nuestros territorios.

Invita a reflexionar sobre la manera en que nombramos todo e inspira para que creemos y recreemos las palabras, a través de herramientas como el biocabulario u otras formas emergentes que narren nuestras vivencias propias y den lugar a sentidos comunes que se van dando.

Ahonda en la descolonialidad como un horizonte de sentido vigente y necesario, para que hagamos aportes desde la educación comunitaria y en especial desde nuestro campo reflexivo que es la pedagogía comunitaria.

Es un trabajo que busca cuidar al lector o lectora, ofreciéndole una escritura fluida y creativa y desde allí insta a salir de formas mecánicas de escritura e integrar elementos de escritura creativa y literaria para que rompamos las brechas entre quien escribe e investiga y quien lee y vivencia las experiencias pedagógicas que hacemos.

Gratitud.

---

<sup>29</sup> Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos

## 7. REFERENCIAS

- Agudelo, L. (2020) Tocancipá: historia de su resguardo y cabildos indígenas. Estímulo de cultura Alcaldía Municipal de Tocancipá.
- Arena, N (2021, mayo de 2021). El baile: un paisaje sonoro del paro nacional. En 070 podcast. <https://open.spotify.com/episode/6ynkulnOMx4S5Dvh7OyVQ6>
- Arismendi. A (2017, 28 de mayo) Escribir para sanar (85). En de qué tiene hambre tu vida. <https://open.spotify.com/episode/41ASiRmOhjzF9jR7VhA8FY?si=cBPBOtbBR-S5aHOrPdvAEA>
- Bautista, J., y Cuevas, P (2020) Memoria colectiva, Corporalidad y autocuidado. Rutas para una pedagogía decolonial. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Bautista J, et al (2015) Danzando la resurrección de los cuerpos. Kairós Educativo
- Bohórquez. R. (2006) Sopó. Historia, mitos y muiscas. Sopó, Cundinamarca. Alcaldía Municipal de Sopó.
- Bonilla, H. et al, (2019) Investigación-creación en Colombia: la formulación del “nuevo” modelo de medición para la producción intelectual en artes, arquitectura y diseño. KEPES, 16 (20) 673-704. Doi: 10.17151/kepes.2019.16.20.24 Recuperado de [http://vip.ucaldas.edu.co/kepes/downloads/Revista20\\_24.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/kepes/downloads/Revista20_24.pdf)
- Brianza, A (2016) Medialabs: investigación - creación entre la colaboración y la transdisciplina. Universidad de Caldas. Recuperado de <http://festivaldelaimagen.com/wp-content/uploads/2017/07/ALEJANDRO BRIANZA.pdf>
- Daza S, (2014). Investigación-Creación. Un acercamiento a la investigación en las artes. Horizonte pedagógico. 11(1) 87-92. Recuperado de <https://horizontespedagogicos.iberu.edu.co/article/view/339>
- Díaz. M. (2019) Territorialidades emergentes en la sabana de Bogotá. Tesis para optar al título de Magister en desarrollo educativo y social. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. ENEL (2019) Recuperado de <https://www.enel.com.co/es/historias/a201906-juntos-trabajamos-por-la-preservacion-de-los-humedales.html>

- Earth Charte International (abril, 2020) Diálogo virtual en el día de la Madre Tierra con Leonardo Boff y Leonardo Castillo. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=bMkZ3maI3eM&t=2s>
- Fontaine, D y Avirama, M (agosto 4 de 2020). Episodio 2: Tzk'at, La red de la vida. En Radio Savia: <https://open.spotify.com/episode/79nEawpFpStEHbDt8wqKNt?si=qPyoe2nxR5OOaSIb19-YNA>
- Frankl, V (2017) El hombre en busca de sentido. Herder. Barcelona.
- Galeano (S.F) Celebración de las bodas de la razón y el corazón. En Libro de los abrazos. Ediciones la cueva.
- Gerencia ambiental Tocancipá (2014). Tabla de humedales y fuentes hidrográficas. Alcaldía municipal de Tocancipá
- Giraldo, O y Toro, I. (2010) Régimen de la afectividad: El orden del desafecto. En Afectividad Ambiental. (pp, 119-144). Chetumal, Quintana Roo, México: El Colegio de la Frontera Sur: Universidad Veracruzana.
- Grosfoguel, R y Mignolo W (2008) Intervenciones descoloniales: una breve introducción. Tabula Rasa. (9) 29-37 Bogotá, Colombia. Recuperado de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a03.pdf>
- Guerrero, P (2010) Corazonar desde las sabidurías insurgentes desde las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. Sophia, colección de Filosofía de la Educación. (8) 101-146 Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846105006.pdf>
- Guerrero, P (2016) Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial. Universidad Simón Bolívar Sede Ecuador Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/159773405.pdf>
- Heartmat Institute (SF) Ciencia del corazón. Explorando el papel del corazón en el desempeño humano. Recuperado de <https://www.heartmath.org/research/science-of-the-heart/>

- Jamioy, H (2010) Danzantes del viento. Bogotá, Colombia. Ministerio de cultura. Recuperado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll8/id/6/>
- Komanilel (2016, mayo) Una nueva humanidad para una nueva tierra – Reflexiones con Leonardo Boff. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=O6VgrISGyZc&t=3s>
- Licenciatura en Etnoeducación UTP (2021, 06 de Octubre) II Encuentro Internacional. Dialogos desde el corazonar: Estar Educándonos en tiempos de Pachacuti. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=4Qs3n9ENuA0>
- López, J., (2019) Creatividad e inteligencia del corazón. En Academia.edu. Recuperado de [https://www.academia.edu/40103467/Creatividad\\_e\\_inteligencia\\_del\\_coraz%C3%B3n](https://www.academia.edu/40103467/Creatividad_e_inteligencia_del_coraz%C3%B3n)
- Luan, X., (2020) Sankalpa, el poder de la intención en tu práctica de yoga. Recuperado de <https://xuanlanyoga.com/sankalpa/>
- McCraty, R. (2015). *Science of the heart* Exploring the Role of the Heart in Human Performance. An Overview of Research Conducted by the HeartMath Institute. En: <https://www.heartmath.org/research/science-of-the-heart/>
- Maldonado, N (s.f) Sobre la colonialidad del ser. Contribuciones al desarrollo de un concepto. Recuperado de <http://ram-wan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>
- Marañón, B (2014) Crisis global y descolonialidad del poder: la emergencia de una solidaridad liberadora y solidaria En Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales. (pp. 19- 64). Ciudad de México. México: Departamento de Ediciones del Instituto de la UNAM.
- Montenegro, H (2019-2022) Diario de una bioimagera. Compilación de notas.
- Olivos. A (2007) Historia de Tocancipá: Olleros y sembradores. Alcaldía Municipal de Tocancipá.
- Ortiz, E (abril, 2020) La escritura colonial: agenciamiento de cuerpos y lenguas no tipográficas. 22(1), 247-261 Recuperado de <https://www.scielo.br/j/alea/a/v4x6QhnYZpHh8qGRBpkdPhj/?lang=es>
- Quijano, A (2011) Colonialidad del poder y subjetividad en América Latina. Contextualizaciones latinoamericanas. 3 (5), 1-13 doi: <https://doi.org/10.32870/cl.v0i5.2837> Recuperado de <http://contexlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/2837/7461>

- Quince-UCR (2016) La sanación como camino cósmico político. Reflexiones con Lorena Cabnal. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=TZIsGfoe328&t=564s>
- Quintero, P (2010) Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina. de Trabajo (19) -junio 2010 1-15. Recuperado de <https://papelesdetrabajo.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/122>
- Rae (S.F) Sanación. En Real academia española. Recuperado de <https://dle.rae.es/sanaci%C3%B3n>
- Romero, F. (2016) transformación del territorio en el municipio de Tocancipá. Un resultado de los procesos de relocalización industrial Durante el periodo 2000 – 2015. Universidad Pedagógica Nacional. Fuente <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3037/TE-20550.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez Villasante Tomás (2017) Orlando Fals Borda. Concepto sentipensante. YouTube [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=8&v=mGAy6Pw4qAw](https://www.youtube.com/watch?time_continue=8&v=mGAy6Pw4qAw)
- Sábato, E (2000) La resistencia. Editorial planeta de Argentina. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/sabato/resistencia.pdf>
- Sexto Informe de Calidad de Vida (2020) Observatorio sabana centro como vamos. Universidad de la Sabana, chí. Recuperado de <http://sabanacentrocomovamos.org/home/wp-content/uploads/2021/12/6to-Informe-de-Calidad-de-Vida-Sabana-Centro.pdf>
- Somos editores (2021) La edición comunitaria. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=o1UwME141fA&t=112s>
- Subcomandante Marcos (1998) El león mata mirando. En relatos del viejo Antonio. (pp, 29-32). Chiapas, México: Centro de información y análisis de Chiapas CIACH. Recuperado de [https://enriquedussel.com/txt/Textos\\_200\\_Obras/PyF\\_revolucionarios\\_marxistas/Relatos\\_viejo\\_Antonio-Sub\\_Marcos.pdf](https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_revolucionarios_marxistas/Relatos_viejo_Antonio-Sub_Marcos.pdf)
- Torres, A (2017). Pensar hoy la comunidad desde su potencia instituyente. En el retorno a la comunidad. (pp 195-223). Bogotá. Colombia: Editorial El Búho Ltda.

Valencia, M (2021) La cuestión de la escritura en la edición comunitaria. Mesa editorial Somos editores. Recuperado de [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/LA+CUUESTION+DE+LA+ESCRITURA\\_APROX1.pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/LA+CUUESTION+DE+LA+ESCRITURA_APROX1.pdf)

Vega, A (2018) Sociedad global y afectividad. En cuando azota el frío. (pp 29-49). Costa Rica: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica.

Videoteca CFPT-UTN (2021) 6. CORAZONAR – Dr. Patricio Guerrero Arias – Ecuador. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=yOLH1-ICEpw&list=WL&index=1&t=660s>

Villafaña, A., Gil, S. y Gil, S. (2009). Palabras mayores [Video documental del Centro de Comunicación Zhigoneshi, Organización Gonawindúa Tayrona]. <https://www.youtube.com/watch?v=rul8lzzebR8>

Walsh, C. (abril, 2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, (26), pp. 102- 113.

## **8. ANEXOS**

### **8.1 Pieza cocreativa: Poética de las Juntanzas**







# Poética de las juntanzas

**-Antología reminiscente-**

# Poética de las juntanzas

## -Antología reminiscente-

Primera edición

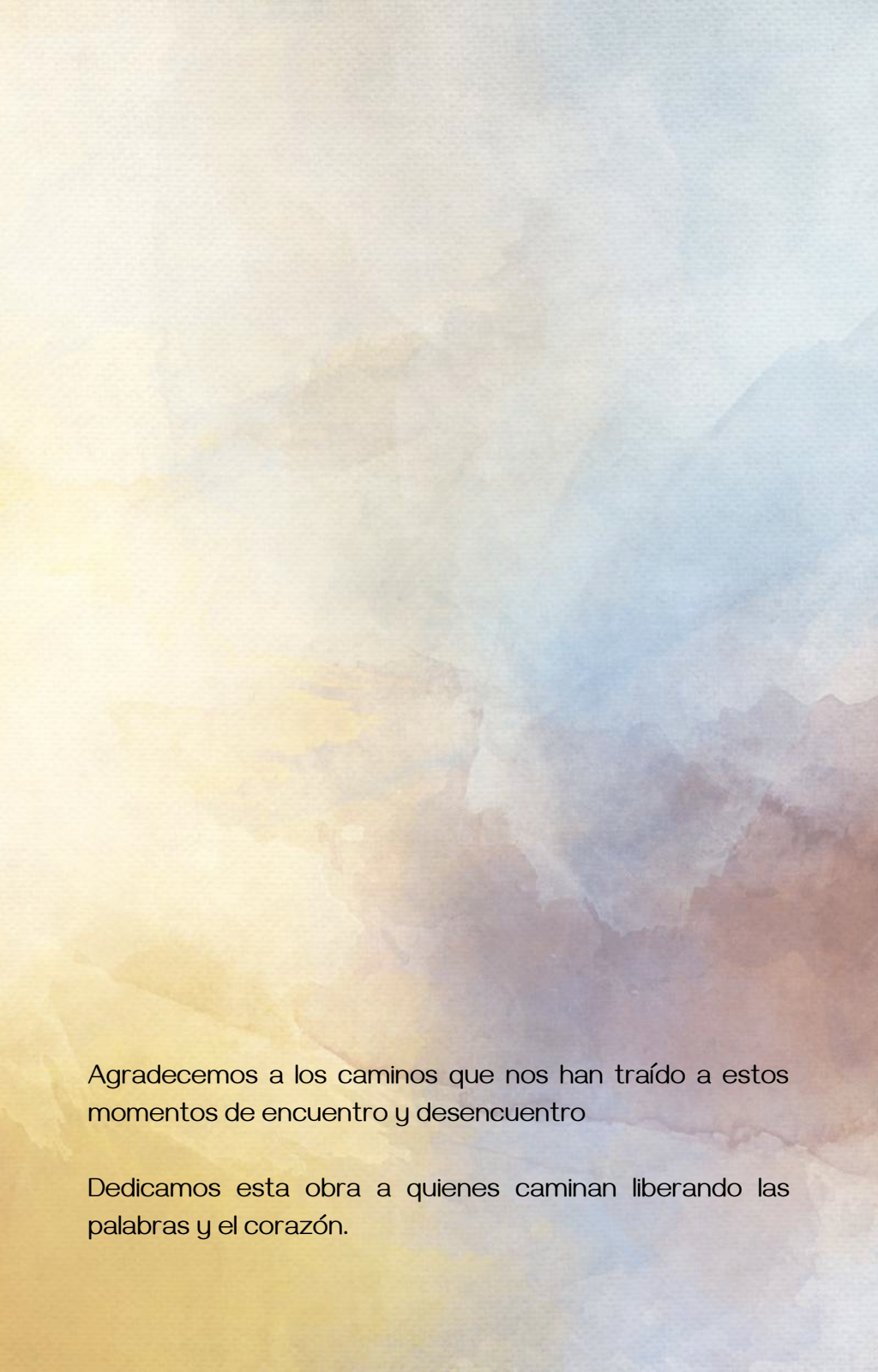
Cocreadores y cocreadoras

Daniela Monsalve, Javier Navas, Kenny Araque  
Cortés, Francisco Caballero, Natalia Baracaldo,  
Manuel Escobar, Sebastián Ramos, Heidy  
Montenegro., Edison Garzón, Mariana Gómez.

Creación  
Colectiva Reminiscencias








Agradecemos a los caminos que nos han traído a estos momentos de encuentro y desencuentro

Dedicamos esta obra a quienes caminan liberando las palabras y el corazón.



# Indice



Preliminar

8

Reminiscencia al  
corazón

11-18

Ofrendas para  
recordar-me

19-28

Cuerpo Ser

29-36

Reminiscencia  
a las palabras

37-50

Biocabulario

51-57



## *Preliminar*

Esta obra es una primera recopilación de creaciones literarias hechas por integrantes de la Colectiva Artística Reminiscencias del municipio de Tocancipá, en espacios de escritura comunitaria.

Es una escritura que surge del corazonar aportando en la construcción de posibilidades otras de existencia, considerando la restauración de nuestra propia voz para así, narrarnos y nutrir de afectos las palabras, las emociones, las vivencias y las situaciones.

Una escritura desde el sur, desde la resistencia; una escritura de los afectos, como ritual que da fuerza para continuar tejiendo una red de vida polifónica.

Esperamos aportar a la lucha por descolonizar el ser, reconociendo nuestra sensibilidad, emociones y afectos como centros de creación y emancipación.

## *Tejernos*

En un principio no sabía muy bien para dónde iba, ahora menos. Pero siento que hay un montón de caminos que podríamos transitar juntos

Ha sido un juego en el “yo” en el nosotros: un agradecer, aceptar, dar, recibir: es la comunidad.

Verme florecer y aceptar que todos somos un hermoso jardín

Las juntanzas han sido un reencuentro con la escritura, un permitirme escuchar, soltar tensiones, y lo más importante me ha permitido querer, quererme, quererlos, querernos. El bienestar de estar en compañía debe ser empleado en trascender lo que individualmente nos perjudicó: ¡Ahora aprendidos nos toca enseñar!

Y te das cuenta de que a pesar de ser azul y triste, un poco de abrazos de colores, palabras que dan paz y hacer hermanada con personas maravillosas y sentipensantes, puede hacer que te derritas de amor, mientras compartes y aprendes pequeñas cosas de la vida que merecen la pena.

Bailamos y sonreímos, no hay valor para el infinito más que el cariño de todos, somos hermanos, más que eso, tendremos las plazas y mordremos el fruto prohibido del alma. Gracias, el valor de la juntanza es el compartir desde el alma

**Cadáver exquisito**



# Poética de las Juntas

Una fuerza poderosa nos impulsa  
a crear





# Reminiscencia al Corazón



Centro que se apaga  
se pierde en la ilusión de mí  
el reflejo de alguien que no siempre se siente  
que habita sin habitar  
un reflejo que va a espacios sin brisa,  
ocasionalmente  
el centro acepta que no hay centro individual  
y reniega del centro y su peso lingüístico.

Otros días  
el centro se centra y acepta su lugar como centro  
es inevitable seguir en el largo paso de hallar el centro de  
todo  
el del polen, los ojos , el tejido y aquello sin corazón  
de aquellos que paran, se enfrían,  
se comen los gusanos.

El centro no sabe de gusanos.

**Amatista**



Desde cada pulso que retumba en tus adentros,  
este palpito intermitente acrecienta y expande  
la luz que enciendes allí  
cual gota que cae al manantial  
dibuja ondas que se amplían en patrones rítmicos  
al vaivén de las olas del mar.  
Ríos y torrentes fluyen por todo el cuerpo,  
revitalizando en cada latido esta expansión

Encuentra otros ritmos, más pulsos,  
ríos que se vuelven océanos y retumban al ritmo  
de mil tambores.

Kenny



Corazón / ese pequeño fakir que habita  
en un bosque de noche

**Franco**





¿Por qué no tengo nada que escribir desde hace días?

¿Por qué tenés que volver a palpar, a despertar?

No lo sé,

aceptarte en el silencio,  
en la recta que te atraviesa

Mil litros de sangre bombeados  
y tú los lloras, los lloramos, los bombeamos  
los lloremos.

**Hefasuta**



Respeto a la madre,

Respeto a la vida.

La guerra entre humanos inicia con la violencia contra la madre tierra,

una vez no respetas al caracol, la flor,

la nube, el sol...

matar a otro será placebo



**Arfreca**



Al borde de un abismo  
en el páramo  
los pensamientos por fin  
se callaron ...

Un fuerte retumbar  
en el pecho:

Bum bum, bum bum.

**Mar**





Busca un espacio tranquilo, respira y se consciente de tu corazón, toma el tiempo que sea necesario.

Da vida a las palabras que allí se guardan, a los sentires y al imaginario que tienes de tu corazón

Palpita y escribe

Series of horizontal dotted lines for writing.







Ofrendas para  
recordar-me





¿Qué me hace bien? No lo sé aún.

Quizá la punta de los lápices, la lluvia en la ventana, las risas y el fuego.

El abrazo, el canto, el llanto, el dormir, el café, la música, los cuentos, el bosque, los colores, el viento, el pasto, el escribir. Imaginarme pájaro, lagartija, serpiente, corazón,

Me hace bien el RENACER  
el ser flor y pétalo que cae para dar espacio a la nueva vida.

**Hefasuta**



Me hace bien el rayito del sol en la madrugada y al secar  
mi corazón

el chocolate caliente en mi pecho bajando en mi  
estomago y con un suspiro

el humo y las nubes salen de mi boca con esta mano  
que tiembla.

Me hacen bien los abrazos que sanaron mi alma,  
que prenden la chispa en el núcleo sin darme más que el  
consuelo,

ese que genera reacción en cadena dependiendo del  
cielo.

Me hace bien el calor de nuestros corazones,  
las palabras sinceras.

Mirar las nubes en el suelo acostado  
el sol, su luz, la difracción, la belleza.

ver las aves volando como estrellas fijas en movimiento,  
como se acercan...

como se alejan...

Me hace bien la paciencia,  
encerrarme y moldear un sonido en lo que escribo

Me hace bien sentir, sonreír.

Mi corazón en fulgor me hace bien,  
como el anhelo de mis retos y lo dispuesto al encuentro.



Hoy, bueno en realidad toda la semana ha llovido mucho.  
Te gusta la lluvia, el sonido te da paz,  
siempre que lo recuerdas  
en especial en la tormenta  
estás buscando paz, el mundo busca paz y tu haces parte  
de los buscadores.

Llueve y te gusta,  
no te gusta andar empapada,  
te gustan los colores fríos de los días lluviosos,  
Te gusta darte tiempo para escucharte,  
pocas veces lo haces, así que hazlo a diario si puedes.  
Con cada persona que entra en tu vida, aprendes algo,  
estás llena de gente mágica, eso te hace bien,  
por favor no te aísles  
aprende a amar y abrazar tu soledad  
eso también te hace bien.

No siempre llueve, claro, cuando sale el solcito te gusta  
recibirlo en tu rostro  
sentir como te abriga cada parte de tu ser  
no lo hagas por mucho tiempo, no te gusta quemarte la  
piel.

Sé feliz, ama mucho y comparte lo que sientes.  
Siente la naturaleza, escucha las aves, busca insectos y  
no les temas,  
no tengas miedo, por favor.







Las cenizas que caen de mis recuerdos  
transforman un ayer casi inexistente  
las formas, los lugares  
y las palabras  
se desvanecen,  
aún así guardo un brillo inusitado en los  
ojos.

Me recuerdo en lugares lejanos  
bajo la lluvia  
observando el paso de las gotas sobre las  
hojas verdes de los árboles  
cayendo anacrónicamente en el suelo.



Me hace bien no competir  
me hace bien escuchar las aves, los niños, las cuerdas,  
los sonidos al entrar en mi cuerpo reflejando en mi sonrisa  
los brazos en otro cielo.

Me hace bien querer  
me enseña a quererme, un hola, un adiós, un cómo te  
sientes, un maldito acto desinteresado.

Me hace bien el desvelo,  
entrar en los recuerdos y en quien descubro,  
como mis primeros sueños, mis primeros te quiero, mis  
primeros actos reales,  
sin paga en oro o diamantes.

me hace bien recordar quienes me criaron,  
las enseñanzas y lo que detestamos de nosotros.

Me hace bien entender que somos únicos y en cada uno  
brilla algo,  
no se si de su alma, pero calienta, transfiere energía,  
mueve, cambiamos.

Me hace bien recordar quién soy  
y quién no.

**Arfreca**



Reconoce el amor en todo, cada gesto, momento, y personas; todas tus relaciones. Aliméntate sano y balanceado, con suficientes vitaminas, minerales, carbohidratos, fitonutrientes, y proteínas. Recuerda descansar lo suficiente, no trasnoches ni interrumpas tu sueño; tampoco duermas en exceso. Practica deporte, la actividad física te fortalece y te sentirás con más vitalidad, en óptimas condiciones físicas., toma suficiente agua, una buena hidratación hará que tu organismo funcione mejor.

Dedícate tiempo a crear, el arte te conecta con tus adentros: dibuja, pinta, escribe, canta, haz música, explora con todos los instrumentos que te gustan y te llevan a sensaciones muy agradables. Practica yoga, te ayuda a ser consciente de tu corporalidad y te trae al momento presente.

Cuando algo te moleste, solo respira y suéltalo, no te pertenece: reconócelo, asúmelo y suéltalo, la respiración te dará paz.

Por último, recuerda que cuando sientas preciso viajar, viaja: el viaje trae experiencias que te nutren.

**Kenny**



Me niego a irme al oblicuo laberinto de mi propio olvido,  
me afirmo presente.

La vida es discontinua, misteriosa y en ocasiones  
abrumadora,

Recordar me ayuda a tejer los hilos de la vida

El olvido duele cuando nos engulle y nos arrastra sin  
compasión.

Más allá del olvido naturalmente sano  
me pregunto ¿Por qué olvidamos lo que nos hace bien?

Olvidamos los abrazos que se hicieron eternos  
pausar para respirar  
sentir la vida  
volver a nosotres.

**Mar**





Me hace bien respirar conscientemente, agradecer que estoy vivo, me hace bien ser verás en todo lo que haga, en todo lo que diga, me hace bien prestarme a mí mismo los cinco sentidos externos para que estos puedan dar la información a los internos, cerrar los externos para poder percibir la información de los internos, me hace bien saber dónde estoy, me hace bien saber quién soy, de donde vengo, para que estoy donde estoy, me hace bien saber por qué, me hace bien saber que soy lo que soy, y me hace bien saber quién fui, porque sabiendo esto, sabre quien seré. Me hace bien decir siempre la verdad, me hace bien sonreír, me hace bien estar siempre, siempre, siempre conmigo mismo, conocerme para saber quién está en mi entorno, me hace bien estar en este instante viviendo el presente, sabiendo lo que hago, lo escucho lo que veo, usar el olfato para saber qué aroma llega a mí, poder saborear lo que a mis manos llegó hace un rato, tener lo que tengo y saberlo disfrutar, me hace bien el grupo que me acompaña hoy, me está haciendo bien haber llegado aquí, y me está haciendo bien haber sido recibido, estoy agradecido. Me hace bien reconocer que tengo que pedir perdón cuando sé que me he equivocado, me hace bien siempre dar gratitud, gracias a la naturaleza y lo que en ella está, y gracias por oírme.

Desde Reminiscencias tratamos de buscar el sentido detrás de la palabra, liberar lo que la palabra esconde: la memoria, las luchas, los saberes escritos que son la forma de conocer el pasado y construir el presente.  
Las letras están escritas para ser leídas.

**¡Las palabras son dichas para ser oídas!**

Te invitamos a tomar una respiración profunda y consciente y escribir en este espacio aquella ofrenda para recordar lo que te hace bien.

**¡Compártelo y que se libere tu palabra!**

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





Cuerpo Ser

Me calma un poco rodar, abrir las puertas y salir, tal vez no ver a nadie sino solamente ver las cosas pasar mientras ruedo. Si yo fuera camino me realizaría a otros parajes para que más cosas puedan caminar.

A veces creo que

no debería matarme tanto la cabeza y solo recorrer los caminos, los caminos que están para mí, los bonitos caminos que la vida pone para mí... agradecer.

Lo más impresionante es darme cuenta que es fácil. Aceptar que los caminos no están sólo afuera, sino que hay muchos caminos hacia adentro y que son los más interesantes de transitar, de recorrer.

Descubrirme a cada pedacito  
que mi cuerpo pueda viajar aun estando sentado  
como ahora, no precisamente quieto, porque el cuerpo,  
mi cuerpo siempre está en movimiento, se mueven mis  
pensamientos, mis órganos, la sangre, y el aire que  
transita por él,  
con tan solo un recuerdo puedo viajar a espacios  
transitados  
puedo moverme hacia las sensaciones que siento.

Imaginé una flor abriéndose

Mi beligerante embarcación  
con sus armas, sus leyes, su sentido  
una herencia del Norte que no marca dirección  
Sus dolientes y ácidos campos de batalla  
en la primera cara,  
la celeridad del silencio,  
la vivez del peligro del jaguar aquel.

Se levantan las ceibas,  
los nenúfares dan paso a los seres,  
livianitos,  
vivos porque saben que su cuerpo cambia  
-se desarma el armamento-

La memoria, la imagen, el signo  
la reproducción, la estructura y la calle  
Se desarma todo.  
- El puente al humano ha caído-

El vestigio es corpóreo.

**Amatista**



## El olvido de mí

Siento una sensación de vacío a la altura de mi  
estómago,

si yo fuera estómago me negaría a seguir siendo  
alimentado así, sin conciencia, como por inercia.

A veces creo que me falta voluntad para aprender a  
quererme y sobre todo cuidarme,  
cuidar mis pensamientos,  
que ellos no se confundan y me terminan desgarrando  
mi autoestima,

Lo más impresionante es cuando el miedo me atraviesa  
y me paraliza porque no puedo avanzar  
me detiene  
me lastima.

Ahí es cuando la tristeza viene cargada de  
desesperanza y descuido  
acabando con todo  
incluso con mi cuerpo.

Mar





Voy caminando por la calle y siento que fallezco a cada paso.  
Voy muriendo, y esto de morir es un proceso.  
Para mi sorpresa y la de muchos, no es de sopetón como  
creíamos. Es un camino, y la distancia de este depende de  
nosotros.

Me alejo,

pero no solo me alejo...

Rompo, y no me quedo con los pedazos

Me desarraigo,

huyo y fracturo la realidad en la que habita un  
cuerpo que danza al compás de la monotonía.

Y sí,

temo y dudo,

dudo de dar este paso.

-Lo doy,

- ¿Y qué paso?

- Mi mayor temor es que no pase nada

Aun así, d

oy el segundo, el tercero, incluso un cuarto paso, Y respiro,  
para este momento la respiración es lo único constante en  
mí. Los nervios suben y bajan, pienso en una cosa y en la  
otra,

siento como baja la temperatura y sube el espíritu, como se  
congela el cuerpo y arde el alma, como se detienen los latidos  
y explotan los sentimientos.



Quiero cambiar el nombre de todo, algo que deje un sudor dulce en la boca, comenzando por su nombre: Amatista. Sentir los dientes moraditos. Si yo fuera ella gritaría YO SOY y me compraría los dulces de miel que comía en las fincas. A veces, creo que todas las personas buscamos un saborcito dulce en la boca, pero nos despierta la sangre de un país violento, la ira de los cuerpos reprimidos. A veces, creo que todos cantamos por dentro “necesito droga y amor” Lo más impresionante es que sí, llevamos esa canción en la boca, pero el mundo nos pone en disonancia y solo deja esa palabrita al principio “necesito, necesito”. Amatista y yo, todas sentimos el reflejo de esa cancioncita inconclusa, así como llevamos canciones en supermercados gigantes, en televisores y pantallas más grandes que mi fuerza de buscar mi cancioncita.

Con mi cuerpo, he decidido echarme al baile y no ir a llenar el carrito de merca.

Mis pies sangran, el territorio sangra, pero bailando sé que la canción sabrá llegarme y cambiaré con mi cuerpo palabras tergiversadas, cambiaré con los pies el “droga”, pondré “medicina”,  
medicina y amor.

**Amatista**





Abro los ojos, las tablas, las flores y el cariño de ella siempre en mi cabeza. Dolor en la garganta, mis piernas y las cobijas pesan más que de costumbre.

"Si yo fuera"... Pienso, nubes en mi cabeza se aproximan,  
"si yo fuera" pienso,  
llueve,

y a veces, creo que mi rostro se cae y con él mi vida vertida en las gotas,

Afuera llueve, me llueve, nos llueve,

Entra ella, como un rayo de luz y lo más impresionante es cómo logra levantarme del agujero en el que se convirtió mi colchón. Mis piernas ya no pesan tanto, me mira, nos miramos

Vuelvo a caer en el agujero que construí con mi cuerpo como cáscara, como contenedor de huesos, músculos, nervios y órganos que me dicen:

Cierra la ventana que llueve afuera y hace frío.

**Hefasuta**



¡Ojala hubieran tantas letras como estrellas  
y tantos lectores como peces nadando ahora !

Entre lo fantástico de lo surreal y la razón pura,  
buscamos con estas palabras que naden desnudos,  
sin pudor  
en este universo.

Los que escribimos somos refugio de las crueldades dell vivir.

¿Cómo habitas tu cuerpo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Reminiscencia  
a las  
Palabras



¿Las palabras?

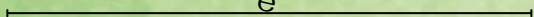
S<sub>e</sub>

n

o

s

c<sup>a</sup> e n



**Hefasuta**





Las palabras construyen y destruyen,  
son más poderosas que...

Una bala

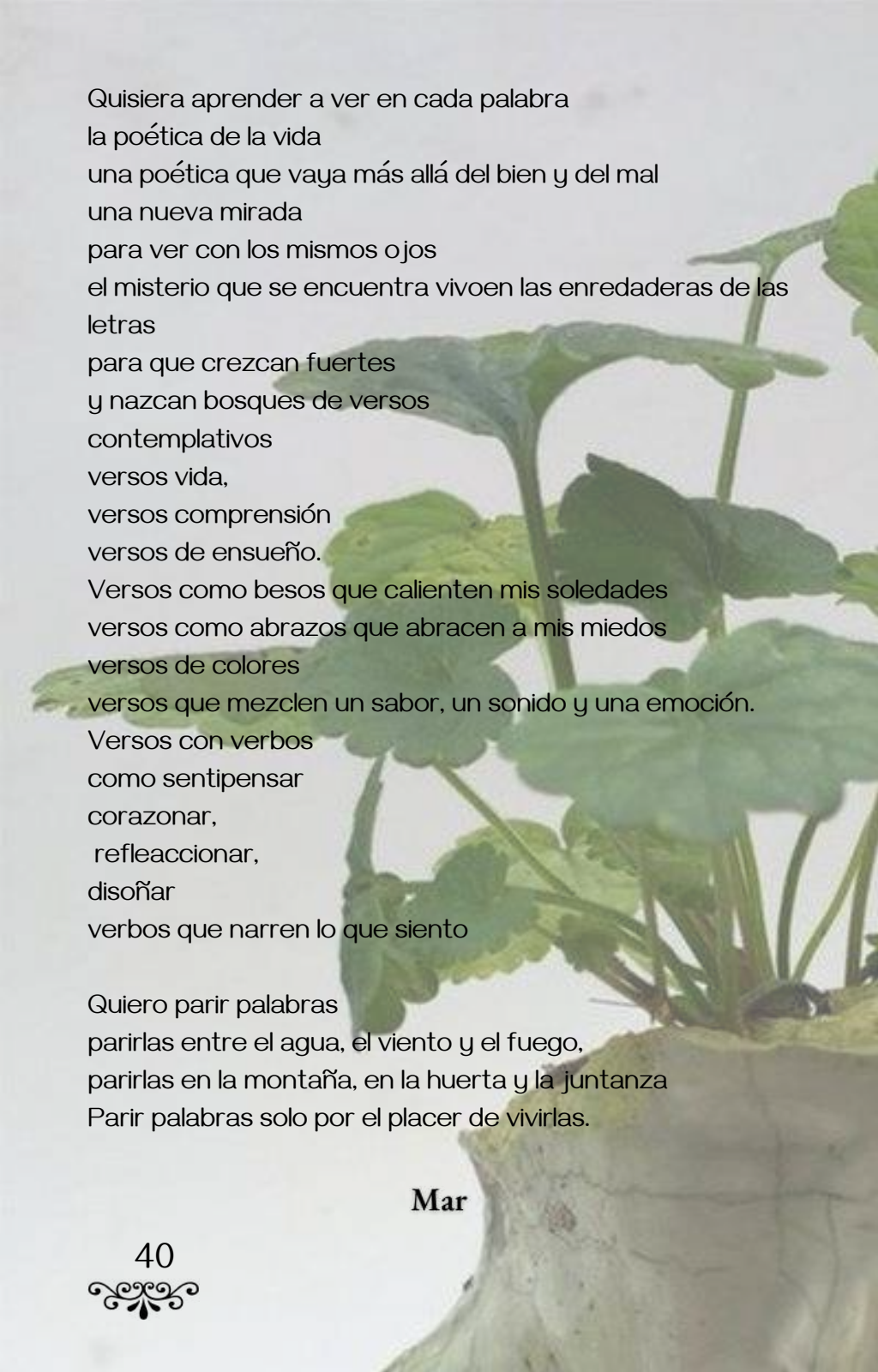
y eso en el país donde las balas vuelan más libres que  
las aves que habitan en él

puede sonar

“romántico”.

**Jabass**





Quisiera aprender a ver en cada palabra  
la poética de la vida  
una poética que vaya más allá del bien y del mal  
una nueva mirada  
para ver con los mismos ojos  
el misterio que se encuentra vivo en las enredaderas de las  
letras  
para que crezcan fuertes  
y nazcan bosques de versos  
contemplativos  
versos vida,  
versos comprensión  
versos de ensueño.  
Versos como besos que calienten mis soledades  
versos como abrazos que abracen a mis miedos  
versos de colores  
versos que mezclen un sabor, un sonido y una emoción.  
Versos con verbos  
como sentipensar  
corazonar,  
refleaccionar,  
disoñar  
verbos que narren lo que siento

Quiero parir palabras  
parirlas entre el agua, el viento y el fuego,  
parirlas en la montaña, en la huerta y la juntanza  
Parir palabras solo por el placer de vivirlas.

**Mar**





Me siento sin voz.

Con colores que pegarían bien a un corto cinematográfico.  
Me rebose de recuerdos y sentires que al revivir siento inconclusos.

Quiero que me nazcan alas,  
después querría tener escamas,  
quisiera saber que mi sentir es humano y así no sentir el  
quererme en otras pieles y tierras.

Si no fuera humana, quizá querría verlo.

No quiero esta soledad, quiero saberme muchas voces,  
pero no jerarquizadas,

quiero no querer y poner solo “siento” sin verbos auxiliares.

**Amatista**





Enraizar las palabras, cuidarlas,  
regarlas envueltas de amor,  
volver a la palabra,  
a la raíz,

a palpitar con ellas,  
con las flores,

con la tierra,

con ustedes.

Jabass



Mataría por el pan de tu boca,  
porque abandonarás el odio,  
los apuñalaría para que pudieras saltar en las  
calles mientras gritas y lloras de felicidad.

Me inmolaría en el congreso y así las palomas  
volarían lejos del nido,  
pero siendo sincero.

¿Estos actos en qué retornarán?  
No lo sé,

lo que sé:  
Moriría por tu sonrisa.

**Arfreca**



¿América descubierta o  
cubierta de sangre?

**Franco**



Las palabras

Son magia

a veces se guardan en el corazón  
a veces las puedes ver en los ojos

se pueden sentir

son invisibles

toman forma y se deforman  
tienen el poder de crear  
de cantar, pintar, viajar

A veces guardan silencio  
oman espacios para pensar  
no se van a callar.

**Jabass**



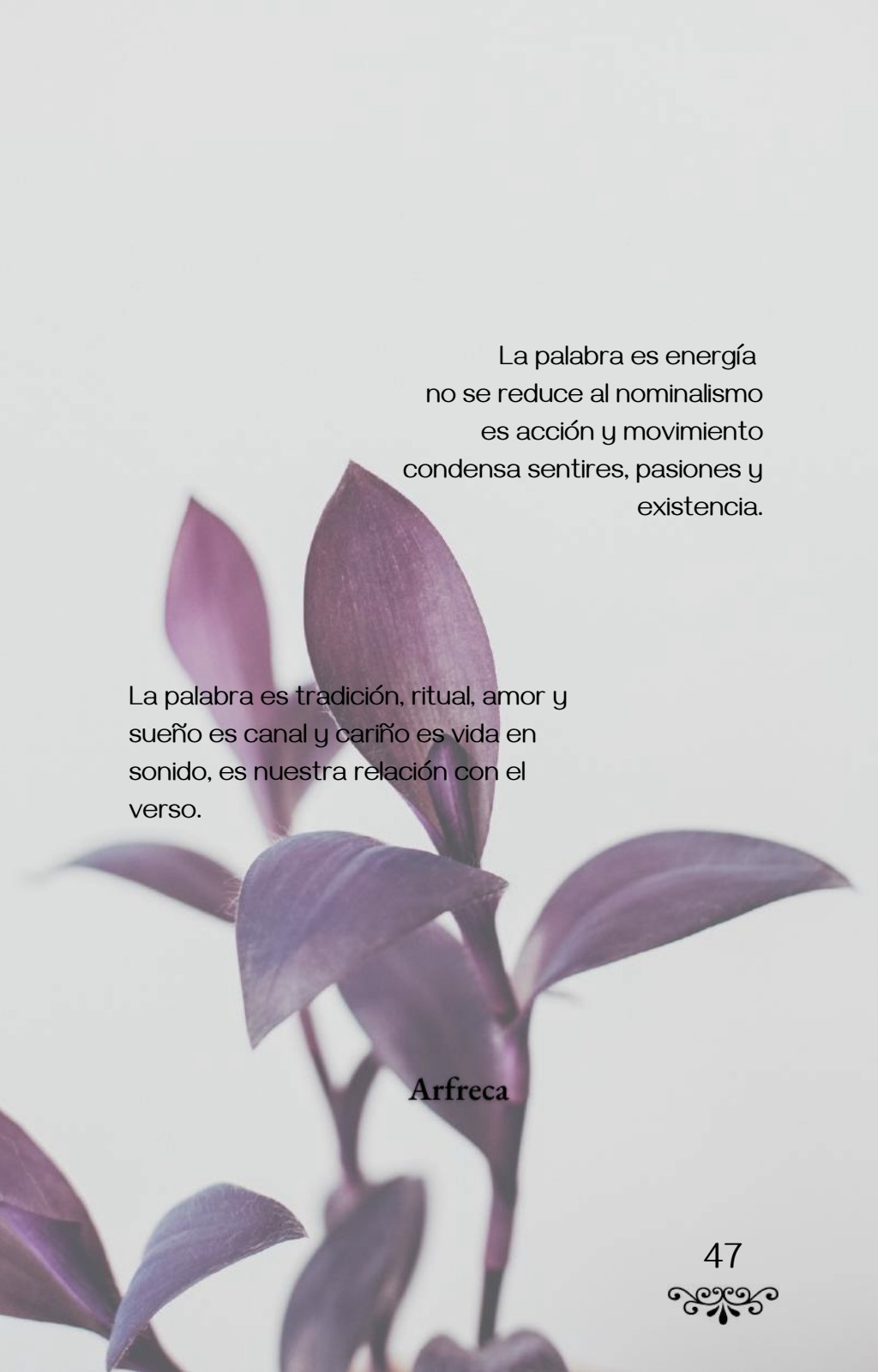
En un estado de confusión acudo al silencio  
allí, en quietud absoluta percibo mi garganta seca,  
siento sed,  
mis labios secos desean hidratarse,  
reconfortarse en un estado de humedad  
pero no cualquier humedad  
más bien una humedad latente,

Aquel latir que siento  
intermitente  
como destellos de una estrella que, con su brillo me  
despoja del miedo que me atormenta

Fluye un caudal que sana mis heridas y me da aliento,  
un nuevo aire para continuar la travesía,  
de este gran viaje que llamamos vida...

**Kenny**





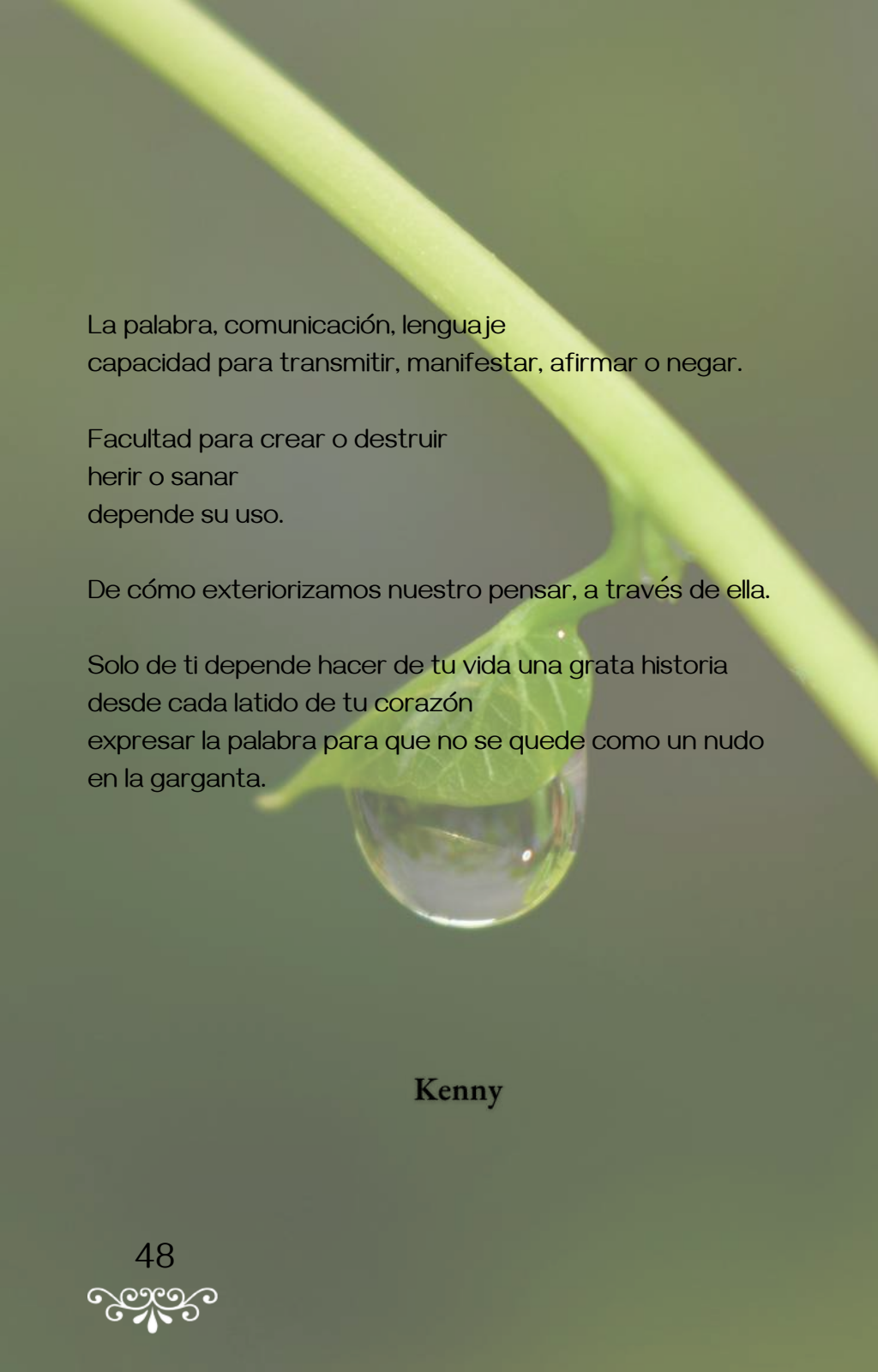
La palabra es energía  
no se reduce al nominalismo  
es acción y movimiento  
condensa sentires, pasiones y  
existencia.

La palabra es tradición, ritual, amor y  
sueño es canal y cariño es vida en  
sonido, es nuestra relación con el  
verso.

**Arfreca**







La palabra, comunicación, lenguaje  
capacidad para transmitir, manifestar, afirmar o negar.

Facultad para crear o destruir  
herir o sanar  
depende su uso.

De cómo exteriorizamos nuestro pensar, a través de ella.

Solo de ti depende hacer de tu vida una grata historia  
desde cada latido de tu corazón  
expresar la palabra para que no se quede como un nudo  
en la garganta.

**Kenny**





## El oro de los tontos

Ancestro sabio, tu que adorabas el Sol  
para ti no existía el tiempo ni ciencia  
tus conocimientos brotaban de la tierra  
como de mis raíces las lágrimas  
Ellos llegaron, no eran buenos  
te encadenaron a sus ideas, a sus ambiciones  
y el oro que buscaban hasta dentro de tu estómago  
al abrirlo, lo cambiaron por sus vicios,  
tu yugo.

Asesinaron en nombre de Dios, porque el demonio no  
era blanco: eramos nosotros,  
asesinaron en nombre del oro,  
porque el demonio eran ellos.  
Limpiaron el verde paisaje, con fuego y pica  
ensuciaron la sangre  
violando y rompiendo las más hermosas vasijas, con sus  
manos inmundas.

No con eso erradicar al demonio era matarte, porque  
no amabas a su Dios verdadero , ese tan falso como el  
que reemplazaron por tu nogal, por el humedal, por las  
rocas, la montaña, la luna y tu Sol.



Todo lo sagrado fue suplantado,  
sincretismo de sangre  
Te trataron como a una propiedad de la corona, y ni  
ella pudo salvarte, ni ayudarte, mentirosos...  
Si eras humano, por qué torturarte hasta matarte.  
Y al maíz, que de alimento y trago te servía, por lo que  
ellos pedían, lo quitaste de tu boca y de la de tus hijos.

No les agradecemos, el odio, la sangre en mis venas, la  
violencia de mi tierra  
Apagada por las voces arrinconadas que sobrevivieron  
por sumisión o esclavitud.

Pero esta tierra era más bella antes  
de este mar rojo que desencadena las vasijas llenas de  
sangre  
mojadas con lágrimas  
cargan no sal, si no piedras  
ceniza de tu hogar, de tu tierra ancestral  
recuerdos de que te quitaron,  
de lo que nos negaron.

**Arfreca**



# Biocabulario



## **Apapucho**

Dar cariño sincero a alguien.

## **Biolencia**

Acciones de agresión.

Maltrato o indiferencia relacionadas con la explotación, destrucción o contaminación de la madre tierra.

## **Bioritmos**

Tiempos vitales, sincronizados con el ritmo de la naturaleza.

Son tiempos humanos vinculados profundamente a los ciclos de la vida y no los del mercado.

## **Camellar**

Realizar acciones de máximo impacto o esfuerzo por unos pesitos.



## **Condenseser**

Estar condenado a desaparecer

## **Corazón**

El retumbar de las raíces.

Espacio de tejido

## **Corazonar**

Reconocer que en el corazón  
existen conexiones neuronales y  
que tiene la capacidad de pensar.

Pensar con el corazón

## **Crimoglopi**

Solo nacer y permanecer en el lado  
oscuro de las cosas.

## **Cuerpo**

Tejido de Raíces.

## **Desenraizar**

Olvidar la conexión vital con el  
territorio que habitamos.

## **Despistadus**

Apagar la vela con los pies.

## **Diseñar:**

Cuando te explota la cabeza.

## **Estar marihuana**

Tener ganas de mimir.

## **Enraizar**

Recuperar el vínculo profundo con el cuidado de la madre tierra y de la vida.

## **Enviajecerse**

Acción de hacerse viaje.

## **Existir:**

Intentar sobrevivir a turbios pensamientos.

## **Hogaiar**

Contemplar a la naturaleza como un hogar

## **Nutrir-ser**

Alimentar el ser

## **Permichu**

El gato al pedir permiso

## **Glopía**

Sensación de tranquilidad al  
mirar la mar.

## **Irrupia**

Rasgar papeles por diversión

## **Poscronia:**

Postear con responsabilidad

## **Pies**

Raíz gruesa que nos sostiene

Refleaccion: Raíz gruesa que nos  
sostiene



**Res-mirar**

Mirar profundo mientras  
respiro.

**Tatareta**

Enredarme al hablar

**Tristecita**

Armonizar el alma y  
desahogarla

**Turuleta**

Medio atontada

**Ver**

Interpretar el mundo a mi  
manera

Si podemos cambiar la nada de la vida  
por un acto de revolución, que suene el réquiem.

CREA, no dejes de crear

Crea palabras nuevas, o resignifica las que ya  
conoces.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

